

Arce, A., Brenes, A. y Montiel, K. ESTUDIO SOBRE NOCIONES Y PRÁCTICAS DE GÉNERO DEL PERSONAL DOCENTE EN LA DINÁMICA PEDAGÓGICA DEL AULA; IMPLEMENTACIÓN EN DOS INSTITUCIONES PÚBLICAS DEL CIRCUITO 02 Y 05 DE LA PROVINCIA DE HEREDIA, AÑO 2013. Licenciatura en Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar. (Bajo la dirección de la M.Sc. Isela Ramírez Madrigal, División de Educación Básica, Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), Universidad Nacional, 2014)

La presente investigación tuvo como objetivo identificar las nociones y prácticas de género de las docentes de preescolar que promueven el sexismo en la dinámica pedagógica de aula, desde la perspectiva de cuatro docentes de dos instituciones públicas de la provincia de Heredia. El motivo de formular esta investigación surge a partir del interés de las investigadoras por descubrir las nociones de género que poseen las docentes sobre esta temática y como esto influye en el desarrollo de estrategias y prácticas que se desarrollan en los salones de clase, cabe destacar que el estudio realizado por Corrales, et al (2004) “Sexismo en educación preescolar: perspectiva de los niños y las niñas de 5 y 6 años”, fue tomado como base para el construcción de este seminario, lo que diferencia ambos estudios es la perspectiva de los participantes, siendo los niños y las niñas las protagonistas del estudio antes mencionado.

De acuerdo a la literatura consultada se evidencia que el sexismo nace en el patriarcado, donde el hombre es la única fuente de poder y la mujer se ve subordinada, pasando así a segundo plano en cualquier ámbito en el que desee realizarse. Así mismo, se observa como el sexismo trasciende los distintos contextos, repercutiendo en el ámbito educativo, por las distintas maneras de pensamiento en el profesorado. Para la recogida de los datos se emplearon las fases la investigación cualitativa, por medio de técnicas de observación participante, notas de campo, entrevistas participantes, fotografías, lo que conllevó a la necesidad de desarrollar una serie de talleres con las maestras participantes, para dar mayor veracidad.

La población partícipe de esta investigación fueron cuatro docentes de preescolar de dos instituciones públicas de Heredia. Entre los hallazgos de mayor importancia que se destacan en esta investigación está que la historia de vida y el contexto en el cual se desenvuelve el individuo

en su infancia influye en el desarrollo de actitudes y comportamientos sexistas. De la misma manera que el material que se utiliza en los salones de clase por sí mismo no son sexistas, sino es el uso que se le dé. Del mismo modo los talleres fueron de gran aporte, ya que se trató la temática de manera lúdica, adquiriendo distintos cambios en las nociones y prácticas pedagógicas.

Entre las recomendaciones más relevantes se encuentra una mayor formación de las docentes en este tema tanto a nivel del Ministerio de Educación como en las universidades, además de estar en constante autorreflexión para intervenir cuando se requiera y no seguir incentivando estas prácticas.

Las limitaciones que se presentaron fue la poca información en esta temática, la escasa apertura de las personas hacia el sexismo. La limitación en los espacios físicos para desarrollar los talleres.

Palabras clave: sexismo, genero, patriarcado, roles y estereotipos de género, equidad, sexismo en la educación, historia de vida, estrategias didácticas.

ESTUDIO SOBRE NOCIONES Y PRÁCTICAS DE GÉNERO DEL PERSONAL
DOCENTE EN LA DINÁMICA PEDAGÓGICA DEL AULA; IMPLEMENTACIÓN EN
DOS INSTITUCIONES PÚBLICAS DEL CIRCUITO 02 Y 05 DE LA PROVINCIA DE
HEREDIA, AÑO 2013.

Seminario de Graduación
Presentado en la
División de Educación Básica
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar al grado de
Licenciatura en Pedagogía con énfasis en Educación Preescolar

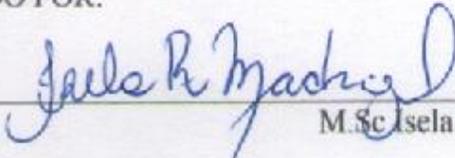
Ana Laura Arce Vindas
Adriana María Brenes Gutiérrez
Katherine Vanessa Montiel Cascante

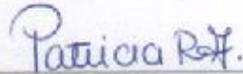
Diciembre, 2014

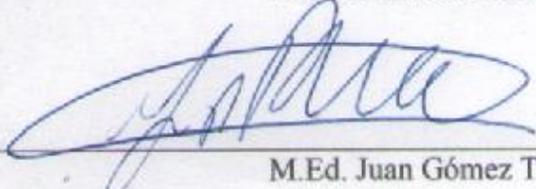
ESTUDIO SOBRE NOCIONES Y PRÁCTICAS DE GÉNERO DEL PERSONAL
DOCENTE EN LA DINÁMICA PEDAGÓGICA DEL AULA; IMPLEMENTACIÓN EN
DOS INSTITUCIONES PÚBLICAS DEL CIRCUITO 02 Y 05 DE LA PROVINCIA DE
HEREDIA, AÑO 2013.

Estudiantes:
Ana Laura Arce Vindas
Adriana María Brenes Gutiérrez
Katherine Vanessa Montiel Cascante

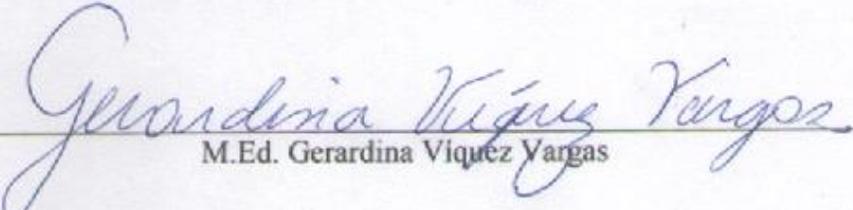
APROBADO POR:

TUTORA  _____
M.Sc. Isela Ramírez Madrigal

LECTORA  _____
M.Ed. Patricia Ramírez Abrahams

LECTOR  _____
M.Ed. Juan Gómez Torres

DIRECTOR,
DIVISIÓN EDUCACIÓN BÁSICA  _____
Dr. Pablo Sisfontes Guilarte

REPRESENTANTE,
DECANATO  _____
M.Ed. Gerardina Viquez Vargas

DEDICATORIA

Queremos primero dedicar nuestro Seminario a Dios por darnos la paciencia, sabiduría, perseverancia y tolerancia para poder concluir con éxito esta etapa de enriquecimiento personal y profesional. De la mano de Él, logramos con entusiasmo y cariño concluir este proceso de mucho esfuerzo y dedicación, que sin duda nos deja grandes aprendizajes.

De la misma manera, agradecemos el apoyo incondicional de nuestras familias durante este proceso, quienes nos brindaron fuerza, valentía, herramientas y palabras de aliento necesarias para poder finalizar con triunfo nuestra investigación como culminación de nuestra carrera universitaria.

Además agradecemos a nuestra tutora Isela Ramírez Madrigal por su dedicación, completo compromiso y orientación para llevar a cabo nuestro trabajo de investigación, a la lectora M.Ed. Patricia Ramírez Abrahams y al lector M.Ed. Juan Gómez Torres quienes nos brindaron orientación y se mostraron anuentes a darnos sus mejor recomendaciones. Sin dejar de lado el agradecimiento profundo a las cuatro docentes participantes, ya que sin ellas no hubiéramos logrado nuestro objetivo.

TABLA DE CONTENIDOS	Págs.
ÍNDICE DE TABLAS	9
INDICE DE FIGURAS	10
I. INTRODUCCIÓN	11
Tema	11
Justificación	11
Antecedentes	16
Objetivo general	28
Objetivos específicos	28
II. Referente Teórico	30
Concepto, descripción e historia del sexismo en el marco de la teoría de género	30
Los conceptos de género y sexo	35
Asignación social de Cada Sexo: Reproducción de roles y estereotipos	36
Sexismo y cultura	38
Sexismo y pedagogía	40
Sexismo en la Educación	42
Sexismo presente en el currículo	45
Estrategias didácticas que influyen en la construcción de actitudes sexistas	48
Material didáctico	48
El Juego y los juguetes en el espacio	50

Sexismo en la comunicación	53
Papel de los docentes y las docentes de preescolar para evitar sexismos en las aulas	57
III. REFERENTE METODOLÓGICO	60
Enfoque investigativo	60
Tipo de estudio	61
Participantes	63
Categoría de análisis	64
Estrategias metodológicas	69
Fase preparatoria	69
Trabajo de campo	71
Fase analítica	71
Fase informativa	71
Instrumentos y técnicas de investigación utilizados para la recolección de la información	72
Técnicas basadas en la información	72
La observación participante	72
Notas de campo	73
Técnicas basadas en la conversación	73
La entrevista participante	74
Consideraciones éticas	74
Análisis de datos	75

IV. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y PRESENTACIÓN DE LOS 77
RESULTADOS

Experiencia en los talleres	78
Aspectos de la vida de las participantes	83
Estrategias didácticas y estereotipos de género	92
Generando cambio	102

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 109

Recomendaciones	113
-----------------	-----

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 116

VII. ANEXOS 125

ANEXO 1: Hoja de consentimiento para participar en estudio de investigación	127
---	-----

ANEXO 2: Comunicado para padres y madres de familia sobre participación en la	129
---	-----

Investigación

ANEXO 3: Matriz notas de Campo	133
--------------------------------	-----

ANEXO 4: Entrevista a las docentes de Educación Preescolar	135
--	-----

ANEXO 5: Invitación a las docentes a los talleres	138
---	-----

ANEXO 6: taller #1	140
--------------------	-----

ANEXO 7: taller #2	143
--------------------	-----

ANEXO 8: taller #3	146
--------------------	-----

ANEXO 9: taller #4	149
--------------------	-----

INDICE DE TABLAS

	Págs.
Cuadro 1 Categorías de análisis y técnicas de investigación	66
Cuadro 2 Respuestas de las docentes ¿Quién es (nombre de la docente)?	85
Cuadro 3 Respuestas de las docentes ¿Qué le gusta?	86
Cuadro 4 Respuestas de las docentes ¿Ha escuchado la palabra Sexismo, qué cree que signifique?	90

ÍNDICE DE FIGURAS	Págs.
Figura 1. Representación de la canción Mujer florero.	87
Figura 2. Collage de caracterización de cada sexo.	95
Figura 3. Características de hombres y mujeres según las docentes participantes.	96
Figura 4. Material presente en el aula de la maestra MM2.	98
Figura 5. Niños y niñas interactuando en áreas.	100
Figura 6. Niña jugando de embarazada.	101
Figura 7. Fichas que se realizaron en el cierre de talleres.	103

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Tema:

Estudio sobre nociones y prácticas de género del personal docente en la dinámica pedagógica del aula; implementación en dos instituciones públicas del circuito 02 y 05 de la provincia de Heredia, año 2013.

Problema de investigación:

¿Qué tipo de nociones y prácticas de género de las docentes participantes, se identifican en la dinámica pedagógica de aula?

Tomando en cuenta investigaciones previas sobre esta temática, tanto como observaciones realizadas por las investigadoras, donde se desarrolla el estudio de género y tomando como base el estudio realizado por Corrales, et al (2004) “Sexismo en educación preescolar: perspectiva de los niños y las niñas de 5 y 6 años”, se evidencia la presencia de sexismo en las aulas preescolares. Lo que diferencia este seminario de las investigaciones antes mencionadas, es que toma en cuenta los conocimientos, nociones e historia de vida de las docentes participantes y cómo estas influyen en las estrategias y prácticas que se desarrollan en los salones de clase.

Justificación

La necesidad de realizar esta investigación surge del interés de las investigadoras por conocer las nociones y prácticas de género que poseen las docentes, de las cuales pueden surgir prácticas negativas como el sexismo; a partir de esto se pretende identificar cuáles son las que se evidencian dentro del aula. Este interés surge a partir de las observaciones y las experiencias obtenidas en la práctica de campo de los diversos salones en los que se ha trabajado, obteniendo como resultado la presencia de prácticas de género desiguales dentro de las instituciones

costarricenses observadas, así como el poco y débil abordaje que el personal docente ofrece a los niños y las niñas.

Este tópico debe ser abordado en primera instancia en los hogares y luego trabajarlo de la mano con el centro educativo, sin dejar de lado el contexto donde se desarrollan las niñas y los niños. A partir de lo anterior es que nace la inquietud de investigar sobre la realidad que se está presentando dentro de las aulas preescolares partícipes en el estudio, obtener las nociones que las docentes poseen sobre el género, además de evidenciar las prácticas que éstas crean durante su jornada de trabajo. Del mismo modo se pretende explorar sobre el término sexismo, y trabajar en un tema poco explorado en Costa Rica, con el fin de plasmar y dejar evidencia concreta sobre lo que está pasando dentro de un entorno áulico específico.

La trascendencia de desarrollar esta temática parte de la necesidad de realizar un cambio en el pensamiento y comportamiento social de las docentes participantes, con el fin de contribuir a la transformación de las formas de pensamiento y comportamiento social de las personas. Esta transformación se debe desarrollar principalmente dentro del aula preescolar, ya que es aquí cuando los niños y las niñas se moldean según las experiencias vividas, pensamientos y maneras de actuar de cada sujeto; lo que repercute en su actuar a futuro, por ello es importante generar un cambio en las maneras de pensar, de los educadores y las educadoras, para influir en las actitudes de las estudiantes y los estudiantes y por ende de la sociedad. Para trabajar el cambio de pensamientos desiguales en los educadores y las educadoras, primero se debe pensar en reformar los planes de estudio del profesorado, contemplando las directrices desde las unidades académicas y creando una cultura que parta de la igualdad de género, haciendo partícipe al cuerpo docente desde la formulación de planes, en donde se evidencie la necesidad de introducir cambios que lleven a una educación no sexista.

Para lograr esto, es importante conocer el significado de identidad de género, el cual Según Arce, Suárez, Madrigal, Cartín y Fleming. (s.f.) lo definen como

(...) “el proceso a través del cual se incorporan, cuestionan, y/o manifiestan deseos, percepciones, valoraciones, actitudes y acciones respecto a los procesos y productos

(económicos, políticos, sociales y culturales), de una sociedad dada, perteneciente y – en contra partida- excluyentes para el género femenino y para el masculino, o para las terceras manifestaciones.” (p.13).

Con la identidad de género, cada individuo e individua valora sus acciones y actitudes con respecto al proceso que la sociedad le impone, influenciado en gran manera por la religión, la política, lo culturas y demás espacios de desarrollo en los cuales es partícipe día con día, esto le permite identificarse con unas o con otras posturas o comportamientos, ayudándole así a forjarse como ser humano.

Del mismo modo es relevante aclarar el término sexismo, el cual explica Castro. (1999) hace referencia a la definición planteada por Ferro quien lo define como “(...) características sociales que le asignan a las personas su sexo. Se nace hombre o mujer pero poco a poco la sociedad va determinando las funciones que los mismos deben desempeñar, establecer modelos a las que los individuos deben ajustarse para no parecer raros” (p. 7). A partir de esto, es que se distribuyen socialmente las tareas para hombres y mujeres, así como los comportamientos y actitudes que estos deben ir adquiriendo y adoptando como suyos durante su desarrollo.

Por lo anterior es que la escuela cumple un papel fundamental, al ser ésta el primer sistema formal de educación en donde los niños y las niñas se inician, a ésta se le delega cierta obligación y responsabilidad en la instrucción de los estudiantes y las estudiantes en su proceso de desarrollo. Es por esto que se requiere dentro de los salones de clase de profesionales, capacitados y capacitadas en la atención de niñas y niños en edad preescolar, con ello se garantiza una educación de calidad e integradora, atendiendo las demandas que cada estudiante requiera, al ser partícipes y futuros constructores y futuras constructoras de esta sociedad.

Es importante que las docentes partícipes en la investigación, conozcan y comprendan esta temática, ya que de esta manera se pueden evitar que se desarrollen pensamientos preconcebidos sobre la existencia o no del sexismo en los salones de clases, es a partir de esto que se puede llegar a tener un trato en igualdad tanto para los hombres como para las mujeres

que inicien en edades tempranas, lo cual propicie a una sociedad sin prejuicios ni discriminaciones de esta índole.

La investigación busca fomentar en los docentes y las docentes una visión de igualdad, en la que se deje de lado los diferentes aspectos que impiden la equidad, tomando en cuenta diversos elementos que todos los días utilizan dentro de la jornada de trabajo tales como: materiales didácticos, estrategias didácticas, lenguaje inclusivo y hasta los medios de comunicación , y que este cambio se vea reflejado en un nuevo pensar e implementación de una nueva pedagogía, guiada hacia una educación no sexista, es el docente y la docente quien con el tipo de lenguaje con el cual se comunica con sus estudiantes, influye o no a que se desarrollen prácticas en las que se superponga un género sobre el otro.

Como lo señala Araya citado por Hernández (2011), la equidad entre los hombres y las mujeres pretende pasar a formar parte de las metas que debe tener el sistema educativo, para lo cual es trascendental la formulación y desarrollo de nuevas estrategias. Del mismo modo hace importante énfasis a los procesos de formación del profesorado, en donde estos deben reconocer y atender a las diferencias de género.

Es importante que el profesorado y la institución educativa reflexionen sobre los paradigmas, hábitos de inequidad y las prácticas sexistas, así como el trato no igualitario hacia las mujeres que puedan o no, desarrollarse en el ámbito educativo. Para dar sentido a lo mencionado anteriormente, se debe trabajar del interior al exterior, es por ello que esta investigación toma de base a una determinada población, con el fin de ampliar los alcances de la misma a la sociedad en general.

Tal como lo mencionan Arce, Suárez, Madrigal, Cartín y Fleming. (s.f.), la sociedad es la que construye los comportamientos sexistas, que se le adjudica a cada uno de los sexos y en donde se subestima uno del otro promoviendo con esto una desigualdad jerárquica entre los sexos, por ello es que las mujeres adquieren un papel de subordinación y por ende los hombres un papel dominante, mucho de esto parte de la cultura patriarcal de la cual somos partícipes todavía. Todos estos aspectos acarrearán acciones negativas tanto para hombres como para

mujeres ya que esto limita las posibilidades como personas y les obstaculiza ciertos comportamientos.

Nuestra sociedad ha estado cargada de sexismo, y aunque han sido muchos los esfuerzos que se han realizado para que esto cambie, conforme avanza el tiempo, solo se han observado algunas muestras de ello; es inevitable que los roles sexistas establecidos, costumbres y tradiciones pertenecientes a la nación se encuentren muy arraigados, ante ello deben plantearse constantes esfuerzos para erradicarlo. Esta transformación de la cual se hace mención, radica especialmente en una educación y modelos curriculares libres de sexismo, es a través de ellos que se pueden impulsar actitudes que no discriminen a hombres ni mujeres y por el contrario formar y educar personas conscientes sobre la urgencia de crear una sociedad sobre la equidad, en donde las prácticas sociales sean igualitarias. Esto se refleja en lo mencionado por Lamas (1995) “para alcanzar un desarrollo equilibrado y productivo del país urge establecer condiciones de igualdad de trato entre hombres y mujeres, desarrollar políticas de igualdad de oportunidades y sobretodo, impulsar una educación igualitaria” (p.1)

Tal como se menciona anteriormente, el sexismo no ha sido ajeno a las culturas inmersas en la sociedad, ha tenido una larga trayectoria a través de la historia, que se refleja de diversas maneras y de distintos agentes modificadores como la cultura, la religión, la época o ideologías. Aunque ha sufrido transformaciones no deja de estar presente en la actualidad, por lo cual sigue siendo un tema de interés. Por lo que han surgido distintos estudios a nivel mundial y nacional, algunos de los cuales se detallan en el siguiente apartado.

Con este estudio, se pretende generar una autoreflexión en las docentes, para que se comience a tomar conciencia de la manera como se habla, se actúa y se relaciona en los salones de clase con la población infantil, lo cual es de suma importancia, porque se requiere realizar un cambio en el pensamiento construyendo con esto una cultura de género, con lo cual se reconozca a la otra persona bajo un marco de respeto, libertad y poder sin importar su género, buscando con esto la comprensión y eliminar las jerarquías.

Antecedentes

Actualmente existen varios textos con temas relacionados al sexismo y su posible incursión dentro del aula preescolar desde la óptica del profesorado y la niñez, estos en su gran mayoría muestran las perspectivas de ambos actores, como socializadores dentro de un salón de clase, como también reflexiones finales acerca de lo que se está desarrollando con los estudiantes y las estudiantes en los diferentes momentos de la jornada, como indicios de que pueden acarrear ciertas prácticas de distinción negativa de género. Es importante aclarar que los antecedentes son datos y una realidad que se observa en varios países, por lo que se busca estudiar, proponer una estrategia y brindar herramientas para que las personas participantes en la investigación logren reflexionar sobre su trabajo dentro del aula.

En los antecedentes que están por describirse, se pretende dar a conocer las diferentes investigaciones que se han realizado a nivel nacional e internacional y así conocer posturas de diferentes profesionales en el campo, así como también estudios realizados en Costa Rica, con el fin de obtener un mejor panorama acerca del tema en nuestro propio país.

Para comprender mejor el sexismo, se hace necesario remontarnos al significado del modelo patriarcal, el cual está orientado al dominio propiamente masculino, por encima de la mujer y la familia. Rich citado por Ferro (1996) lo define de la siguiente manera:

El patriarcado consiste en el poder de los padres: un sistema familiar y social, ideológico y político en el que los hombres a través de la fuerza, la presión directa, los rituales, la tradición, la ley o el lenguaje, las costumbres, la etiqueta, la educación y la división del trabajo; determina cual es el papel que las mujeres deben interpretar con el fin de estar en todas circunstancias sometidas al varón. (p.28).

De la misma manera según Lagarde (1999) destaca que el patriarcado tiene origen en donde se logra encontrar una mezcla de los mitos y las creencias. Por eso esta autora en su libro llamado “Una mirada feminista en el umbral del milenio” dice que, “La participación concedida exige a las mujeres aceptar la inequidad entre las mujeres y los hombres como principio previo,

básico, juramento de lealtad al orden patriarcal” (p.7). Es así como por medio de esta ceguera se va generando desigualdad entre las mujeres y los hombres

Es por esto que se excluye a las mujeres de la participación de aspectos y eventos importantes dentro de la historia y casi se le prohíbe a que se integre en su totalidad, asentando que como individuo no posee las capacidades necesarias para desarrollarse en diferentes ámbitos, es por esto que a través de los años se le ha otorgado a las mujeres un papel meramente maternal. Las situaciones actuales de las mujeres se deben al resultado histórico de muchos acontecimientos, en donde el poder económico influye en gran medida, para el trato y manera de ver, que tenga la sociedad hacia ellas.

Estos componentes históricos de la sociedad influyen en el material que se utiliza en el aula y que por ende desencadenan rasgos sexistas en las actitudes y prácticas que los individuos e individuos involucradas. Es así como Fainholc (1997), lo subraya en su libro “Hacia una Escuela no Sexista”, hace mención a los materiales que utilizan en los centros educativos, que propician a este tipo de mentalidades, creando y reforzando estereotipos en donde tanto en los libros como en imágenes, se hace ver al hombre como fuertes, ingeniosos, independientes y curiosos. Por otra parte hacen énfasis a la mujer como, afectuosas, colaboradoras y dóciles, este tipo de estereotipos planteados en los materiales usados en las aulas, mismos materiales que se utilizan cotidianamente en las aulas preescolares y que desencadenan inequidad entre sexos.

El centro educativo es el principal agente modelador, por lo que es importante velar por el uso que se le da al material, lenguaje, estrategias, juegos y juguetes, para que no contribuyan en la discriminación de alguno de los géneros. En el libro titulado “El harén pedagógico. Perspectivas de género en la organización escolar”, escrito por, Arenas, Blanco, Castañeda, Hernández, Jaramillo, Moreno, Oliveira Santos y Simón, hacen mención sobre la importancia de las escuelas en cuanto al tema del sexismo y como este con sus acciones y ejemplos, pueden llegar a ser un modelo ya sea negativo o positivo en sus estudiantes. Se rescata lo siguiente de las mismas autoras (2000), “La institución escolar debe revisar sus pautas sexistas. De lo contrario poco podrá hacer en aras de la coeducación. Si no se elimina de las estructuras y del

funcionamiento de la escuela, si no desaparece de la cultura escolar de alto nivel de discriminación ahora existentes” (p.9).

De la misma manera Rambla y Tomé (2001) en el libro “Contra el sexismo: coeducación y democracia en la escuela”, basan su contenido desde dos apartados, en la primera se destaca el estudio que se hizo con respecto a lo que dice, piensa y cree el estudiantado con respecto a cómo perciben las relaciones en los centros educativos, en un grupo de iguales y en la familia, al mismo tiempo como se interiorizan y transmiten los códigos de género, entendidos estos por las autoras como “(...) reglas sociales que ordenan el universo de las personas y los grupos sociales” (p.7).

En la segunda parte de este libro se diseñan estrategias metodológicas de intervención, además de la importancia y trascendencia que tiene la escuela para propiciar un ambiente fuera de sexismo, pero esta debe incorporar la autoreflexión de las prácticas docentes para ir cambiando estos paradigmas impregnados en la sociedad.

Tal como se hizo en este estudio, con la construcción de estas estrategias, en esta investigación se busca crear una ruta metodológica, en la cual tanto las docentes participantes como las investigadoras, busquen crear alternativas pedagógicas que generen transformaciones en los estereotipos de género creados a través de la historia.

Esto mismo se señala en el artículo “Revista Digital de Investigación Educativa” (s.f.), en donde se hace referencia a los estereotipos y cómo estos aún están presentes en nuestra sociedad, de la misma forma recuerda a los docentes y las docentes la importancia que tienen en tratar este tema y la tarea que se tiene día a día en las aulas, para que disminuyan procesos de imitación por parte de los estudiantes y las estudiantes, sobre los diferentes actos sexistas y la reproducción de estereotipos.

En la misma línea, Díaz, Fioretti y Tejero (2002), fundamentaron su investigación, al realizar un diagnóstico sobre el escenario entre las docentes y los docentes y los estudiantes y las estudiantes del instituto, basándola en recursos documentales y la propia indagación de la práctica docente e institucional. Es importante rescatar que durante el período de la

investigación se reinsertó en el área del Estudios de la Mujer y del género, esto por visión del mismo profesorado y estudiantado del mismo instituto, quienes observaron la necesidad a través de la investigación, de hacer visible al conjunto de mujeres dentro del ámbito educativo.

Como parte final de la investigación, las autoras acuerdan en que como primer aspecto que favorezca la igualdad entre los géneros y la no discriminación, se debe de propiciar un llamado a la reflexión, partiendo de la sensibilización desde el área de las ciencias sociales y llevando a cabo una deconstrucción de los modelos tradicionales referentes al género, para ellos no solo debe de estudiar las prácticas o temáticas que se abordan sino también el discurso que se implementa y los tipos de comportamientos que van ligados a ellos. Por lo anterior es que en un proceso de formación teórica y práctica no debe direccionarse sin estar sujeta a la historia, ideas, contexto, principios y valores, ya que esta es la base del proceso. A partir de este estudio nace la importancia de conocer la historia de vida de las docentes participantes, a través de uno de los objetivos planteados en este seminario, al mismo tiempo que logren reflexionar sobre la relevancia de las prácticas igualitarias.

Este mismo año, González y Lomas (2002), rescatan en su libro “Mujer y Educación”, que la educación para la igualdad, es educar desde la diferencia, donde la sociedad desde el punto de vista legal vive y convive bajo un marco de igualdad entre los hombres y las mujeres, sin embargo, cuando se observa la realidad no existe mucha congruencia, pareciera como si esa igualdad solo se desarrollara en el discurso y no en la cotidianidad. Estas autoras aclaran que hay mucho por hacer en aras de una sociedad libre de discriminación, puesto que el androcentrismo cultural aún tiene influencias y minimiza y desprecia aporte importantes que las mujeres puedan realizar al conocimiento, la convivencia y al progreso humano.

Los autores mencionan que el objetivo del libro es dar respuesta a varias interrogantes que se plantean en torno a la influencia del sexismo dentro del aula preescolar, en donde los participantes del salón de clase son el docente y la docente y los niños y las niñas. Además de ser un insumo para las personas que trabajan tanto dentro como fuera del ámbito educativo, en pro de la convivencia en libertad, equidad y en justicia.

Otro actor fundamental a parte de los estudiantes y educadores, es la familia y la relación que esta desarrolla de la mano con la escuela, a los que se alude en la investigación realizada por María Carmen Rodríguez en el 2007, titulada “Opiniones de las maestras de Educación Infantil sobre el papel de la familia y la escuela en la configuración de la identidad de género”, tiene por objetivo analizar las opiniones de las docentes sobre el papel que desempeña la familia y la escuela en la construcción de la identidad de género. Esta investigación fue realizada en Asturias.

En este estudio una de las opiniones en que más coinciden las docentes es que la familia es un agente socializador que posee más influencia en la construcción de género en los niños y las niñas, no solo en sus prácticas cotidianas, sino también en la compra de juguetes y en los juegos que se desarrollan.

También la autora afirma que “esta acción socializadora familiar se ejerce, con frecuencia, a través de mecanismos inconscientes. Niños y niñas aprenden por mimetismo a comportarse del modo en que observan que se conducen sus madres y padres”. Otro factor son las expresiones utilizadas en el contexto familiar.

Las docentes que participaron en el estudio mencionaban su impotencia al tratar de hacer frente a la influencia que ejerce la familia, al hacer el intento de contrarrestar hábitos de conducta y de actitudes estereotipadas presentes en este contexto. Las docentes estimulan a niños y niñas para que exploren maneras distintas de ser y de comportarse. Esta investigación concluye que se debe trabajar con las docentes para ayudarlas a que reflexionen y analicen la manera en que los estereotipos influyen en sus prácticas pedagógicas, ya que son una fuente principal para el cambio, aspecto que se quiere fortalecer por medio de la investigación.

Este cambio inicia con el conocimiento de la teoría, por ello es importante conocer significados que se relacionan estrechamente con el sexismo, el trabajo francés que lleva por nombre “Género en la Educación para el Desarrollo: Estrategias políticas y metodológicas, realizado por Pellicer (2008), se define este término como “(...) aquellas actitudes que introducen la desigualdad y la jerarquización en el trato que reciben los individuos sobre la base

de la diferenciación de sexo” (p.7). Este concluye que en toda cultura y en la educación se puede encontrar el androcentrismo y las prácticas sexistas.

Es importante estar en constante investigación sobre el tema, porque este evoluciona según la sociedad, cultura y contexto, por lo que Rodríguez, (s.f.) en su publicación “La Construcción del Género en los Primeros Años de Escuela: Una Mirada Desde la Perspectiva del Profesorado” destaca el estudio realizado en Asturias, en donde los profesores y las profesoras de la población infantil de 3 a 6 años participaron de un grupo de discusión, del cual se recolectaban datos por parte de personal del grupo de investigación llamado ASODED.

Este estudio se implementó como un recurso para generar debate y discusión. Las interrogantes que plantea la autora hacen especial énfasis a los comportamientos sobre el género que externalizan los niños y las niñas en un determinado contexto, llevándolos esto a preguntarse sobre la trascendencia de los dos géneros. La autora expone los ámbitos conductuales sobre los que se cimentó el debate, “(...) expresión de sentimientos y emociones, cooperación y colaboración con los compañeros y compañeras; negociación, resolución de conflictos y relaciones de amistad: ejecución de las diversas tareas escolares; y por último cuidado con el aspecto externo corporal” (p.3)

La investigación concluyó en que se debe tener presente la percepción de los docentes y las docentes con respecto a la evolución que ha adquirido el estudiantado con lo referente al género. Además se hace alusión a llevar a la reflexión al profesorado, con el objetivo de descubrir los estereotipos de género que se presentan en la cotidianeidad.

Otro estudio realizado en Argentina por Díaz, P. Fioretti, S. y Tejero, G. (2002), y el cual lleva por nombre “El Género ¿Un Enfoque Ausente en la Formación Docente?” se presenta como un proyecto orientado a las ciencias sociales cuya línea de investigación es diagnóstica, sin embargo su desarrollo es transversal en las disciplinas que atienden a carreras del Instituto Superior del Profesorado, el principal en la formación docente de índole público en la ciudad autónoma de Buenos Aires.

Lo que busca es proporcionar las herramientas necesarias para iniciar una nueva estructura de diseño curricular, optando por enfoque orientado desde la pedagogía y lo didáctico, que forme a los educadores y las educadoras bajo un marco de no discriminación, específicamente no sexista, lo cual se pretende alcanzar con este seminario.

Las autoras en mención destacan que el sexismo nace en Estados Unidos, a mediados de los años sesenta, en donde fue manipulado por grupos feministas de la época. De acuerdo con Subirast y Brullet citados por Garcia, et.al. (2002) el sexismo:

Fue construido por analogía del término «racismo» para mostrar que el sexo es para las mujeres un factor de discriminación, subordinación, y desvalorización... para designar toda actitud en la que se produce un comportamiento distinto respecto de una persona por el hecho de que se trate de un hombre o una mujer; tales comportamientos no sólo son distintos, sino que suponen una jerarquía y una discriminación... (p.45).

A grandes rasgos la investigación concluye con una serie de propuestas para evitar una educación sexista, la cual tome en cuenta y no limite las potencialidades y diversas capacidades de los niños y las niñas.

Son muchos estudios realizados y los aportes que realizan los autores internacionales al tema de interés, sin embargo en nuestro país también se ha investigado sobre el tema, quizás no con tanta profundidad, pero sí para que el lector se dé una idea del papel que juega el sexismo dentro del ámbito educativo costarricense y cómo este se evidencia en los salones de clase. A continuación se describen algunas investigaciones de autores costarricenses:

En la monografía titulada “El Concepto de Género en las Aulas Escolares Costarricenses”, la autora Castro (1999) hace referencia a la definición planteada por Ferro quien define género como “(...) características sociales que le asignan a las personas por su sexo. Se nace hombre o mujer pero poco a poco la sociedad va determinando las funciones que los mismos deben desempeñar, establecer modelos a las que los individuos deben ajustarse para no parecer raros” (p.7).

En esta misma monografía, la autora expone otro concepto importante, en el cual define género como “(...) las normas de comportamiento que tanto la sociedad como la cultura le asignan a los hombres y mujeres.” Así mismo indica que el género se asigna socialmente y no de manera biológica, por lo que se puede cambiar. (p.8).

Este trabajo surge de la intención de la autora de beneficiar a la sociedad en general, dándole mayor importancia a los niños, niñas y docentes de I Ciclo. Esto a partir de la definición y reflexión sobre el nivel de sexismo presente en las aulas escolares. Esta concepción se relaciona estrechamente con el seminario, ya que de igual manera se pretende informar a las docentes para que sean estas las que impulsen un cambio desde la práctica pedagógica.

De la misma manera en la investigación de Corrales, et al. (2004) “El Sexismo en el Aula Preescolar: perspectiva de los niños y las niñas de 5 y 6 años”, se da a conocer la urgencia de investigar sobre el tema, ya que no se cuenta con el suficiente material bibliográfico para realizar aportes al estudio. Para las autoras de dicha investigación, y así lo reflejan en la misma, el indagar y plasmar los resultados que van obteniendo es importante ya que consideran que de esa manera se contribuye en las investigaciones venideras.

Para Corrales, Delgado, Herrera, Pereira, Sancho y Zamora. (2004), el término género hace alusión a la construcción que se genera por medio de la cultura y las relaciones sociales. Al mismo tiempo las autoras describen que dentro de la sociedad existe un lenguaje para definir el concepto, en la cual hace más referencia a la diferencia entre hombre y mujer, a los cuales se le adjudican estereotipos.

Según Corrales, et.al. (2004), define sexismo como “(...) todos aquellos procesos que limitan el desarrollo de las potencialidades esenciales debido al sexo de cada persona y por ende de su grupo de iguales (...), el sexismo es la discriminación de individuos relacionada con la pertenencia a un sexo determinado”.

Esta misma investigación, realiza un acercamiento al término de sexismo el cual definen de la siguiente forma “(...) es una construcción social que lleva consigo toda una historia de

formación en la que han influenciado significativamente la religión, la escuela, aspectos fisiológicos, psicológicos entre otros” (p.140).

Se menciona que al vivir en una sociedad históricamente sexista, las personas adultas, interiorizan y dan por un hecho comportamientos sexistas, por ende los niños y las niñas siguen estas mismas conductas. Debido a este aprendizaje que realizan y van formando desde su concepción, los niños y las niñas van creando sus propios roles y lo que se pretende no es que lo eliminen inmediatamente, sino más bien, que indaguen sobre otros aprendizajes y así crezcan como individuos libres de prejuicios.

La investigación concluye en que realmente el sexismo está presente dentro de las aulas preescolares costarricenses, el estudio demostró que el papel que asignan los niños y niñas de 5 y 6 años a la mujer es el de la ocupación del hogar y la crianza de los hijos e hijas, influenciados por la primera educación recibida en el hogar y por las relaciones que se establecen en el aula, sea esta por la docente o el docente o por los mismos niños y niñas.

Es a partir de este estudio que nace la inquietud de realizar este seminario acerca del sexismo, ya que este fundamenta la existencia de sexismo en los salones de clase, pero no aclara las nociones, perspectivas y las prácticas de las docentes.

En el mismo año, Araya, Doctora en educación de la Universidad Nacional de Costa Rica, realizó una investigación titulada “Hacia una educación no sexista” en la cual expone que el reconocer los rasgos sexistas involucra un gran reto para la organización educativa, puesto que la educación debe de ser un aliciente para su superación. La tarea es compleja ya que la educación forma parte del proyecto de la sociedad y sería casi nulo el pensar en separarla del contexto en la cual se encuentra inmersa. Debido a los constantes avances en cuestión de equidad, que se han venido presentando en las últimas décadas surge la necesidad de un replanteamiento sobre los sistemas educativos vigentes.

A modo de reflexión ella aborda la necesidad de explorar y analizar las creencias y actitudes que poseen las docentes, para que estén conscientes de la representación construida de lo estimado como natural, de manera que reconozcan las desigualdades que se han ido

generando. También apunta a que son las mismas mujeres quienes tienen el determinismo necesario, sin embargo, la educación es una buena unidad para potenciarlas. Las investigadoras de este seminario coinciden con esta autora en investigar las creencias y actitudes que poseen las docentes, con el fin de reflexionar en su accionar pedagógico y cambiar las actitudes para favorecer la equidad de géneros.

Esta misma temática de educación para la igualdad se retoma en el artículo llamado “Educación no Sexistas en las Aulas de Infantil”, publicado en la revista educativa *Aldadis.net* escrito por Peña (2005), en el que se hace énfasis en la coeducación, como medio para tratar el tema del sexismo. Destaca en la forma en que se puede llegar a ser un trabajo complejo, pero no imposible. Algo importante que rescata la autora en dicha publicación es el significado de una Educación para la Igualdad, que describe como “(...) la Educación para la igualdad no consiste en que la mujer se acerque al modelo masculino, sino que se considera la complementariedad entre hombre y mujer y la valoración por igual de ambos sexos” (p.15).

Este mismo año en el trabajo realizado por Corrales, et.al se puntualiza que en Costa Rica a partir del año 1970 se evidencia el surgimiento de organizaciones y consolidación de la práctica de personalidades que se mueven por el deseo de erradicar el sexismo y con ello fomentar la igualdad de los derechos y el desarrollo integral de las mujeres. Como respuesta a lo anterior surgieron algunas instituciones entre las cuales se destaca el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la familia, la defensoría de la mujer y la aprobación de la Ley de Promoción Social de la Mujer. Estas leyes son realmente importantes ya que demuestran que las mujeres poseen respaldo a nivel Nacional, ya no solo los hombres poseen mayor beneficio, sino que estas buscan fomentar la equidad, aspecto que se busca en este seminario.

Además de estas leyes, en Costa Rica se crea en 1990 la Ley de Promoción de Igualdad Social de la Mujer por la Asamblea Legislativa, la cual acota en su capítulo V Artículo 17 la prohibición de que cualquier institución educativa que se encuentre bajo los límites Costarricenses, que se evidencien contenidos, métodos o instrumentos pedagógicos en que se concedan papeles en la sociedad a hombres y mujeres inversos a la igualdad social o que mantengan una condición subalterna de las mujeres para su cumplimiento, en el Artículo 18 se

observa que el Ministerio de Educación será el ente encargado de brindar capacitación necesaria al personal docente, en coordinación con el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia.

Por otro lado el Código de la Niñez y la Adolescencia, creado por el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) en el año 1998 rescata textualmente en su artículo 69, Capítulo V lo siguiente, PANI (1998) “Prohíbe practicar o promover, en los centros educativos, todo tipo de discriminación por género, edad, raza u origen étnico o nacional, condición socioeconómica o cualquier otra que viole la dignidad humana” (p.16).

El instituto Nacional de la Mujer (INAMU), se caracteriza por ser una entidad gubernamental que promueve y protege los derechos humanos de las mujeres, esto lo realiza mediante múltiples servicios de capacitación, asesoría y atención psico-social y legal, como también el seguimiento de la política nacional para la igualdad y la equidad de género, con ello lo que se busca es contribuir en la edificación de una sociedad justa e igualitaria, que busque la garantía de la equidad de género.

En el documento llamado “Promoviendo la Igualdad de Oportunidades y la Equidad de Género para las Niñas de Edad Escolar” del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). Se hace referencia al término sexismo, según Cascante, Eppelin, Espinoza y Ramírez (2010). “(...) todas aquellas actitudes y prácticas heredadas por el sistema patriarcal, que interiorizan, descalifican, excluyen, invisibilizan, desvalorizan y discriminan a las mujeres y a todo lo que represente el mundo femenino, mientras se exalta, naturaliza, idealiza y estimula la dominación masculina.” (p.14).

En el escrito “Promoviendo la Igualdad de Oportunidades y la Equidad de Género para las Niñas de Edad Escolar” nace la necesidad de sensibilizar y capacitar a los docentes y las docentes, además de propiciar algunos cambios en la cultura educativa, guiada hacia una mayor equidad de género.

En dicho documento las autoras hacen referencia a la identidad de género como “La forma en que hemos aprendido en nuestro proceso de socialización sobre cómo debemos ser,

pensar, sentir y actuar de acuerdo a si somos hombres o si somos mujeres, reconociendo e incorporando a nuestra identidad características femeninas o masculinas, según seamos de un sexo u otro.”(p.12).

Razón por la que en el año 1996 se creó la Oficina de la Mujer (OFIM), bajo el marco del Plan Nacional de Prevención y Atención de la Violencia Intrafamiliar, con el objetivo de “crear un espacio en la estructura municipal y con apoyo interinstitucional e intersectorial, de servicios de información, orientación y atención a las mujeres con énfasis en violencia intrafamiliar y difusión de derechos” (p.1). Además cita que las OFIM se formalizaron en el año 1998 por medio de la ley N° 7801 del INAMU. Asimismo se hace mención del objetivo general de las OFIM el cual busca “impulsar políticas, programas, proyectos y acciones estratégicas para avanzar en el ejercicio de los derechos de las mujeres y la igualdad y equidad de género en el ámbito local” (p.2)

Es importante rescatar que aunque sean varias las normativas legales en Costa Rica que tratan de eliminar la discriminación y la desigualdad de género, las investigaciones realizadas en el país, a nivel preescolar son escasas. De aquí la importancia de realizar investigaciones con esta temática conlleva que a una reflexión, como este seminario. De igual manera, Hernández (2011) realizó un informe en donde destaca la relevancia de sensibilizar y llevar a la reflexión, sobre las relaciones de inequidad que se presentan en la sociedad entre los hombres y las mujeres, lo cual genera una desventaja mayor para el sexo femenino. También nombra en su escrito que las ideas androcentristas y patriarcales han venido a calar fuerte en lo que son las prácticas sexistas dentro del ámbito educativo, además de que estos no solo se evidencian en los niveles de primaria y secundaria, sino también en el ámbito universitario. De acuerdo con Lagarde mencionado por Hernández (2011) “El sistema patriarcal es un sistema de propiedad social y privada de las mujeres a través de la apropiación, posesión, usufructo y deshecho, de sus cuerpos vividos, de su subjetividad, de sus obras.”(p.19).

La autora reflexiona acerca de tener presente que en el currículo, la escuela y el lenguaje no son neutrales, la política y las ideologías los envuelven y por ello se convierten en canales para construir una jerarquización social y la reproducción de desigualdades, específicamente

entre hombre y mujer. Al mismo tiempo rescata que el currículo oculto que se desarrolla en el ambiente de aula son alicientes para el modelaje de conductas, que los estudiantes y las estudiantes perciben en su formación.

Al concluir, rescata que la educación es una vía trascendental para que se combata la desigualdad en diversos aspectos de las relaciones humanas, al hacer especial énfasis en las relaciones asimétricas entre los hombres y las mujeres.

De igual manera señala que se deben hacer cambios en la formación docente, para que guíen su práctica pedagógica sobre la línea de la autonomía, independencia, seguridad y emancipación del profesorado y así encarar los retos del proceso educativo, con énfasis en el tema de equidad de género y poder evolucionar las condiciones que la cultura nos heredó.

Este artículo trata distintos temas como patriarcado, currículo, educación, inequidad, lenguaje, política, jerarquización, autonomía, independencia, entre otros, que enriquecen este seminario, al brindar estos una valiosa información que fundamentan el trabajo.

Objetivo General:

Identificar las nociones y prácticas de género de las docentes de preescolar en la dinámica pedagógica del aula.

Objetivos específicos:

Explorar algunos aspectos de la vida de las docentes participantes, por medio de entrevistas, reconociendo así las prácticas y nociones de género que estas poseen acerca el sexismo.

Identificar cómo el uso de las estrategias didácticas que utilizan las docentes dentro del aula preescolar influyen de manera positiva o negativa en la construcción de estereotipos de género en los niños y las niñas.

Promover una autoreflexión en las docentes participantes que genere una transformación en las prácticas educativas y actitudes hacia una intervención más equitativa en el aula, por medio de una serie de talleres.

CAPÍTULO II

REFERENTE TEORICO

Concepto, descripción e historia del sexismo en el marco de la teoría de género

Se explica que el patriarcado surge a partir de que los hombres han tomado el poder histórico, mediante el cual se adueñaron de la sexualidad y la reproducción de las mujeres y de sus hijos e hijas, al formar cierto tipo de línea simbólica que a través de los mitos y la religión lo aceptarían como única estructura posible. Es por esto que la participación de la mujer dentro de actividades de trascendencia a lo largo de la historia se minimiza y se restringe su participación activa dentro de la misma, se deja de concebir como persona con capacidades y preparada para desarrollarse en cualquier ámbito que se le presente. Resultado de este menosprecio, es que se le ha atribuido al sexo femenino durante la historia especialmente un papel maternal.

Ha de entenderse que el sexismo no nace como respuesta a una determinada moda ni una tendencia, por el contrario este se ha mantenido en la cultura a lo largo de la historia. Es en este punto en donde la cultura llega a formar parte importante de la investigación, pues por medio de ella los sujetos externalan cualquier actitud o comportamiento sexista, a través de las costumbres, tradiciones y modos de vida que posean, como lo manifiestan, transmiten y vivencian

Por otro lado Lagarde (s.f) en su texto “Identidad de género y derechos humanas: La construcción de las humanas”, lo define sexismo como “(...) permite considerar valorativamente y apoyar socialmente que los hombres y lo masculino son superiores, mejores, más adecuados, más capaces y más útiles que las mujeres. Por ello es legítimo que tengan el monopolio del poder de dominio y de violencia.”. Lagarde en la cita anterior hace mención al sexismo presente en la sociedad, el cual si bien es cierto ha presentado cambios, sigue presente.

De igual manera se concibe que el nacimiento del sexismo en la sociedad, tiene fundamentadas sus bases en el patriarcado, en donde con el paso de los años ha permanecido la

desigualdad de oportunidades y derechos en contra de las mujeres. Es por ello que de acuerdo con Lagarde (s.f.) en el texto *Identidad de género y derechos humanos: La construcción de las humanas* explica que, “El patriarcado es un orden de poder, un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Y está basado en la supremacía de los hombres y de lo masculino, sobre la inferiorización de las mujeres y de lo femenino” (p.11). Siendo el hombre el icono de poder y de dominancia, el patriarcado también se vislumbra como una organización política, económica, religiosa y social en donde el que lidera es el varón. La mujer es por esto que ha recibido cantidad de denominadores, entre ellos el de enajenación, pobreza, objeto, explotación laboral entre muchos otros.

El término sexismo puede resultar difícil de definir, ya que son varias las concepciones que se tienen sobre este, al estar relacionado con términos como roles, estereotipos, sexo y género. Pueden hacer una mejor referencia, escribiendo, “en su definición más concreta”, La Real Academia Española (2001) la define como la discriminación de personas de un sexo por considerarlo inferior al otro.

Sau (2002) define el sexismo como el conjunto de inferioridad, subordinación y explotación del sexo dominante. Lo que destaca que la mujer es la que se ha mantenido bajo estándares de inferioridad, dominio y explotación, como efectos del patriarcado en el que se manifiestan las acciones del hombre en sobreposición a las de la mujer, al otorgarle más valor, independientemente del ámbito en donde se desarrollen cada uno de los sexos.

De todo esto surge otra definición que está estrechamente relacionada con el poder y control que puede o no puede llegar a tener el hombre, la cual es conocida como masculinidad hegemónica. Para llegar a comprender este concepto es importante tener claro la definición de poder que tiene sobre el concepto de masculinidad hegemónica. Según Ramírez y García (2002) este es un elemento que está presente en la identidad viril. Sin embargo no todos los hombres son poderosos o pretenden serlo ya que muchos de ellos son subordinados por mujeres u otros hombres, por diferentes factores como lo son la pobreza.

Igualmente, se puede decir que el poder tiene en su potestad diferentes aspectos, entre estos se encuentran, tal y como lo menciona Ramírez y García (2002), “(...) la capacidad para dominar, censurar, reprimir, controlar o subordinar los aspectos, deseos y los espacios del otro, de aquel que no lo tiene.” (p.6). Por otro lado, es importante tener claro, para entender la masculinidad hegemónica, lo que es en sí masculinidad. Según Ramírez y García (2002):

“El acceso diferencial de los hombres al poder y al control conlleva reconocer la existencia de una multiplicidad de masculinidades. La masculinidad no es un conjunto de normas inmutables, estáticas, invariables y fijas, las cuales dictan y obligan a todos los hombres (...) a pensar, sentir y actuar de formas determinadas. La masculinidad no es unitaria” (p.7).

Como parte de la masculinidad hegemónica se logra encontrar diferentes atributos que están enlazados a este concepto, según Ramírez y García (2002), entre estos se logra mencionar la destreza física, una postura específica, apariencia, moderación, ejercicio del control, servicio y dedicación a una causa superior, valor moral y agresión. En cuanto a esto cabe destacar que esta misma autora hace mención de cómo la voluntad, el honor y el valor, son los principales atributos que encierran el concepto de masculinidad hegemónica, en donde existe una constante comparación entre estos ya sea porque lo poseen, o bien lo desean tener.

De acuerdo con Ramírez y García (2002): “La hegemonía es la supremacía social, el dominio en la organización del Estado y de la sociedad civil de un grupo que reclama e impone su predominio en las relaciones sociales y en la vida cultural” (p.7). Por lo tanto la masculinidad hegemónica es el dominio que tiene un hombre sobre una mujer u otro hombre ya sea en las relaciones sociales o en si en aspectos culturales.

Para poder luchar contra a masculinidad hegemónica es importante no solo trabajar el respeto entre los seres humanos, sino buscar una mayor equidad entre los géneros. Es así como Salas y Campos (sf), menciona que “(...) la masculinidad hegemónica, tal y como está organizada y constituida, atenta contra el respeto a las mujeres y las formas de lucha de su organización, precisamente por el androcentrismo y por la misoginia...” (p.1). Estos mismos

autores hacen referencia en que para poder luchar contra la violencia contra los seres humanos, se debe primero trabajar con los varones, ya que ellos son los principales actores en estos entornos de desigualdad.

Aunado al término sexismo se encuentran tres manifestaciones ligadas a él: poner las tres manifestaciones y después continuar con la contextualización, que vienen a esclarecer, la conceptualización que se le ha asignado a través de la historia; el primero al cual se hace referencia es el machismo, el cual se puede explicar cómo la opresión, prepotencia, marginación o maltrato que evidencian los hombres contra las mujeres o grupos sociales concebidos como más débiles. Con lo anterior, es preciso destacar que estas formas de agresión no necesariamente se ejecutan bajo un marco de violencia o con prácticas que conlleven al contacto físico, por el contrario puede ser que a simple vista no se expliciten estas manifestaciones ya que se trata de encubrir con tratos agradables, pero siempre tratando de subyugarlas.

Como una forma de manifestación cultural de lo anterior Lagarde (1999) explica la misoginia de la siguiente manera “(...) recurso consensual de poder que hace las mujeres ser oprimidas antes de actuar o manifestarse, aun antes de existir, solo por su condición genérica” (p.64). Este es un concepto social que se utiliza para designar aquella actitud mediante la cual una persona odia o desprecia al género femenino. Si bien es cierto que el término es aplicado por los hombres, es importante aclarar que las mujeres también pueden ponerlo en práctica, al desvalorizar, menospreciar o despreciar a sus pares de género.

Como parte fundamental del patriarcado, es importante mencionar que el término inicial fue el sexo haciendo énfasis tanto al hombre y mujer como a lo femenino y masculino, con el paso del tiempo este fue evolucionando hasta llegar a diferenciar los conceptos de sexo y género. Partiendo de esto se debe tener claro cuáles son los conceptos y por ende las diferencias entre los términos de género y sexo.

En la historia, el sexismo es concebido desde la teoría del racismo, en donde se explica la inferioridad, invisibilidad y desvalorización que se le da al sexo femenino en contraposición al masculino, así como la desigualdad a la que conlleva este. Esto demarca en gran manera la

inequidad y exclusión que se le presenta al sexo vulnerable, tomando en cuenta que puede ser cualquiera de los dos, según varios autores, los que se encuentren bajo esta condición de desigualdad.

Según Lagarde, el sexismo como construcción social lleva consigo una historia de formación que involucra cantidad de aspectos y factores que han contribuido grandemente para su conceptualización; se ha visto influenciado por la religión, la escuela, aspectos fisiológicos y psicológicos, los cuales son reforzados en medida por el seno familiar. Del mismo modo se ha observado que el sexismo va más allá de la vida de cada persona sino que también se legitima en diferentes ámbitos como el social, cultural, religioso, político, científico y en otros más, incluso hasta llegar a formar parte del ámbito educativo.

Es importante destacar que no se tiene una clara evidencia de cómo surge el sexismo, sin embargo, se concibe que este empieza a ser estudiado en las década de los sesentas y los setentas en Estados Unidos, como parte de movimientos feministas, con el propósito de terminar todo acto o conducta discriminatoria contra las mujeres. De acuerdo con Subirast y Brullet citados por Garcia y Montsalve (2001) el sexismo:

“Fue construido por analogía del término «racismo» para mostrar que el sexo es para las mujeres un factor de discriminación, subordinación, y desvalorización... para designar toda actitud en la que se produce un comportamiento distinto respecto de una persona por el hecho de que se trate de un hombre o una mujer; tales comportamientos no sólo son distintos, sino que suponen una jerarquía y una discriminación...” (p.45).

Lo anterior demuestra que desde el pasado las relaciones entre los hombres y las mujeres han sido diferentes, subrayada desde la visión del androcentrismo y lo hegemónico, se entiende que el poder y el dominio giran en torno al hombre, la opresión y la desigualdad ha hecho de las suyas y hace que en la sociedad se vean reflejados las consecuencias del mismo. A esto es lo que hace referencia Lagarde (s.f.) cuando cita los resultados de un estudio sobre el grado de desarrollo y poderío de género, en donde expresa que (...) a mayor opresión de género, mayor atraso, mayor pobreza y peores condiciones de vida caracteriza a la mayoría de los países (p.3).

En este punto es donde cabe reflexionar sobre las relaciones que se construyen entre los hombres y las mujeres y tener en cuenta los derechos que le corresponden como individuo.

Los conceptos de género y sexo

Estos dos términos se han creado para diferenciar los hechos biológicos y los hechos históricos. Es claro que desde el punto de vista biológico se observan diferencias entre los hombres y las mujeres, esto en relación con los órganos genitales y su función reproductora. Empero no se ha demostrado que estas diferencias biológicas para las cuales se atañe el término sexo, impliquen por sí mismas capacidades, aptitudes o actitudes diferentes entre individuos. Lo que otorga capacidades, comportamientos o personalidades es el género propio, el cual se entiende según Subirats (1994) como “(...) el conjunto de normas diferenciadas para cada sexo, que cada sociedad elabora según sus necesidades y que son impuestas a los individuos a partir del nacimiento, como pautas que deben regir sus comportamientos, deseos y acciones de todo tipo” (p.10).

El concepto de género engloba muchos aspectos, entre ellos se encuentran las condiciones, posiciones adquiridas, actividades, los comportamientos, estereotipos, roles sociales y atributos que se adoptan y construyen en cada sociedad y que al mismo tiempo se designan a los hombres y las mujeres. Es así como lo define Tome y Rambla (2001), “Las sociedades han creado sistemas de roles y patrones de comportamiento distintos para hombres y para mujeres, prescripciones sobre lo que deben hacer y cómo deben actuar los individuos en función de su sexo” (p.21). Depende de cómo estos roles y patrones se les asignen, el género irá creando desigualdades entre ellos y ellas, y por ende llegar a presentarse una inequidad entre hombres y mujeres, construida desde la niñez, en donde se adoptan conductas que se creen predestinadas para cada uno de los géneros y las cuales deben ser rigurosamente cumplidas.

El concepto de género, igualmente se ve relacionado con la desigualdad en el poder, directamente en el acceso a las decisiones y los recursos. Todas estas diferencias se encuentran relacionadas y directamente influenciadas por realidades culturales, históricas, económicas y religiosas. Este concepto ha ido cambiando a través de los años, tal como lo menciona Tome y

Rambla (2001) “Los géneros no son invariables a través de la historia, si no que presentan una gran variabilidad tanto por épocas como de culturas. Lo único que se ha mantenido invariable a través de las sociedades en la diferenciación entre género femenino y género masculino” (p.21). La historia guarda lo que acontece en ella, es la única que da fe de los cambios y transformaciones que el individuo sufre. Esto determinado por la cultura en la cual se encuentren inmersos, el género en sí no se cambia a través de la historia, sino que adoptan transformaciones dependiendo de la época en la cual se viva. Es común confundir las palabras género y sexo por hacer referencia al ser hombre o mujer, por lo tanto es importante tener claridad entre estos dos términos. Cuando se habla de sexo se hace referencia a las características fisiológicas y biológicas que está determinado por características genéticas y automáticas, tanto de los hombres como de las mujeres.

Por otro lado, lo correcto al hablar de género es cuando se hace alusión al conjunto de ideas, concepciones, prescripciones y valoraciones que estipula la sociedad para lo masculino y lo femenino, tal como lo explica Lamas (1995), “El sexo se refiere a lo biológico, el género a lo construido socialmente, a lo simbólico” (p.3). Es por ello que éste puede explicarse como una identidad adquirida y aprendida que varía ampliamente intracultural e interculturalmente. Esta identidad de género, de la cual se habla, no significa que tanto hombres como mujeres tengan que convertirse o realizar las mismas funciones o asignaciones, sino lo que busca es que sus derechos, responsabilidades y oportunidades no dependan del hecho de haber nacido hombre o mujer.

Asignación social de cada sexo: reproducción de roles y estereotipos

Socialmente se le asigna a cada uno de los sexos ciertos comportamientos o actitudes que son aceptados por la sociedad, de acuerdo al contexto en el cual se encuentre inmerso y al mismo tiempo a los patrones que se desarrollen en esa cultura, son vistos como propios a cada uno de los géneros, estos son conocidos como roles y estereotipos. Para mantener la dominación, es fundamental mantener una transmisión ideológica, en el caso de la mujer y con la visión del mundo, al no ser aceptada como igual en diversas instancias sociales. De acuerdo con Gonzáles (1990) se dice que:

La infancia, especialmente es un período de gran asimilación de conceptos, estructuras y actitudes. Constituye, además, un momento en la vida de todo ser humano donde este –por inexperiencia, inmadurez y dependencia- encuentra serias dificultades para cuestionar las pautas ofrecidas, las que tiende a aceptar como única verdad si provienen de una autoridad. (p.46).

Por lo anterior, se considera la etapa de la niñez como un proceso de suma importancia y vista como un terreno fértil, ya que es en esta en donde se implantan creencias erróneas. Una vez que pasan la etapa anterior de esa manera, llegan a la adultez afirmando que su visión del mundo es correcta, y peor aún es el producto de su propia reflexión y experiencia. Según Smiljavic-Colonovic citado por González en su obra “El sexismo en la educación: la discriminación cotidiana” (1990), indican que las diferencias conductuales sexistas aparecen en los grupos antes de los tres años, es en esta edad en donde inician con la identificación de los “roles” y los estereotipos sexuales.

Estos roles y estereotipos son afianzados en el hogar, por ser el primer agente socializador que poseen las personas y en segundo plano la educación. Al asistir a algún centro educativo, los niños y niñas interactúan con otros e intercambian patrones o conductas que han aprendido y como tercer aspecto transmisor de conductas sexistas, se encuentra la sociedad.

Así como lo señalan Corrales, et.al. (2004) “(...) cuestiones tan sencillas como la condición laboral, el vestuario y el lenguaje se constituyen en referentes transmisores llenos de significados, que son los que van generando las nociones y conceptos de papeles que más tarde tendrán que llevar a cabo, convirtiéndose así en roles sexuales” (p.12). Esto hace referencia a las situaciones tan sencillas que se vuelven cotidianas y a la vez referentes de roles sexuales asignados a cada uno de los sexos.

Las autoras, definen estereotipos como las afirmaciones o pensamientos que poseen algunos individuos que llevan a la discriminación de otros, por cualquier condición: cultura, religión, ideología, educación o sexo. Esta última condición desarrolla discriminación hacia un sexo u otro según las creencias que se le asignan socialmente.

Según Fernández, (2000), los roles de género son los comportamientos que son asignados a uno u otro sexo desde la cultura, la sociedad y el momento histórico que se atraviese. A través de estos se establece como debe actuar un hombre o una mujer en los diferentes contextos familiares, sociales, educativos, entre otros. Además, se establecen los valores hacia lo masculino y lo femenino, transmitidos de generación a generación, pero se van modificando según el lugar y la época en la que se vive.

La misma autora señala que en la mayoría de ocasiones a la masculinidad se le asignan más fortaleza tanto física como espiritual, optimismo, agresividad y rudeza tanto corporalmente como gestual, excelencia, poder de dirigir y definir normativas, violencia, independencia, valentía y autocontrol, todos estos aspectos no le permiten al hombre mostrar sus sentimientos reales, sentirse inferior y sin poder pedir ayuda, lo que puede generar soledad.

Por otra parte el sexo femenino tradicionalmente se señala como protectora, maternal, sumisa, sensible, receptiva, expresiva, comunicativa, su poder se muestra a través del afecto y las labores educativas y del hogar. Además la mujer no es vista como figura política, esta solo debe limitarse a atender a los demás.

Si bien es cierto que los roles y estereotipos sexuales siguen presentes en la sociedad actual, se ha trabajado fuerte para que estos vayan cambiando y promoviendo una mayor equidad, esto debido a los cambios que se han ido desarrollando a nivel social y económico. Por lo que es de gran importancia seguir promoviendo transformaciones en el pensamiento de la sociedad, en la cual se promueva una igualdad sin caer en el feminismo, ni en el machismo.

Sexismo y cultura

Los medios de comunicación y la publicidad tienen hoy en día gran influencia en todo lo que está a nuestro alrededor, las personas realizan construcciones sociales a partir de lo que observa y escucha. Los mensajes que presentan los medios de comunicación difunden arquetipos sexuales del androcentrismo y se enseña a la sociedad una determinada manera de ver y entender el mundo y las relaciones entre las mujeres y los hombres. Especificar fuentes de donde toman esta información o en que fundamentan sus afirmaciones.

Lomas (1999), define la publicidad como poner en manifiesto, hacer notorio o sabido por todos un asunto de dominio general. El mismo autor señala que en la publicidad se pueden encontrar estrategias de información, de hacer parecer la verdad, de emoción, de hacer creer, por lo que crea maneras de entender y actual en la realidad. La publicidad para ser eficaz requiere captar la atención, interés, deseo y acción de las personas a la cuales se dirige el producto.

Los medios de comunicación y la publicidad tienen hoy en día gran influencia en todo lo que está a nuestro alrededor, las personas realizan construcciones sociales a partir de lo que observa y escucha; los mensajes que presentan los medios de comunicación difunden arquetipos sexuales del androcentrismo y se enseña a la sociedad una determinada manera de ver y entender el mundo y las relaciones entre las mujeres y los hombres. Especificar fuentes de donde toman esta información o en que fundamentan sus afirmaciones.

Esta es la manera que busca e implementa la publicidad para lograr que las personas consuman con mayor eficacia y rapidez los productos que se ofrecen, consiguiendo el objetivo sin pensar en las imágenes estereotipadas que se presentan a la sociedad. Se puede afirmar que se busca del estereotipo para facilitar la comprensión y asimilación de lo que se quiere comunicar.

La publicidad no solo busca vender productos, sino que posee gran influencia en la sociedad, por medio de estereotipos sociales. Lomas (1999), señala que “En el interior de los anuncios se alaban determinados estilos de vida, se elogia o condenan maneras de entender el mundo, se fomentan o condenan ideologías, se exhiben estereotipos sociales y arquetipos sexuales” (p.118). Razón por la que muchos de los anuncios sobre productos domésticos, de belleza, salud, nutrición, maternidad, de objeto de deseo, están dirigidos a las mujeres; mientras que los dirigidos a los hombres son de economía, hacer surgir la sociedad, de poder, triunfo, reconocimiento social. Lomas (1999), destaca que en muchos de los anuncios en los cuales aparecen tanto los hombres como las mujeres, son los varones quienes aparecen en menor cantidad. Así mismo apunta que “(...) unas posturas señalan que la publicidad refleja las características de la sociedad, otras que los anuncios difunden estereotipos sexistas, tanto

femeninos como masculinos, que limitan el horizonte de desarrollo personal y social de mujeres y hombres” (p.135).

La Declaración y plataforma de acción de la United Nations (1996) señala algunas medidas que han de adoptar los gobiernos en relación con los medios de difusión, estas son: fomentar igualdad en todos los ámbitos, en los cuales se desenvuelve la mujer, tales como la educación, el acceso a los medios de comunicación y capacitaciones. Además de examinar las políticas de difusión presentes en la actualidad y la aparición de la figura de la mujer en los medios de comunicación. Así mismo, fomentar una participación equitativa de la mujer en los medios de comunicación y procurar distribuir de manera equitativa nombramientos de mujeres y hombres. También vigilar que las necesidades y dificultades de la mujer se traten en forma apropiada. Esta temática y otras se pueden dialogar por medio de las redes sociales y demás redes electrónicas.

Sexismo y pedagogía

La pedagogía se puede definir como la ciencia de educar, según Romero (2009), ésta viene del “griego paidogogós de las raíces “paidos” que niños y de “gogía” que es llevar o conducir”. Por lo que puede decir que la pedagogía es guiar a los niños y las niñas. Al guiar se debe considerar distintos factores que influyen en esto como las relaciones sociales, las vivencias, el apoyo, la historia, entre otros.

Los docentes y las docentes tienen una gran responsabilidad, no solo en transmitir conocimientos de cada materia que se ve en los centros educativos, sino que también posee el compromiso de crear en los estudiantes y las estudiantes, una ideología en donde tanto hombres como mujeres de una manera equitativa se vean beneficiados. Es por ello que Bonal (1997), menciona que “(...) el profesorado, de forma normalmente inconsciente, contribuye con sus actitudes, sus decisiones y sus omisiones a reproducir situaciones de desigualdad que perjudican ambos sexos”. (p.25). De esta manera no solo se ve el compromiso que se tiene como docente, sino que también se ve implícito el cuidado que se debe tener en todo momento, para que no se lleguen a transmitir, actitudes no deseadas.

Según la Revista Digital de Investigación Educativa (s.f):

“(…) aquellos elementos que configuran la vida diaria de la Educación Infantil, que inevitablemente actúan de transmisores de estereotipos sexistas y que comportan consecuencias negativas para ambos sexos, puesto que aunque no queramos, si no se reflexiona sobre nuestra actuación, nuestros gestos, ejemplos, expectativas, etc. estaremos de forma inconsciente educando en la desigualdad”

Esto hace ver como los docentes y las docentes deben cuidar cada uno de las actitudes que tienen ante la clase y sus estudiantes, para no fomentar actitudes sexistas en ellos y ellas. Las personas poseen actitudes sexistas aunque no lo reconozcan como tal, el profesorado no es la excepción, muchas de estas actitudes se reflejan de forma inconsciente, en lo que dicen o hacen desarrollando con esto un comportamiento sexista. Por ejemplo, entre los niños y las niñas el sentido común dicta que no existe diferencia alguna, sin embargo, a la hora de que una niña se golpea o tiene algún tipo de enfermedad o mal se trata con más cuidado y delicadeza que un niño, esto porque en la sociedad se acostumbra a ver a la mujer como el sexo débil; por el contrario cuando un niño se encuentra en esta misma situación se interioriza con más normalidad y se tiende a prestar menos atención, ya que se concibe que los hombres toleran el dolor y por esto no lloren.

De igual manera sucede con el comportamiento, es muy normal que se piense que los niños sean los más indisciplinados, los que siempre realizan travesuras y tiene la mayoría de culpa en bromas, mientras que las niñas suelen ser las más disciplinadas y aplicadas. Estos ejemplos son muy comunes de apreciar e inclusive es el pensamiento de muchos, pero de una manera u otra, aunque parezca normal, son comportamientos sexistas involuntarios los cuales se puede evidenciar en los salones de clases.

Los niños y niñas en las aulas deben de ser vistos de forma individual, en la cual el comportamiento y manera de aprender son fundamentales para su aprendizaje, no se debe de hacer diferencia entre sus capacidades o actitudes por el sexo. Quizás este puede ser uno de los grandes errores que la sociedad comete, ya que desde pequeños se crean estereotipos sobre cómo

se debe tratar a una mujer u hombre, y pueden generar comportamientos sexistas de mayor peso en la etapa adulta.

Es por lo anterior, que desde los centros educativos los docentes y las docentes deben ser cuidadosos en sus pensamientos y acciones para que esta forma de pensar logre ir cambiando día a día para una relación y trato más equitativo entre los hombres y las mujeres. El profesorado como ya se mencionó, es un factor muy influyente en este tema, entre los aspectos más fundamentales está el uso correcto del lenguaje de ellos y ellas, ya que por medio de esto, van creando y promoviendo en sus estudiantes la construcción de identidades en cada uno de los géneros.

Muchas veces por las ocupaciones diarias de los docentes y las docentes, estos no se dan cuenta de que inocentemente son partícipes de promover actitudes sexistas dentro de las aulas. Por otro lado otros ni siquiera se dan cuenta de que son los responsables fomentar este tipo de actitudes. De igual manera, algunos de ellos y ellas lo consideran solamente como un problema social el cual no va de la mano de la enseñanza, ya que consideran que la educación se debe concentrar en contenidos metodológicos y regulación de buena disciplina, sin prever que la educación es más integral.

De esta manera si se desea una sociedad más equitativa, se debe empezar por la educación en donde se puedan encontrar centros educativos que propicien el abordaje de su plan curricular la igualdad de oportunidades. Si bien es cierto, es un gran reto que con esfuerzo y ayuda de todas las partes, se puede llegar a obtener resultados favorables.

Sexismo en la Educación

Es importante entender que la educación está ligada con el contexto social e histórico en el cual se inserta. Ésta tiene relación directa con todo lo que afecte de manera positiva o negativa al ser humano y todas las relaciones que este se presente dentro de la sociedad.

Martínez (2008) menciona que en todo proceso educativo existe una orientación mediada por in conjunto de ideas o creencias determinadas que configuran la ideología por medio de la cual se desarrolla el proceso. Por lo que la educación está influenciada por la

ideología del contexto en el que se encuentre, por la cultura. Es de esta manera que se transmiten comportamientos, actitudes, tradiciones y costumbres propias de la realidad social de los estudiantes.

Por este motivo, la educación ha facilitado la obtención de nuevos espacios en diferentes campos, que marcan el inicio de la división sexual y logran que la mujer tenga más oportunidades de desarrollo y de participación dentro de la sociedad. Sin duda alguna, la educación es una herramienta primordial en el alcance de logros de cambio. Estos cambios reformaron las diferencias que la misma sociedad impuso sobre el género femenino, cuando solo se favorecía al masculino.

El sexismo en la educación nace y se construye como un fenómeno sociocultural, que en muchas ocasiones limita el desarrollo de las personas y evidencia las desigualdades entre los géneros, aspectos que se inician antes del nacimiento y se mantienen a lo largo de la vida.

Un ejemplo de lo anterior es aportado por Sau citado por Castro (1999), al afirmar que aunque los hombres y las mujeres gozan de un mismo nivel de estudios, no es la misma situación en cuanto a la educación, ya que, si bien es cierto, la sociedad ha brindado las mismas oportunidades para ambos, desgraciadamente han sido formados en una atmósfera diferente. Entonces es la educación la que se ha encargado de marcar estas diferencias y de delimitar las actividades que cada persona de acuerdo a su sexo reconocido socialmente debe cumplir, con lo que cierran espacios de desarrollo y superación personal y obvian que se cuentan con las mismas oportunidades.

De acuerdo con Gonzáles (1990) “(...) el proceso educativo de los primeros años de vida no puede limitarse a fomentar alternativas consideradas aceptables en la sociedad actual, sino que toda formación infantil debe realizarse como una proyección a la sociedad del futuro” (p.63). Se debe pensar que lo que la educación brinda hoy, será lo que se verá reflejado más adelante, por ello debe de considerarse y plantearse una educación para el futuro, previendo que esta no se torne desigual y que lo único que busque es el pleno desarrollo del hombre y de la mujer. Como lo menciona Araya (2004) “(...) la educación puede ser el punto en que se inicie

un proyecto emancipatorio de transformación genérica, pues un cambio en algún punto del sistema social repercutirá en todo el sistema en general” (p.5). La escuela por sí sola no puede cambiar la realidad mientras la sociedad no cambie completamente; sin duda esta no puede desintegrar las desigualdades existentes más sin embargo es una pieza fundamental para lograr reducirlas.

Reflexionar en la práctica educativa puede ayudar en este proyecto, ya que, es la acción que se desarrolla entre docente y estudiante en la que influye el ambiente, las relaciones sociales y los conocimientos que se poseen. Blanco, (2007) explica que:

“La práctica docente como hecho social presupone la realización de acciones que marcan el papel del profesor en la institución y están ubicadas en el campo de la enseñanza. El profesor construye en ese espacio significados a partir de las interacciones sociales, y es donde puede realizar cambios de significado a través de un proceso interpretativo de reflexión que se da a través del discurso y de la praxis”. (p.5).

De aquí la importancia de reflexionar en el actuar educativo y analizar cómo se desarrollan las relaciones sociales con las docentes dentro del salón de clase ya que estas poseen un gran significado para los estudiantes y las estudiantes.

Si bien, el sexismo se entiende como una forma de discriminación hacia determinado sexo, al que se le atribuyen características, capacidades y valoraciones construidas en la sociedad, Araya (2004) rescata lo siguiente, “La diferenciación sexista afecta a las mujeres y a los hombres. Sin embargo, en el sexismo la diferencia se coloca en una escala jerárquica que termina por sostener el argumento que las mujeres son inferiores” (p. 2). A partir de lo anterior, se vislumbra la constante discriminación que se le ha dado a la mujer desde la antigüedad, al colocarla siempre bajo el sexo masculino y otorgarle papeles que la sociedad con los años ha ido caracterizando y delegando para “el sexo débil”; a partir de una construcción social y cultural previamente existentes, estas diferenciaciones, a lo que conllevan son a consecuencias negativas tanto individuales como colectivas. Los papeles que se ofrecen a cada género, no provienen de

un potencial o actos meritorios de los individuos, sino por las tradiciones y prejuicios establecidos en la sociedad.

Sexismo presente en el currículo.

El currículo es un proyecto que se antepone a las actividades, para planificarlas, guiar y establecer la intencionalidad de llevarlas a cabo. Por lo que es una construcción social y cultural. Murillo (s.f.) indica que “(...) el curriculum escolar representa un proyecto donde de manera explícita e implícita se concretan una serie de concepciones ideológicas, socioantropológicas, epistemológicas, pedagógicas y psicológicas, que expresan la orientación e intencionalidad del sistema educativo” (pag.1). Estas orientaciones se basan en las políticas nacionales e internacionales, la sociedad, así como los intereses y las necesidades de las personas a las cuales se dirige.

El currículo puede ser real u oculto. El currículo real según Murillo (s.f.), es el vivido, por lo que se deben analizar las relaciones sociales que se establecen tanto entre estudiantes como entre docente y niño o niña, además del método educativo y las condiciones del espacio. El currículo oculto no está explícito y se constituye por las relaciones que se desarrollan en el ambiente escolar. Estos aprendizajes pueden ser agregados u aportados por los estudiantes aunque este no figure en si en el currículo oficial.

El currículo requiere de bases para tomar decisiones, estas son los fundamentos, los cuales Murillo (s.f.) los establece como: fuente sociológica, que responde al ¿Para qué educar?, por lo que establece los objetivos. La fuente epistemológica que responde al ¿Qué enseñar? y la fuente didáctica, a ¿Cómo enseñar?

El currículo se refiere al conjunto de elementos que le brinda sentido a lo que se planifica, según Cordero, García y Robledo (2004), “El término curriculum ha tenido dos acepciones fundamentales: curso de estudios y curso de vida. Durante bastante tiempo predominó la primera concepción; sin embargo, recientemente se han producido varios intentos de recuperar el segundo significado, es decir, como conjunto de experiencias vividas en el aula o fuera de ella, pero dentro de la institución escolar”. (p.1).

La educación cumple un papel fundamental en la formación integral del ser humano, en donde se transmiten conocimientos culturales, científicos, tecnológicos, entre otros. Uno de estos conocimientos, el cual es muy importante, son las relaciones sociales, las cuales permiten que el individuo o la individuo se desenvuelvan de manera integral dentro de la sociedad, al permitirle la construcción de valores para su desarrollo.

Hernández (2011) señala que romper con las cadenas de las prácticas hegemónicas es una tarea muy difícil, ya que éstas se dan de generación en generación. Pero que “(...) uno de los instrumentos que pueden permitir dar pasos en el cambio de las prácticas sexistas es el currículo” (p.127). Con base en una educación multicultural, la cual se establece como aceptar la complejidad del ser humano y la convivencia de los diversos grupos, en la interacción, intercambio, romper el aislamiento, reciprocidad, solidaridad y reconocer y aceptar los valores de otros.

En cada una de las sociedades se van creando diferentes formas de pensar respecto al género ya sean con modelos y pautas, que con el pasar de los tiempos, van creando una brecha de desigualdad entre los hombres y las mujeres. Muchas veces los centros educativos, son los responsables de reforzar y transmitir estos tipos de comportamientos en sus estudiantes. Es importante tener presente que los géneros no son totalmente estables, ya que ellos se van modificando a través del tiempo.

En los centros educativos no solo se aprenden contenidos, sino que también en ellos se suele socializar, tanto con los compañeros y compañeras, como con los docentes y las docentes; de tal modo el lenguaje y metodologías que se utilicen dentro de las aulas, influirá en gran medida en los estereotipos

En la actualidad se observa como en la educación se sigue discriminando a las mujeres, dentro de los sistemas educativos, esto se ve reflejado cuando se eligen ciertos contenidos, metodologías, materiales didácticos, textos, en los cuales se ve afectado el género, algunos como hojas de colores distintas para hombres y mujeres, cuentos con imágenes en las que la mujer se dedica a las tareas del hogar, a ser princesa.

Una de las maneras en las cuales se evidencia el sexismo en los centros educativos principalmente a nivel colegial y universitario, es cuando tienen opciones de escoger diferentes asignaturas optativas, que puede llegar a ver las diferencias de participación entre los hombres y las mujeres, dependiendo de la asignatura que desean llevar. Como lo menciona Bonal (1997), “(...) las matemáticas y los estudios técnicos en general son claramente “masculinos” (p.17). Se observa como hoy en día los hombres son los que seleccionan este tipo de materias optativas, y las mujeres suelen inclinarse por materias “tranquilas” y “delicadas”. Para esto el mismo autor rescata que, “La asignaturas de artes, las leguas y las humanidades son principalmente realizadas por las mujeres” (p.17). Si bien en cierto en los últimos años se ha logrado observar como este tipo de pensamiento ha ido cambiado, hace falta un mayor trabajo constante y oportuno para erradicarlo.

De la misma manera, esto se puede observar en la carrera de preescolar en la cual las mujeres son predominantes, son muy pocos los hombres que se atreven a romper los esquemas que establece la sociedad, solo se rigen por los patrones que la sociedad impone, como espacios únicamente para hombre o para mujeres, al respecto Hernández (2011) destaca lo siguiente:

Los hombres, que en un inicio ejercieron estas labores, las fueron abandonando por otras “más productivas”, “rentables” o “acordes” a su “status varonil”, todo lo cual tiene sus repercusiones en la época actual, pues sigue prevaleciendo un dominio de las mujeres en la labor docente, y con especial énfasis en el área de la educación preescolar. (p.129).

La misma autora señala que en los dos primeros años de vida son primordiales para la socialización y formación de la identidad, por lo cual es en esta etapa cuando más se debe velar por una educación que fomente el cambio, que cree valores de equidad e igualdad entre hombres y mujeres, por medio de su didáctica, materiales, relaciones sociales y el lenguaje.

Esto lo destaca Ross (2013) “De los casi 5.000 docentes del Ministerio de Educación Pública (MEP) que atienden a niños en edad de preescolar, tan solo 60 de ellos son varones. Esto equivale a alrededor de un 1%. En primaria, los hombres también conforman una minoría de profesores: alrededor de un 18% de los 22.600 maestros” (p.1)

En un artículo escrito por Ross (2013), tomado del periódico *La Nación*, señala al machismo como el responsable de que los hombres se alejen de la docencia, ya que socialmente es común y preferible observar a una mujer como maestra por su maternidad. Igualmente destaca que para los niños y las niñas esto parece no ser extraño o inusual.

Estrategias didácticas que influyen en la construcción de actitudes sexistas

Las docentes y los docentes influyen de diversas maneras en la construcción del sexismo dentro de las aulas, ya que es en este espacio donde se transmiten conocimientos y actitudes por medio de juegos, canciones y prácticas de los educadores y las educadoras. Desde que niños y niñas ingresan en el sistema educativo y comparten con sus pares y sus maestros y maestras, van creando relaciones de poder que son más evidentes cuando se encuentran en el período de juego libre, ya que se evidencian los roles y estereotipos aprendidos en el hogar y luego en las relaciones sociales.

Material didáctico

Existen factores externos e internos en el centro educativo que intervienen directamente en el desarrollo de las niñas y los niños y, aunado con su grupo de iguales y la interacción de lugar en donde vive, se construyen diferentes estructuras que contribuyen en la formación de cada estudiante. Durante todos los años escolares, los niños y las niñas compartirán además de su familia, con muchas otras personas iguales que ellos y ellas, pero que vienen de distintos entornos familiares y sociales, que traen construcciones sociales diferentes y novedosas.

La familia, el lenguaje y los medios de comunicación influyen de gran manera en la construcción de la personalidad de cada niño y de cada niña, durante los primeros años de vida. Hay que tomar en cuenta que las personas con las que convive en el centro educativo, influyen y determinan las construcciones sociales a partir de relaciones personales y de sus imágenes o modelos de actuación. Estas construcciones sociales, aunque influenciadas por relaciones personales, verbales o gestuales, no se limitan a solo estos aspectos sino que también juega un papel importante los medios materiales, que aportan su propia carga social.

Dentro del aula preescolar, se fortalecen estas construcciones y es la maestra su principal modelo de imitación, además de la ambientación que posea el ambiente en el cual se desenvuelvan el niño y la niña. La observación posee un papel fundamental en el desarrollo de los estudiantes y las estudiantes, a través de ella se adquieren datos, códigos, y significados sobre el mundo, se aprende a diferenciar lo femenino de lo masculino.

Dentro del aula preescolar son variados los materiales que se encuentran para llevar a cabo una educación pertinente e integral a cada uno de las niñas y los niños, entre ellos pueden encontrarse libros, murales, cuentos, imágenes, hojas, lápices, carteles, medios audiovisuales como las películas, títeres, rótulos; además de existir diferentes áreas en donde se hallan juegos previamente seleccionados para promover el desarrollo cognoscitivo, lúdico, lingüístico y psicomotriz de cada estudiante.

El material que más se implementa dentro de las aulas dentro de las aulas son los libros de texto que se utilizan con seguridad al brindar imágenes de la realidad claras, lo que ofrece al estudiantado su asimilación, con solo la intervención de la maestra más que para explicar o aclarar contenidos. Por ello es importante reflexionar acerca de la imagen de la realidad que ofrecen de la imagen de la mujer en sus ilustraciones o su selección de contenidos.

Sin embargo y a pesar de la importancia del material implementado dentro del aula, se encuentra poca información que ayude a crear una reflexión acerca del tema para que se pueda mejorar día con día en la práctica pedagógica.

Turin y López (2000), exponen que los álbumes de imágenes, trabajos realizados en clase, de fotos y recopilaciones de los niños y las niñas, muestran invariablemente una imagen masculina del mundo, en los que se nota claramente que los personajes masculinos son siempre predominantes, más numerosos que los personajes femeninos y que estos ocupan más frecuentemente el papel de protagonistas. Estos mismos autores señalan que, por lo general cuando se refiere a la familia, la mujer tiene un papel principal y si se habla de los hijos mayores, generalmente son varones. Así mismo, en cuanto al trabajo remunerado y prestigioso es el del hombre, por el contrario el de la mujer es más humilde y gratuito. Como se venía comentando,

estas imágenes poseen gran influencia en la creación de estereotipos sociales en los niños y niñas, por lo que las docentes y los docentes deben tener esto muy claro y tratar de que el material que se posea sea más equitativo.

Tal como lo menciona Canales, (2009), es necesario estimular los usos igualitarios de todo tipo de materiales para conseguir contextos sociales infantiles menos estereotipados (p.13). Los niños y las niñas se adaptan al ambiente en el cual se desenvuelven, y si este se ve inundado de variados estereotipos, no podría desarrollarse ni socializar bajo los mismos derechos de equidad, por lo que muestra desde edades tempranas todo aquello que la sociedad considera como apto para cada uno de los géneros.

El Juego y los juguetes en el espacio

Lobato, citado por Canales (2009), destaca que en el entorno de la educación inicial el juego y los juguetes se convierten en un espacio que les permite a los estudiantes y las estudiantes intercambiar pensamientos y formas de actuar influenciados por la imitación de las personas adultas, por lo que la intervención de las docentes y los docentes es realmente importante ya que pueden dar cuantía o corregir las acciones o valores que se estén transmitiendo. En muchas ocasiones los juegos que se planeen o realicen los niños y las niñas libremente y los juguetes que se brinden pueden llevar a la discriminación de alguno de los sexos.

En el programa de estudio del Ciclo Materno Infantil (MEP 2001), en su apartado de los principios del desarrollo infantil, hace referencia al principio de la actividad lúdica, en donde se explica que el juego es la acción más elevada del desarrollo humano, así como un verdadero canal para promover experiencias con significado que logran potenciar el desarrollo y el conocimiento. Además rescata que el juego como tal brinda a las niñas y los niños la oportunidad de entender el mundo, interactuar social y culturalmente con sus pares y personas adultas, expresarse, controlar emociones asumir roles, practicar nuevas habilidades, intentar tareas innovadoras, resolver problemas, explorar y desarrollar sus sentidos, lo cual permite al niño y la niña dar significado a su realidad.

El espacio en donde los niños y las niñas desarrollan sus juegos es donde logran expresarse tal y como ellos y ellas son y muestran inherentemente sus diferencias, una característica frecuente que le atribuye Tomé y Ruiz (2002) al espacio de juego donde (...) encontramos actitudes más activas de los niños y más pasivas en las niñas (p.80). Estos mismos autores señalan que la distribución del área de juego no es equitativa, ya que los hombres tienden acaparar más espacio y ubicarse en el centro del mismo, mientras que las mujeres se ubican en las periferias, en un espacio menor.

El juego es el estado natural de aprendizaje de los niños y las niñas, facilita el desarrollo de diversas habilidades, y los juguetes son un medio de enriquecer el juego. Los juguetes son muy importantes en el proceso educativo, no son solo un entretenimiento. Mediante el juego, hacen suyas habilidades positivas para mejorar su desarrollo íntegro y personal: estimulación de habilidades, imaginación y fantasía; comprensión técnica, relación con el entorno, valoración personal, fortalecimiento de la personalidad y auto-conocimiento.

En la infancia, el juego es el principal medio para el conocimiento, estudio y expresión. Por medio de él, los niños y las niñas reflejan sus experiencias más cercanas, construyen la personalidad para el comportamiento frente a distintas situaciones que se antepongan, aprenden actitudes y habilidades para la vida. Es así como hacen suyos los valores y habilidades que refuerzan los juguetes.

Como bien se mencionó es mediante el juego que los infantes aprenden las actitudes y reglas de su entorno. Los juguetes no son de por sí ni buenos ni malos, su idoneidad depende del uso que de ellos se hace. Mediante el uso de los juegos y juguetes los niños y las niñas conocerán las características de cada género, por consiguiente, el uso con base en géneros provoca la interiorización de estereotipos sexistas.

A través de los juegos y juguetes las niñas y los niños expresan sus sentimientos y reproducen patrones que han aprendido en distintos contextos como el familiar, comunal, educativo y social por medio de los medios de comunicación. Elegir el juguete depende de dos

factores: uno el interés del niño o la niña, la decisión personal y la diversidad y tipos de juguetes que se les brinde.

Actualmente se vive una gran problemática entorno a los juguetes así como lo señala Rebolledo (2009): “Ahora los juguetes son un producto más de consumo y se diseñan para que estos sean masivos y lleguen a un público determinado, por lo que una gran cantidad de ellos son sexistas, diseñándose específicamente para ser consumidos por niñas o por niños” (p. 20). Esta realidad es preocupante porque si se quiere una sociedad más igualitaria se le debe permitir al infante jugar con el objeto que desee sin negárselo por ser para determinado sexo. Aunque los juguetes no son definitorios respecto a cómo se juega con ellos, el juguete en sí es al menos un referente en lo que tiene que ver con la producción del sentido.

Rebolledo (2009) señala que al hacer la distribución de los juguetes por sexo se está fomentando los roles y estereotipos, además de que se fomenta un desarrollo personal distinto, porque al no permitirles utilizar los mismos juguetes a ambos, cada uno desarrolla capacidades distintas.

Según un estudio realizado por el Instituto Andaluz de la Mujer (2011), el tipo de juego que se desarrolla, el 29.63% son juegos imitativos de estereotipos dirigidos a los chicos. El 14.81% están orientados a las chicas (p.12). Además en este estudio se señala que el 40.79% de los anuncios corresponden a juegos imitativos de estereotipos orientados a chicas. Se observa que de esta manera de transmisión de roles sexistas se consolida como la más numerosa.

Los juegos y juguetes son un medio por el cual los niños y las niñas aprenden, por lo que el tiempo que se dedica a esto es un espacio de aprendizaje, exploración y descubrimiento. Además sustenta la imaginación, potencia los intereses, desarrolla habilidades y las actitudes de las niñas y los niños.

Por este motivo al escoger un juego o juguete se debe pensar en la intencionalidad, en lo que se quiere desarrollar y no para quién va dirigido, por ello cabe realizarse ciertas preguntas, tales como, ¿qué aspectos se están potenciando con cada uno de estos juguetes?, ¿qué es lo que

realmente aprenden los niños y las niñas con ellos a través de sus juegos?, ¿qué valores, habilidades, actitudes y aptitudes se desarrollan en el estudiantado?

Todas las afirmaciones que hacen en relación con el juego y los juguetes son muy importantes y acertadas pero hace falta una fuente teórica que respalde la mayoría de ellas, si no se quedan en afirmaciones, que sí son importantes, pero en esta parte del informe deben ser respaldadas por un argumento teórico.

Por este motivo, como docentes, se debe pensar y analizar si por medio de los juguetes que se tienen en el aula o la institución y si las actividades o estrategias que se están empleando provocan en el niño o la niña mayor distanciamiento, si se está influenciando más el sexismo o por el contrario se insta a un ambiente de equidad entre los géneros. Esta misma reflexión es necesaria que la realicen padres y madres de familia, sobre todo a la hora de comprar los juguetes a sus hijas e hijos, ya que son ellos y ellas quienes los escogen pero como adultos responsables se puede influir asertivamente en esta decisión.

Sexismo en la comunicación

La desigualdad de géneros que provoca el mal uso del lenguaje, es algo proveniente de décadas atrás, en donde perjudica especialmente a las mujeres, esto ha permitido que estas se visualicen, mayormente desde el ámbito doméstico. Con el paso del tiempo y con perseverancia, las mujeres han podido ir transformando esta situación, tal como lo cita Lomas (1999) “(...) las mujeres comienzan al fin a ejercer su derecho a la palabra y a la diferencia, a entender y nombrar el mundo en femenino, a atribuirle sentido a partir de sí mismas y a ser y a sentirse como tales (...)” (p.9). Lo anterior refleja de qué forma el mundo, al empezar a nombrar en lenguaje femenino, las mujeres empiezan a ser personas y repercute en todo, lo que las posiciona en las mentes de los demás, así como también en su historia y la mujer en sí misma. Las mujeres empiezan a pensar por ellas mismas y no a través de los hombres, como había venido siendo; este cambio es importante ya que a través del lenguaje surgen los pensamientos.

Lomas (1999), destaca los diferentes aspectos en los cuales se alude a las mujeres y a los hombres, estas palabras y enunciados utilizados por la sociedad, no solo se hacen notar en

la gramática de la lengua o el vocabulario, sino que de igual manera se observan en las conversaciones espontáneas y las diferentes literaturas utilizadas por las personas.

Bravo (2007), lo define como “(...) cuando, como hablantes o como organizaciones, utilizamos un lenguaje que resulta discriminatorio por la forma (lo que determina el contenido). Es decir cuando en un discurso, un texto o un mensaje, se emplean estructuras o palabras que ocultan o discriminan a alguno de los sexos” (p.18). Tal como lo menciona la autora, el sexismo lingüístico se da cuando al hablar o escribir se emplean palabras que minimizan o hacen nulo a alguno de los sexos; un ejemplo claro de esto es cuando se utiliza la palabra padres para hacer referencia al papá y a la mamá.

El sexismo lingüístico lo practican tanto los hombres como las mujeres, en la forma en que se utilizan las palabras o en la estructura que se elija, al discriminar alguno de los géneros. Existen dos tipos de sexismo en cuanto al lenguaje se refiere, es por ello que se debe aclarar la diferencia entre sexismo lingüístico y sexismo social. El sexismo social se expresa cuando lo que se dice, el mensaje, es discriminatorio y el sexismo lingüístico se comete al utilizar las palabras o la estructura de manera que se coloque a un género sobre el otro.

De acuerdo con Ayala, Guerrero y Medina (2002), la relación entre lenguaje y sexo puede concebirse en dos sentidos: con respecto al empleo de la lengua condicionado por la identidad sexual de quien habla; y en referencia al tratamiento discriminatorio de las mujeres en el discurso o, lo que es lo mismo, en determinadas construcciones o mensajes, ya sea por el término utilizado o por la manera de construir la frase. Cuando se comete este último, se habla de sexismo lingüístico.

Ayala et. al. (2002), plantea la utilización de los siguientes recursos para evitar el uso del lenguaje sexista. Recursos morfosintácticos: Pronombres sin marca de género, la omisión del sujeto, además de alternar el orden y la disposición de las palabras en la frase. Así mismo los recursos léxico-semánticos: genéricos reales o colectivos, nombres abstractos y desdoblamiento o repeticiones.

Entre las formas más comunes de cometer sexismo lingüístico se encuentran: redactar mayoritariamente en masculino, además de hacer referencia a la categoría profesional según se trate de más presencia de cierto género, por ejemplo hablar de secretarias o médicos, en ambas profesiones trabajan tanto hombres como mujeres y al nombrar la categoría de esta manera no se hace referencia a ambos sexos. También cuando se hace referencia a la jerarquización de puestos se suele cometer esta discriminación, nombrando los puestos de mayor prestigio en masculino y los que le continúan en femenino, por ejemplo al nombrar al director y las docentes.

Algunas personas suelen evadir el uso de un lenguaje más igualitario al mencionar que se vuelve muy reiterativo, cansado para el lector o difícil de comprender, pero esto se podría corregir de distintas maneras, como las mencionadas por Rodríguez (2005), se podrían emplear palabras colectivas por ejemplo: profesorado en lugar de “profesores”; utilizar perífrasis, por ejemplo: las personas afectadas, en lugar de “los afectados”; emplear genéricos o construcciones metonímicas, por ejemplo: infantes para referirse a “los niños y las niñas”; valerse de desdoblamiento por ejemplo el señor y la señora; evitar utilizar “@”, o una barra por ejemplo “niño/a”; además de flexibilizar el orden en que se emplean los géneros en las palabras, por ejemplo en algunos momentos hablar primero en femenino y luego en masculino y viceversa. No es en todos los contextos o momentos en que se pueden emplear estas correcciones, por lo que muchas personas utilizan una aclaración al pie de página, en la que se señalan que por facilidad para el lector y para la comprensión, se emplearán las palabras en un solo género, sin embargo es necesario reconocer los dos géneros en algún espacio del texto, y con ello no pasar por alto la presencia de las mujeres.

Según Ayala lo que se aprecia en la literatura acerca del sexismo en el lenguaje, es una invitación a pensar y nombrar al mundo en primera persona, por lo tanto desde lo femenino o lo masculino. No se trata de inventar otra lengua y que al final no se pueda entender y se pierda la comunicación, por el contrario lo que se pretende es una reapropiación del lenguaje con libertad, sabiendo que la lengua junto con el cuerpo tienen la suficiente capacidad para representar al mundo desde las dos formas de lo humano que conviven en él, lo femenino y lo masculino.

De acuerdo con lo anterior, se requiere reconocer, valorar, dar sentido y nombrar la diferencia sexual femenina, para lo cual es necesario abandonar el masculino como genérico; con ello no se pretende perder el sentido y cambiar ciertas palabras, por ejemplo: *escuela*, “escuelo”, de *libro* a “libra”, esto no tiene sentido ni tampoco claridad. Lomas (1999) aclara que se nace hombre o mujer, con una trascendencia y significado que no pueden invisibilizarse, aunque por mucho tiempo así lo haya hecho la lengua.

A la educación por ella misma se le hace difícil el empezar a educar desde la igualdad, se necesita un trabajo más en conjunto con toda la sociedad para poder realizar estos cambios. Como nos lo menciona Lomas (1999), ”(...) en la escuela coeducativa a la que acuden las niñas y los niños a menudo la cultura sexista y los estereotipos asociados al orden simbólico masculino aún dominan la vida cotidiana” (p.11). Se puede empezar hacer cambios dentro de las aulas pero no es suficiente para poder hacer un mayor cambio en la sociedad.

Cabe destacar que la educación está trabajando para mejorar estas diferencias y desigualdades que se suelen hacer entre los hombres y las mujeres por medio del lenguaje donde no se haga distinción de géneros y el uso del lenguaje sexista no sea perjudicial en su desarrollo dentro de la sociedad. De ahí parte Lomas (1999) diciendo: (...) en estos tiempos de cambios educativos han proliferado algunas iniciativas orientadas tanto a evitar el sexismo en el uso de la lengua como a encontrar las formas lingüísticas que nos permitan nombrar a unas y a otros en su calidad de personas con una condición sexual diferente (p.14).

El sexismo lingüístico puede irse erradicando a partir de la voluntad, conciencia y formación de las personas, si ya se ha venido tratando este tema y se han logrado consolidar importantes avances en contra de la discriminación a la mujer, además de su incursión en campos en donde antes no tenía mayor participación. Es importante que la acción tenga coherencia con la teoría y hora de empezar a hablar y escribir con términos de equidad para ambos géneros, que se refleje adecuadamente en el lenguaje que se utilice.

Papel de los docentes y las docentes de preescolar para evitar sexismos en las aulas

Los docentes y las docentes tienen una gran responsabilidad, no solo en transmitir conocimientos de cada materia que se ve en los centros educativos, sino que también posee el compromiso de crear en los estudiantes y las estudiantes, una ideología en donde tanto hombres como mujeres de una manera equitativa se vean beneficiados. Es por ello que Bonal (1997), menciona que “(...) el profesorado, de forma normalmente inconsciente, contribuye con sus actitudes, sus decisiones y sus omisiones a reproducir situaciones de desigualdad que perjudican ambos sexos”. (p.25). De esta manera no solo se ve el compromiso que se tiene como docente, sino que también se ve implícito el cuidado que se debe tener en todo momento, para no llegar a transmitir, actitudes no deseadas.

Según la Revista Digital de Investigación Educativa (s.f):

(...) aquellos elementos que configuran la vida diaria de la Educación Infantil, que inevitablemente actúan de transmisores de estereotipos sexistas y que comportan consecuencias negativas para ambos sexos, puesto que aunque no queramos, si no reflexionamos sobre nuestra actuación, nuestros gestos, ejemplos, expectativas, etc. estaremos de forma inconsciente educando en la desigualdad. (“Revista Digital,” s.f.).

Se puede ver como los docentes deben cuidar cada uno de las actitudes que tienen ante la clase y sus estudiantes, para no fomentar actitudes sexistas en ellos y ellas. Las personas poseen actitudes sexistas aunque no las reconozcan como tales y el profesorado no es la excepción, muchas de estas actitudes se reflejan de forma inconsciente, en lo que dicen o hacen desarrollando con esto un comportamiento sexista. Por ejemplo, entre los niños y las niñas el sentido común dicta que no existe diferencia alguna, sin embargo, a la hora de que una niña se golpea o tiene algún tipo de enfermedad o mal se trata con más cuidado y delicadeza que un niño, esto porque en la sociedad se acostumbra a ver a la mujer como el sexo débil; por el contrario cuando un niño se encuentra en esta misma situación se interioriza con más normalidad y se tiende a prestar menos atención, ya que se concibe que los hombres toleran el dolor y por esto no lloran.

De igual manera sucede con el comportamiento, es muy normal que se piense que los niños sean los más indisciplinados, los que siempre realizan travesuras y son responsables de la mayoría de las bromas, mientras que las niñas suelen ser las más disciplinadas y aplicadas. Son ejemplos fácil apreciar e inclusive es el pensamiento de muchos, pero de una manera u otra, aunque parezca normal, son comportamientos sexistas involuntarios los cuales se puede evidenciar en los salones de clases.

Los niños y niñas en las aulas deben de ser vistos de forma individual, en la cual el comportamiento y manera de aprender son fundamentales para su aprendizaje, no se debe de hacer diferencia entre sus capacidades o actitudes por el sexo. Quizás este puede ser uno de los grandes errores que la sociedad comete, ya que desde pequeños se crean estereotipos sobre cómo se debe tratar a una mujer u hombre, y pueden generar comportamientos sexistas de mayor peso en la etapa adulta.

Es por lo anterior, que desde los centros educativos los docentes y las docentes deben ser cuidadosos en sus pensamientos y acciones para que esta forma de pensar logre ir cambiando día a día para una relación y trato más equitativo entre los hombres y las mujeres. El profesorado como ya se mencionó, es un factor muy influyente en este tema, entre los aspectos más fundamentales está el uso correcto del lenguaje de ellos y ellas, ya que por su medio, van creando y promoviendo en sus estudiantes la construcción de identidades en cada uno de los géneros.

Muchas veces por las ocupaciones diarias de los docentes y las docentes, estos no se dan cuenta de que inocentemente son participes de promover actitudes sexistas dentro de las aulas. Por otro lado otros ni siquiera se dan cuenta de que son los responsables fomentar este tipo de actitudes. De igual manera, algunos de ellos y ellas lo consideran solamente como un problema social el cual no va de la mano de la enseñanza, ya que consideran que la educación se debe concentrar en contenidos metodológicos y regulación de buena disciplina, sin prever que la educación es más integral.

De esta manera, para que una sociedad sea más equitativa, se debe empezar por la educación, con el fin de que los centros educativos propicien la igualdad de oportunidades con

el abordaje de su plan curricular. Si bien es cierto es un gran reto, con el esfuerzo y la ayuda de todos se puede llegar a obtener resultados favorables

CAPÍTULO III

REFERENTE METODOLÓGICO

Enfoque de investigación

La investigación estudio sobre nociones y prácticas de género del personal docente en la dinámica pedagógica del aula; implementación en dos instituciones públicas del circuito 02 y 05 de la provincia de Heredia, año 2013, partió de un enfoque cualitativo, el cual responde a un proceso dinámico, flexible y sistemático que hace posible la inserción de las participantes al campo de estudio; este enfoque hace especial énfasis en aspectos estrechamente relacionados con los comportamientos, la vida, personas, historias, entre otros.

Según Sandín (2003) “(...) la investigación cualitativa abarca básicamente aquellos estudios que desarrollan los objetivos y comprensión de los fenómenos socioeducativos y transformación de la realidad” (p. 127). Por ello lo que la investigación buscó, fue un estudio sobre las nociones y prácticas sexistas que las docentes poseen y que inclusive desarrollan dentro del aula preescolar. El estudio de los fenómenos socioeducativos se relaciona a todo aquello que afecta directamente a la educadora y el educador, como también a los educandos, estudiando de esta manera el ambiente en el cual se desenvuelven y relacionan los involucrados.

En la investigación cualitativa según Sampieri, Fernández, y Baptista. (2010), para obtener los datos se deben utilizar ciertas técnicas que permiten al investigador recabarlos y posteriormente analizarlos, es por ello que este enfoque particularmente en esta investigación permitió en primer instancia el ingreso al campo de estudio, en el cual se observó la dinámica que se sigue dentro de las aulas preescolares durante la jornada de trabajo, aspecto que se plasmó en los instrumentos que se desarrollaron en la investigación; es importante rescatar que para la construcción de dichos instrumentos se debió tener en cuenta que el principal instrumento es el propio investigador, tomando en cuenta las perspectivas y opiniones de las participantes.

El papel de las participantes tiene total trascendencia pues son los que brindarán las experiencias necesarias para conocer la realidad en la cual viven y se desarrolla en el medio. En este caso serán las docentes quienes inmersas en su contexto, específicamente en el aula, brindarán los datos necesarios para que las investigadoras profundicen en la temática y realicen el estudio sobre los prácticas y nociones sexistas que se puedan presentar a nivel de aula preescolar por parte de los docentes y las docentes, la interacción de los participantes con las investigadoras es fundamental, por ello es trascendental la inserción directa en el campo de estudio.

Por ello, lo que pretende la investigación cualitativa en este estudio, es conocer las nociones sobre género que las docentes poseen acerca del tema, además de las prácticas que ellas implementan dentro del salón de clase, por otra parte lo que se busca es crear una reflexión dentro del profesorado con el cual se trabajará, con el fin que sean ellas mismas las que construyan una autocriticidad y autoreflexión sobre el tema.

Tipo de estudio

En el trabajo de investigación propuesto y de acuerdo con los objetivos planteados, existe total correspondencia con el tipo de estudio de investigación-acción. Kemmis citado por Latorre (2005) lo define como:

(...) una forma de indagación autorreflexiva realizada por quienes participan (profesorado, alumnado, o dirección, por ejemplo) en las situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismas y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan (aulas o escuelas, por ejemplo). (p.24).

En este sentido, la investigación buscó una autoreflexión por parte de las docentes participantes, ya que pretendió identificar las nociones que ellas poseían acerca del sexismo, además de permitir a las investigadoras conocer las prácticas sexistas que se presentaban dentro

del aula preescolar por parte del cuerpo docente, con lo que se pretendió promover un cambio en sus prácticas.

Este cambio debe partir desde la educación la cual es el principal canal para orientar transformaciones en el futuro, al estar inmersa en la sociedad esta influye directamente en el aprendizaje, construcción y sensibilización sobre la equidad de género que debe imperar tanto dentro como fuera del aula preescolar. Es por ello que un fin primordial de una educación para el futuro, radica en prevenir los pensamientos y prácticas que permean en el sistema educativo, con el fin de formar y educar personas conscientes sobre la urgencia de fundamentar una sociedad sobre la equidad, en donde las prácticas sociales sean igualitarias.

A la investigación-acción hace referencia Elliot citado por Latorre (2005), donde muestra que esta se basa en la búsqueda y en tratar de brindar respuestas a las dificultades que se le presentan al cuerpo docente, para implementar los valores educativos. Del mismo autor se rescata que los docentes y las docentes deben realizar una reflexión sobre su proceso de enseñanza, a partir de sus acciones y su dinámica dentro del aula a partir de los pensamientos que la moldean. Es por lo anterior que en esta investigación, se buscó que las participantes reconozcan sus propios pensamientos y prácticas, las cuales son reflejadas dentro del aula preescolar y que a partir de esto logren repensar sobre su trabajo con los estudiantes y las estudiantes.

Este tipo de estudio planteó que las investigadoras, generen en las docentes a partir de su propia reflexión, la comprensión de la realidad y de las dificultades a la hora de la práctica. Al iniciar con los conocimientos que poseían las docentes se obtuvo una visión más amplia y clara sobre como el sexismo se desarrolla dentro del aula preescolar, esto también permitió a las investigadoras plasmar sus propias reflexiones y realizar análisis críticos de las situaciones observadas o vivenciadas. (Elliot, citado por Latorre 2005)

La investigación-acción planteada por Elliot citado por Latorre (2005), muestra que “(...) la investigación-acción consiste en que el profesorado evalúe las cualidades de su propio <yo> tal como se manifiestan en sus acciones” (p.26). Esto quiere decir que toda la investigación

buscó brindar una orientación hacia la educación de los docentes y las docentes, por ello el vértice de la misma se centró en profundizar en sus nociones y prácticas y que partir de esto lograran concienciar sobre su práctica pedagógica y los cambios que la misma necesitaba.

Participantes

Para esta investigación se contó con la participación de 4 docentes de educación preescolar, con el fin de conocer las nociones de género que estas poseían, de la misma manera observar sus prácticas, relacionadas a la temática de investigación. Dichas docentes poseen categorías KT2 y KT3, y laboraban en dos centros educativos infantiles públicos de la provincia de Heredia.

El primer centro participante se encuentra inmerso en la comunidad de Mercedes Sur de Heredia, esta comunidad se caracteriza de acuerdo con Montiel, Moreira, Salazar y Villegas (2011), por pertenecer a un contexto urbano y se ubica muy cerca del centro de la provincia, en la cual se sitúan importantes instituciones de salud, gobierno local, áreas comerciales y centros educativos públicos y privados. En relación con los límites geográficos de la comunidad de Mercedes Sur se describe que, al norte con la comunidad de Mercedes norte, al sur con el distrito de San Francisco (urbanización La gran Samaria), al este con el barrio de Cubujuquí y al oeste con el distrito de San Joaquín.

El centro educativo localizado en el distrito de Mercedes Sur atiende niños y niñas de edades comprendidas entre los cuatro y tres meses y los cinco y tres meses, mismos que están distribuidos en dos niveles diferentes, materno y transición. Para efectos de dicho trabajo, las actividades se desarrollaron en dos grupos, uno de materno en la cual participaron 18 niños y niñas, y en el nivel de preparatoria se contaban con 21 niñas y niños.

Los niños y las niñas se encuentran bajo la responsabilidad de una maestra, que poseen horario alterno, en el caso de transición los días lunes, miércoles y viernes asisten de doce y media a cuatro y diez de la tarde y los martes y miércoles de siete a once y quince de la mañana. El grupo de materno de igual manera alternan, donde los días lunes miércoles y viernes asisten por la mañana y los martes y jueves por la tarde.

De acuerdo con Arce (2011), la institución se localiza en el Valle central, específicamente en la provincia de Heredia. Forma parte del cantón de Santo Domingo, en el distrito de Tures conocido como Los Ángeles.

Esta comunidad limita geográficamente, al norte con la comunidad de San Isidro, al sur con la comunidad de San Miguel, al este con el río Tibás y las comunidades de San Luis y Santo Tomás de Santo Domingo y al oeste limitan con el río Tures.

La segunda institución participante pertenece a la dirección regional de Heredia, al circuito escolar 05. Con D3 como tipo de dirección. El tipo de centro educativo es rururbano.

Las docentes participantes trabajan doble jornada, desarrollando lecciones en Interactivo II y Transición, alternándose por la mañana y la tarde. La primera jornada empieza a las 7:00 am y finaliza a las 10:00am, luego de esto se presta treinta minutos de atención individual. La segunda jornada va de 11:00 am a 2:00 pm, teniendo luego el periodo de atención individual.

Categorías de análisis

Las categorías de análisis permitieron comprender más fácilmente el desarrollo de la investigación, porque dio pie a organizar los aspectos más importantes de esta. Es un medio con el que se reducen los datos que se han obtenido. Estas según Alfaro, Delgado, Salazar, García, Vicente, Martín, Sánchez, Sarto, Venegas, Vindas. (2009), son un proceso por medio del cual se sistematizan los datos textuales, usando una unidad de registro que se subdivide. Estas unidades pueden ser seleccionadas por quien investiga o surgen conforme se van analizando los datos.

Las categorías de análisis se establecieron según los objetivos que se desarrollaron en la investigación, para poder establecer la pertinencia de esta, por lo que se deben plantear por medio de criterios o reglas que se presentan en los objetivos. Además estas poseen más coherencia con el enfoque y el tipo de estudio con el que se siguió la investigación, pues es lo recogido en la investigación más que categorías impuestas desde la teoría a la realidad. Por lo anterior es que las categorías que surgieron en este trabajo de investigación, nacieron a raíz de estos tres objetivos, en donde se identificaron y definieron las principales fuentes de poder que dieron pie al desarrollo y evolución del estudio. Las categorías emergentes también se dividen

en subcategorías de análisis, las cuales detallan los aspectos más minuciosamente. Las categorías de análisis y subcategorías de análisis que se emplean en esta investigación se detallan en un cuadro N° 1.

La primera categorías trata sobre la historia de vida, las prácticas y nociones de género, estas a la vez manifiestan las experiencias de vida, patrones de crianza, conocimientos previos y conceptos de género y sexo, que tenían las maestras participantes, respondiendo de esta manera al primer objetivo planteado en la investigación.

La segunda categorías se refiere al lenguaje, materiales, juegos y juguetes, las cuales hacen referencia a expresiones estereotipadas, lenguaje inclusivo, igualdad de cantidades de imágenes y participación de hombres y mujeres, uso de los juguetes y desarrollo de actividades sexistas, observadas dentro de los salones de clase en los cuales se trabajó, y que logró dar respuesta al segundo objetivo.

La tercera categorías se refiere al género y las prácticas educativas, historias de sexismo, conceptos relacionados, actitudes y cambios en el desarrollo de las prácticas pedagógicas, esta se fundamentó a partir del desarrollo del tercer objetivo de estudio en la investigación.

Además se visualizan algunas categorías emergentes que se recopilaron de la siguiente manera: relación maestra estudiante, influencia del medio en los roles y estereotipos de las niñas y los niños, influencia de la familia en la construcción del pensamiento y accionar en la desigualdad de género, juguete por sí solo no es sexista, importancia de generar cambios desde los primeros años de vida y por último establecer conciencia en la utilización de un lenguaje que favorezca a ambos géneros, en todo momento.

Cuadro N°1 Categorías de análisis y Técnicas de Investigación

Objetivo general	Objetivo específico	Categoría de análisis	Subcategorías	Técnicas de investigación	Instrumentos
Identificar las nociones y prácticas de género de las docentes de preescolar para identificar si este promueve el sexismo en la dinámica pedagógica del aula.	Explorar algunos aspectos de la vida de las docentes participantes, por medio de entrevistas, reconociendo así las prácticas y nociones de género que estas poseen acerca el sexismo	1. Aspectos de la vida 2. Nociones de género	1.1.Experiencias de vida. 1.2.P.atrones de crianza. 2.1 Conocimientos previos. 2.2 Conceptos de género y sexo.	Técnica basada en la información. (observación participante) Técnica basada en la conversación (entrevista a profundidad)	Notas de campo. Entrevista.

	<p>Identificar cómo el uso de las estrategias didácticas que utilizan las docentes dentro del aula preescolar influyen de manera positiva o negativa en la construcción de estereotipos de género en los niños y las niñas</p>	<p>1. Lenguaje sexista.</p> <p>2. Materiales sexistas.</p>	<p>1.1 Expresiones estereotipadas de género.</p> <p>1.2 Lenguaje inclusivo.</p> <p>2.1. Se presentan igual cantidad de hombres y mujeres.</p> <p>2.2. Se presentan los hombres y mujeres en igual cantidad roles.</p> <p>3.1. Uso que propicia que los juguetes promuevan el sexismo.</p> <p>3.2 Desarrollo de actividades sexistas.</p>	<p>Técnica basada en la información. (observación participante)</p> <p>Técnica basada en la conversación (entrevista a profundidad)</p>	<p>Notas de campo.</p> <p>Entrevista.</p>
--	--	--	--	---	---

		3. Juegos y juguetes sexistas.			
	Promover una autoreflexión en las docentes participantes que genere una transformación en las prácticas educativas y actitudes hacia una intervención más equitativa en el aula, por medio de una serie de talleres	1. Sexismo 2. Prácticas educativas sexistas.	1.1 Historia. 1.2 Sexismo en la educación. 1.3 Concepto de género y sexo. 2.1 Actitudes sexistas. 2.2 Sobreposición de un sexo sobre otro. 2.3 Cambios en su práctica pedagógica	Técnica basada en la información. (observación participante) Técnica basada en la conversación (entrevista a profundidad)	Notas de campo. Entrevista. Talleres.

Estrategias metodológicas

Al ser esta una investigación de carácter cualitativo, el estudio de la misma se desarrolló a partir de diversas etapas, a esto Denzin y Lincoln, citados por García; Gill, y Rodríguez, (1996), describen la investigación cualitativa de la siguiente manera, “(...) el diseño sirve para situar al investigador en el mundo empírico y saber las actividades que tendrá que realizar para poder alcanzar el objetivo propuesto” (p. 61). Es por ello que el contraste de la teoría expuesta anteriormente con la realidad que se estudió en las aulas preescolares, permitió esclarecer el importante papel que desempeña el investigador, al ser partícipe directo en el campo, con ello se dio garantía al alcance de los objetivos que se propusieron.

En las fases que se describen, el orden no es lineal por lo que el hilo conductor que sobrellevó la investigación no perdió sentido, durante todo el periodo de investigación se regresó a etapas anteriores, con el fin de brindarle claridad al proceso; es importante destacar que cada una de ellas se inició sin que necesariamente la anterior hubiese terminado, lo cual describe a la investigación cualitativa como un proceso que se desarrolla de manera flexible. A continuación se detallan las fases de la investigación:

La fase preparatoria

Esta fase surgió a partir de las etapas reflexivas y de diseño; en la de reflexión cada una de las participantes debió hacer uso de sus conocimientos, pensamientos y experiencias y de la propia formación de las investigadoras. Seguido a esto, cabe destacar que se realizaron constantes conversaciones entre las mismas sobre la orientación que se le iba dar a la investigación, lo que realmente se quería investigar y con esto se definió el tópico. Una vez que se identificó el tópico, las investigadoras se dieron a la tarea de la búsqueda de la información, para la construcción y fundamentación teórica del trabajo.

Con respecto a la etapa de diseño, la investigación recabó nociones de las participantes, por lo que el ingreso a las aulas preescolares fue determinante para el estudio. El contexto de aplicación se realizó en dos centros educativos, de índole público de la provincia de Heredia. Se eligió también la manera de cómo se iban a recabar los datos esto a partir de las

técnicas e instrumentos de recogida utilizados (ver anexos 3 y 4) además de la confección de los debidos consentimientos para el ingreso a la institución y de los participantes. (Ver anexos 1 y 2).

El trabajo de campo

Se requirió de paciencia, perspicacia, visión, confiar en el escenario, ser flexible y ser capaz de adaptarse y hasta desaprender aspectos que se daban por hecho, de la versatilidad para trabajar en los diferentes contextos donde se encontraban inmersos los dos centros educativos, al tratar de conocer la población y el ambiente en el cual se iba a trabajar.

Esta fase da inicio con el ingreso al espacio físico en el cual se eligió desarrollar la investigación, en primer lugar se recogieron los permisos de ingreso al contexto (ver anexo 1 y 2), seguido de esto se inicia una ardua y constante participación en el campo, la cual da pie a las observaciones por parte de las investigadoras, las mismas inician en el mes de mayo, con dos observaciones semanales con el fin de conocer el contexto, la dinámica de aula, las formas de trabajar de las docentes participantes y el desarrollo de los niños y las niñas dentro de aula con sus pares y los adultos.

Fueron tres meses en los cuales las investigadoras realizaron un muestreo, del que se obtienen características importantes que brindan las docentes participantes para el estudio, gracias a la frecuente asistencia a las aulas, se logró obtener variedad de datos. Ya es para el mes de agosto, en donde se empieza a trabajar con las docentes, aplicando las entrevistas correspondientes del estudio al mismo tiempo que se recoge toda la información que logró dar claridad sobre la investigación, además de resaltar interrogantes, puntos débiles, áreas por mejorar y otros aspectos emergentes de la misma.

En los siguientes dos meses se trabajó a partir de la información recopilada, y la creación de los talleres emergentes de la investigación, para ello se estructuró cuatro sesiones en donde a las docentes participantes se les invitó a compartir y aclarar dudas que ellas mismas habían expuesto en la etapa de entrevistas. Ésta sesión de talleres concluyó en el mes de

noviembre, obteniendo un período de seis meses para todo el proceso de campo, es aquí en donde da inició el análisis correspondiente de cada una de las técnicas utilizadas.

Como parte final de esta etapa se decidió proceder al abandono del campo cuando ya las investigadoras habían completado los instrumentos propuestos para la recogida, siendo este cierre parte importante del proceso ya que se llegó a ser parte del contexto de estudio.

Fase analítica

La fase analítica se inició con el procesamiento de los datos obtenidos en cada uno de los instrumentos y los talleres realizados. Se comenzó con el procesamiento de las entrevistas, mismas que se transcribieron textualmente una a una. Seguido a este proceso de transcripción se realizó una matriz comparativa que consistió en crear un cuadro por cada pregunta, en la cual se analizaba cada una de las repuestas de las docentes y así poder encontrar la constante. Después se realizó un mapa conceptual de cada una de las entrevistas y con estos uno general. Los mapas se elaboraron con el fin de tener la información más ordenada, clara, sintetizada y al alcance, logrando con ello una mejor sistematización y categorización de los mismos, ya que el análisis de la investigación cualitativa dependió en gran medida de las actuaciones de las investigadoras y de la relación de la teoría con la práctica. Este mapa general se elaboró a partir de palabras claves que dan pie al desarrollo de la temática y así clasificar la información obtenida en grandes grupos como roles y estereotipos, concepto de sexismo, patrones de crianza y contexto.

Fase informativa

En esta fase se compartió la experiencia, de la construcción del trabajo y se dieron a conocer los datos y su análisis. Se ordenaron y sistematizaron todos los datos obtenidos para así dar una mejor presentación del trabajo a la población.

De igual manera, se compartieron los resultados y análisis de la información con las docentes participantes por medio de una videoconferencia, la cual se dividió en dos sesiones, con dos maestras en cada una. En este proceso se obtuvo una retroalimentación por parte de las

docentes al revivir las experiencias obtenidas especialmente en los talleres. Las educadoras se sintieron muy agradecidas y satisfechas por el autoaprendizaje y los alcances obtenidos en la investigación.

Instrumentos y técnicas de investigación utilizadas para la recolección de la información

Técnicas basadas en la información:

Según Latorre (2005). Se entiende por técnicas de información a los medios con los que el investigador tiene contacto directo con el fenómeno de estudio, así mismo le permite contar con su propia versión inclusive las de otras personas y de las que muestran los documentos.

De acuerdo con el mismo autor para esta técnica se emplean distintos instrumentos tales como:

La observación participante

Es utilizada en mayor parte para destinar estrategias metodológicas que conlleven a la mezcla de un conjunto de técnicas de obtención y análisis de datos, donde se toma en cuenta la observación y la participación directa.

La observación participante permite que la persona que investiga se involucre y participe en forma directa con el fin de obtener mayor comprensión del estudio; busca que el investigador se comprometa con el estudio y su práctica profesional. Esta observación es participativa y de carácter interactivo, por lo que la implicación del observador en los hechos o fenómenos que está observando es trascendental. Esta implicación requiere de una participación en la sociedad y hacerse parte de actividades importantes que realizan las personas pertenecientes a una comunidad o institución.

La observación participante se realizó en dos instituciones públicas de Heredia, en los niveles de interactivo y materno. Estas se realizaron en los distintos momentos de la jornada por lo que se pudo observar las relaciones entre estudiantes y de ellos y ellas con la docente. De igual manera se observaron los materiales presentes en cada salón así como la decoración y el

material que se utilizan, con el fin de conocer la realidad social presente en estos salones de clase. Para recuperar la información recolectada se emplearon las notas de campo.

Notas de campo

Para registrar la información recolectada en la observación, las investigadoras llevaron a cabo las notas de campo (Ver anexo 3). Las notas de campo según Latorre (2005) son los “registros que contienen la información registrada en vivo por el investigador y que contienen descripciones y reflexiones percibidas en el contexto natural” (p.58).

Con esta técnica se pretende tener en primera instancia las narraciones recopiladas del contexto de manera exacta y completa en la medida de lo posible. Un aspecto importante sobre las notas de campo es su apertura, al no seguir una estructura y permitirle al investigador flexibilizarse ante lo imprevisto e inesperado, y ver las cosas como se le presentan sin que haya de por medio una mediación o focalización.

Con respecto a las notas de campo, cada una de las investigadoras realizaba sus propias notas, luego se elaboró una matriz en la cual se describían los siguientes aspectos: día, hora, maestra, participantes, tiempo, lugar, ambiente, actividades que se realizaron, material, leguaje y la práctica pedagógica de la maestra tanto en su mediación como en las estrategias utilizadas. Para unificar los datos obtenidos se elaboró un mapa conceptual, en el cual se establecieron las palabras claves que dan forma a la estructura y que facilitan la lectura de la información.

Técnicas basadas en la conversación

Esta técnica según Latorre (2005), busca la recopilación de la información desde la perspectiva de los participantes, más que de los investigadores, entre ellas se puede citar el cuestionario, la entrevista o los grupos de discusión, para interés de este trabajo y con el fin de responder a los propósitos planteados se emplearán los primeros dos antes mencionados.

La entrevista participante

Es una de las estrategias que se utiliza con mayor frecuencia, permite conocer pensamientos, actitudes, conocimientos, valores y opiniones de las personas que se entrevistan y se emplea como complemento de la observación, ya que permite conocer aspectos que de otras maneras no se podrían obtener. En esta investigación las entrevistas fueron construidas por las investigadoras, las mismas se aplicaron a las docentes de manera personal, lo cual permitió rescatar cada una de las perspectivas o conocimientos que ellas posean. (Ver anexo 4).

Al planificar y realizar una entrevista se debe tener en cuenta distintos aspectos como: el objetivo, las personas que serán entrevistadas, las preguntas o el contenido de la entrevista, cómo se va a registrar la información, cuánto va a durar y qué camino va seguir la entrevista.

Las entrevistas se fueron formulando conforme se realizaban las observaciones y se dialogaba con las docentes durante diferentes visitas a las aulas preescolares. Estas se llevaron a cabo de manera individual, con cada una de las docentes, en diferentes periodos de la jornada, generalmente se realizaron en espacios en los que no hubiera interrupción de agentes externos, para brindar un ambiente de confort y confianza entre la docente y la investigadora, lo que permitió una mayor fluidez comprensión en la comunicación entre ambas y mayor expresión de sentimientos.

Consideraciones éticas

Con el fin de llevar a cabo las investigaciones para el desarrollo del trabajo final de graduación fue necesario estar en constante contacto con varias docentes de preescolar, y los niños y las niñas que asistían a los salones de clases de cada uno de los centros educativos que fueron partícipes de la investigación, con la debida autorización de los directores a cargo de los Jardines de niños y niñas, así como de los padres y madres de cada uno de los estudiantes y las estudiantes.

Para lograr obtener dichos permisos se hizo entrega de cartas con el objetivo de tener el consentimiento y aprobación de cada uno de las autoridades, ya que, como lo menciona Gurdían

(2007) “los criterios de calidad para los estudios cualitativos son: la credibilidad, la confirmabilidad y la transferibilidad o aplicabilidad” (p. 222), por eso se considera importante realizar este tipo de proceso.

En dicha investigación se realizaron diferentes instrumentos con el propósito de obtener los distintos resultados. Para que estos fueran certeros se realizaron observaciones y se aplicaron entrevistas que dieron credibilidad a la información que se encuentra en este documento. Igualmente se contó con un número adecuado de docentes para poder llegar a cumplir con los objetivos propuestos.

Al realizar este tipo de trabajo de campo, es importante elaborar los adecuados instrumentos, ya que por ética se debe de estar seguro de estar dando resultados verídicos, y así, no emitir juicios sin fundamento, tal como lo menciona Gurdíán (2007) “mediante la triangulación de diferentes tipos de datos, de técnicas de recolección de datos, de fuentes de datos y de perspectivas o teorías para interpretar la información, así como involucrando a las interesadas y a los interesados en el análisis e interpretación de los datos” (p. 223).

Análisis de datos

Según Anguera (2000):

La finalidad y tratamiento de los datos, sin importar el tipo de datos que se tenga, es imponer algún orden en un gran volumen de información, así como proceder a una reducción de datos, de manera que sea posible obtener unos resultados y unas conclusiones que se puedan comunicar mediante el informe de investigación. (p.45)

Lo que se pretende con el análisis de datos es explicar por medio de esquemas los diferentes resultados de la información recopilada y obtenida y así dar un sentido a la realidad.

Según Anguera (2000), no existen en sí, tipos de análisis en cuanto a la investigación cualitativas, y es por eso que resulta difícil este procedimiento, en cuanto al tratamiento de la información con la que se esté trabajando. A pesar de la ausencia de tipos de análisis, a lo largo de los años diferentes autores, han sugerido algunas teorías.

Otra teoría que se puede encontrar es la de Ibañez (1985), la cual menciona que dentro de una modalidad de análisis sociológico se pueden encontrar dos líneas: el sincrónico y el diacrónico. El primero de estos es una estructura superficial profunda, mientras que el diacrónico es más general.

Por otra parte Atkinson, P. y Hammersley, M. (1994), dividen en dos los análisis de datos: describirlo e interpretarlo. El estudio descriptivo pregunta sobre lo que está sucediendo y cómo está sucediendo, con el fin de poder ver explícitamente y de una manera certera lo que las personas dicen y el modo en como ellos y ellas actúan. Por otro lado el estudio interpretativo busca que los datos obtenidos puedan agregar más información en la teoría y los conceptos con ayuda de la explicación, para comprender mejor la realidad, más allá del sujeto que se está estudiando.

De la misma manera Tesch (1990), nos comparte su clasificación en función de los objetivos. Primero hace mención de la investigación orientada al lenguaje, que profundiza en el análisis del significado de cada uno de las palabras de las que se hace uso en la investigación. Luego sobre los planeamientos de investigación descriptivos-interpretativos, que se enfocan en lograr captar el significado de las situaciones o fenómenos, consigue describir e interpretar. Y por último se encuentran el planeamiento orientado a la Construcción de la Teoría, el cual busca, el cómo y el porqué de los fenómenos.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el siguiente apartado, se elabora una amplia descripción y análisis de las fases indicadas en la estrategia metodológica que siguió esta investigación sobre las prácticas y nociones de género del personal docente en la dinámica pedagógica de aula, dichas fases responden de manera directa a la investigación cualitativa usada en este trabajo.

En la fase preparatoria, se llevaron a cabo varias tareas que dieron forma y contenido al trabajo de investigación. Una de estas es la selección de las instituciones para el trabajo de campo. Cuando se establecieron las primeras ideas para la realización del anteproyecto de esta investigación, se pensó trabajar en tres instituciones públicas de Heredia y San José; y con dos docentes en cada una. Sin embargo, para poder realizar mejor el análisis y la recolección de la información, se recomendó reducir el número de participantes y de instituciones. Por este motivo se seleccionaron dos instituciones públicas del cantón de Heredia y dos docentes por centro educativo, para llevar a cabo el trabajo de campo. En dichas instituciones se trabajó con los niveles de transición e interactivo II. Por ética para referirse a las docentes participantes no se mencionan sus respectivos nombres, por lo que utiliza la siguiente codificación MP1, MM2, MM3 Y MA4.

Otra tarea fue la confección de las técnicas de recogida de datos, para la que se habían seleccionado distintas estrategias como fotografías, entrevistas, observaciones, videos, notas de campo y registros anecdóticos. Al ingresar el campo esta selección se redujo, se eliminaron las fotografías, los videos y los registros anecdóticos, porque se determinó que no se requerían de tantos instrumentos para obtener los datos necesarios en el análisis. Por lo que se decidió utilizar entrevistas, notas de campo y observación participante.

La segunda fase de esta investigación consistió en el trabajo de campo, en donde posterior a la obtención de los permisos correspondientes de ingreso al campo, se empezó con las visitas a ambas instituciones públicas, una en Mercedes Sur y la otra en Los Ángeles de Santo Domingo. Las observaciones y entrevistas a las docentes en su entorno de aula, permitieron obtener los datos que dieron forma a la investigación, y con ello conocer la realidad que se vive en las aulas preescolares y la dinámica que siguen las maestras con las niñas y los niños, en relación a las diferencias de género, las prácticas y nociones de sexismo que poseen las docentes.

A partir de esto, surgió la necesidad de elaborar una serie de talleres, ya que las docentes poseían un vago conocimiento y muchas dudas acerca del sexismo. Cada uno de ellos respondía a uno de los objetivos específicos de la investigación y propiciaban un ambiente de confianza, que favoreció una autoreflexión tanto a nivel personal como profesional. Por lo que responde al tipo de investigación que se desarrolla en este trabajo.

A partir de las observaciones realizadas, las prácticas y nociones de las docentes se plantearon una serie de talleres, los cuales respondían a las necesidades observadas y a los objetivos específicos. Cada una de las investigadoras cumplió un rol específico en su desarrollo, una guiaba el taller, otra tomaba notas y la tercera asistía a ambas. Conforme se iban desarrollando los talleres, se fue creando un ambiente de confianza, lo que favoreció una mayor apertura, diálogo y validez de la información.

Experiencia en los talleres

El primero de los talleres llamado “Roles y estereotipos” se desarrolló en aula 814 del CIDE. Se realizó el día 6 de noviembre del 2012, a las 3:30 pm, al cual asistieron las cuatro docentes participantes. Previo al taller se les había asignado una tarea, la cual consistía en una tabla de cotejo en la que debían marcar si los objetos de la lista son para hombres, para mujeres o para ambos.

El taller inició dándoles la bienvenida a las docentes participantes, luego se realizó una reflexión llamada “Educar”, que trataba sobre la importancia de la labor docente. Seguidamente

se compartió la tarea, con la cual se pueden observar diferentes puntos de vista sobre los roles y estereotipos de género que poseen las docentes participantes, plasmadas en las siguientes reflexiones:

- MP1 “Ahora hay más igualdad” *[sic]*
- MM3 “La gente joven, tiene más apertura ante el tema de igualdad” *[sic]*
- MA4 “Si se ve un cambio, lento pero seguro” *[sic]*
- MM2 “Influye la educación que tengan las personas” *[sic]*

Como cuarto punto se realizó una actividad de roles y estereotipos, en la cual dos de las docentes debían recortar imágenes de roles y estereotipos de hombres y mujeres y realizar un collage con estas; las otras dos docentes debían realizar una silueta de hombre y una de mujeres y escribir palabras que describieran los roles y estereotipos asignados socialmente a cada uno. Para finalizar se repartió un refrigerio y se observó el video “Sprite, escote mata amistad” y se recordó la tarea para el próximo taller, la cual consistía en llevar una fotografía de la infancia.

Para el taller #2 llamado “Conversatorio”, se inició con la presentación del video de la canción de Ella Baila Sola. (1996) llamada “Mujer florero”, que trata de una ama de casa, que no aspira a nada más en la vida que ocuparse de las labores del hogar y atender los deseos de su marido, con esta canción se inició un debate a partir de una serie de preguntas generadoras como: De acuerdo con la canción ¿Qué significa la expresión mujer florero?, a lo cual contestaron: “Mujer estática”, “Que le digan lo que tienen que hacer”, “Mujer descuidada”, “Muchas de las mujeres que no salen del hogar se descuidan y engorda. La mujer que trabaja esta por lo general más pendiente de la moda”, “Recipiente que recibe todo lo que le quiera dar” *[sic]*.

A partir de la letra de la canción las participantes identificaron desigualdades persistentes y desigualdades superadas, señalaron que “Muchas mujeres sí se han superado, otras no pero esto depende de la mujer. En esto influyen las actividades que realicen”, “Algunas mujeres se acomodan a ese rol de estar en la casa. A lo que el marido les dé de su

trabajo”, “Algunas mamás en el kínder cuando se les indica algo mencionan: “le voy a preguntar a mi marido a ver que dice”, “mi marido no me deja cortarle el pelo a la chiquita” [sic].

Además se les consultó ¿Se han sentido en algún momento de sus vidas una “Mujer florero”? ¿En cuales circunstancias se han sentido en esta situación?, ellas respondieron “no me sentía florero, me querían hacer florero por eso estoy divorciada” [sic]. Otra menciona que soltera sí, porque la ponían a tenderle la cama al hermano, otra que sí, porque así se lo enseñaron

Seguidamente se aclararon los conceptos de sexo y género, a partir de la presentación de ambos conceptos sin decirles a cuál de los términos se refería, las docentes debían asociar el concepto con el término que ellas creían que se hacía referencia. Las docentes lograron identificar los conceptos sin mayor problema, a pesar de que en las entrevistas se observaba que estos no estaban muy claros, lograron identificarlos sin ayuda, pero con algunas dudas que se aclararon conversando, al final ellas reflexionaron que “sexo no cambia y género es más social.”

Para seguir con el conversatorio, se les facilitó un papelito con una frase previamente extraída de las entrevistas, a partir de las cuales se reflexionó sobre los son conceptos de género, sexo, feminidad, masculinidad. La primer frase fue “Nadie es igual, tenemos diferencias marcadas por nuestro ambiente, por las familias en que nacimos, por el lugar donde vivimos”, a lo que la docente rescató “La historia de vida con muchas marañas, conforman lo que somos, puede cambiar, pero las raíces influyen, el contexto. Por ejemplo los musulmanes como crecieron ahí lo ven normal” [sic].

La segunda frase fue “A veces he pensado que que dichosos los hombres”, la docentes reflexionaron “Pues sí, no piensan en un montón de cosas, comida, uniformes”; “la menstruación, no los atrasa nada”; “cuando voy a salir tengo que hacer 4 maletas, las de mis hijos (son pequeños), la de mi marido y la mía”; “que dichosos, irse a trabajar y volver”; “comenzando con la forma de hablar “me ayuda”, quiere decir que las cosas de la casa le tocan a la mujer” [sic].

La tercera frase fue “Las cosas que he vivido como mujer yo creo que no las cambiaría, ser mamá, ver los hijos crecer, ayudarlos, ha sido una experiencia de vida”, las docentes destacaron “Ser mamá ver crecer a los hijos. Aunque ser mujer no solo es ser mamá, sino ser y sentirse independiente, realizarse en su profesión. Ser mamá es solo uno de los aspectos de ser mujer pero no se puede ceer en eso. Las mujeres son plenas no solo por tener hijos”. Además “Que les gusta de ser mujer: poder como mujer cambiar el pensamiento en niños, sentirme activa, útil, ágil. Realizarse en varias cosas, poder elegir metas, ropa, vida” *[sic]*.

La cuarta frase fue “Hacerse cargo de la casa y de los hijos, es algo que les toca a los dos, un trabajo en conjunto”, las docentes rescataron “Cierto cuesta pero ya lo estoy logrando”; “parejo que sepan hacer de todo un poquito”; “los hombres que ayudan no lo comentan, no lo dicen abiertamente, para evitar burlas, la sociedad lo reprime”; “a las reunión de padres van 1 ó 2 y con una seriedad”; “Utilizan al esposo como amenaza... “mi esposo va a venir hablar con usted” *[sic]*.

Luego se meditó a partir de la fotografía que debía llevar de tarea, si la infancia influyó o determinó su identidad de género, con lo que se logró determinar que la infancia y los patrones observados en el hogar influyen en la construcción de género y las actitudes que se poseen.

Para finalizar se observó el video de “Mafalda”, donde se presenta su mamá realizando todas las labores del hogar y Mafalda le pregunta ¿qué le gustaría ser si viviera? El video fue más de reflexión personal, aunque se concluyó que encierra todo lo conversado en el taller. Se asignó una tarea que consistió en pensar en su juego o juguete favorito de la infancia.

El taller #3 tuvo por título “Busco y comparto estrategias” y se inició con una conversación a partir de preguntas generadoras, que estaban dentro de un sobre frente a ellas, cada docente tenía una pregunta para compartir con las demás. Después de los comentarios sobre cada pregunta, las investigadoras expusieron argumentos teóricos que respaldaran las conclusiones construidas, las preguntas fueron: ¿El juguete por si solo es sexista o lo determina el uso que se le dé? ¿Cómo intervendría en la siguiente situación: Juanita realizará un trabajo con el cual pretende observar el desarrollo en la motora fina que han tenido a lo largo de este curso lectivo. Este trabajo consistía en que los niños y niñas debían recortar imágenes de revistas

para realizar un collage. Al repartir el material, fue dando las tijeras por mesa, cuando llegó donde José le dio las tijeras rosas, a lo que el niño respondió: “yo no uso esas tijeras porque son de mujer? ¿Es la ambientación un factor que influye en la construcción de la identidad de género? “Hoy celebramos el día del niño”¿ la frase anterior es inclusiva?¿Por qué? Continuando con el taller se proyectaron imágenes alusivas a materiales, juguetes o juegos, los cuales son comunes observar en aulas preescolares, con el fin de que cada maestra pudiera compartir estrategias didácticas para emplear el material, dándole un sentido de inclusión. Al finalizar la serie de preguntas las docentes llegaron a la reflexión que los juguetes son sexistas empezando por los colores que se designan a cada uno de ellos, aseguran que ya vienen establecidos por la sociedad el rosa y el azul para el sexo femenino y el masculino respectivamente, que esto es una estrategia de venta. Comentan además que dentro del aula preescolar se les da la libertad de utilizar todos los juguetes, si hacer distinción para hombre y mujer, más que sin embargo es del hogar donde aprenden estas diferenciaciones y patrones.

De la misma manera, ellas comentan experiencias que les han ocurrido dentro del aula, a lo largo de los años de experiencia que cada una posee, entre risa y comentarios, pero haciendo conciencia y viéndolo con ojos reflexivos , que los materiales didácticos muchas veces son puntos de discusión entre los niños y las niñas, como por ejemplo con las tijeras, en donde ya tiene predeterminado que los colores rosados o amarillos son para las niñas y el azul y el verde para los niños. Aseguran que cuando pasa una situación como esta, ellas intervienen diciendo que todos los colores son para todos. Rescatan que las niñas son más abiertas en cuanto al tema y ceden más cuando de colores o materiales se trata, que por el contrario los niños son más cerrados y no lo toleran. En esto aseguran, la influencia directa es la crianza que se les da en el hogar.

Un punto importante que rescatan de la conversación, es que el ambiente contribuye a la identidad de género. Al avanzar en la misma, las docentes van identificando puntos claves en donde ellas no tenían consciencia que hacían diferencia entre hombre y mujeres, entre asustadas y al mismo tiempo anuentes a corregirlo, destacan las expresiones que ellas utilizan durante la jornada de trabajo como cuando se celebra el día del niño, ellas dicen que porque no se incluye la palabra niña, también que se hacen lista de nombres de hombres y mujeres, y algo muy discutido entre ellas es el hecho de que se les enseñe a los hombres a dar la cortesía a las niñas,

pero a partir de esto que tanto se cae en la preferencia hacia ellas y si no se hace entonces que no se les enseña a ser caballerosos.

Además se comentó sobre los juegos y juguetes que debían pensar de tarea, por medio del cual debían identificar los objetos que contribuyeron en su construcción de identidad de género. Como cierre del taller se reflexionó por medio de un “Decálogo para elegir juegos y juguetes no sexistas, no violentos”. Se asignó la tarea para el siguiente taller la cual consistió en llevar una frase o poema sobre la equidad de género, realizada por ellas mismas.

El taller#4 se inició con la exposición de la tarea, la cual consistía en escribir un poema sobre género. Después de esto se presentó el video musical de Orlando,(s.f). “Te compro tu novia”, el cual trata a la mujer como un objeto que se puede vender o comprar, por el hecho de que es linda, sabe hacerlo todo a su casa, no sale de la casa, economiza. Además de que siguen las órdenes de los hombres. Así mismo. Muestra la represión de las mujeres ya que no pueden salir sin sus maridos, ni pueden expresar sus opiniones libremente si estas interfieren con el interés del esposo. A modo de cierre las docentes realizaron un escrito, sobre los aprendizajes obtenidos durante el ciclo de los talleres y cómo este proceso permeó en su manera de trabajar dentro y fuera del aula.

Durante el desarrollo de este taller las docentes llegaron a la conclusión que Tanto hombres como mujeres tenemos las mismas capacidades, al igual que tenemos Igualdad de condiciones para ambos. De la misma manera que muchos temas tabúes aún están presentes en la sociedad, e igualmente cuesta salir de los estereotipos, sin embargo todo esto va a depender de la crianza de cada una de ellas y ellos. Otra conclusión a la cual llegaron ellas fue que los hombres y mujeres tenemos nuestras diferencias, sin embargo debemos tener igualdad de oportunidades.

Una vez descritas cada una de las técnicas de recogida de datos de la información, se detallarán a profundidad en los siguientes apartados, los resultados obtenidos en el proceso de investigación, relacionándolos con cada uno de los objetivos específicos.

Aspectos de la vida de las participantes

En el trabajo, se planteó como primer objetivo, investigar la historia de vida de las docentes, para esclarecer las prácticas y nociones de género, que poseen acerca el sexismo. Con

éste se pretendía indagar, de qué forma su contexto social, familiar, cultural, religioso, económico y educativo, habían influenciado en forma directa en sus vidas y actualmente en su quehacer profesional.

Desde de sus estilos de vida, se buscaba conocer las nociones y conocimientos previos que cada una de ellas tenía respecto al tema; los miedos e inquietudes que les generaba un tema de poco abordaje pero tan presente en las aulas preescolares.

Al ser la primera entrevista, un medio para conocer más acerca de sus vidas personales, las docentes se mostraron cohibidas lo que les generaba inseguridad en el momento de dar sus respuestas.

Quién soy...

La primera entrevista realizada a las docentes, se elaboró por medio de una conversación entre la investigadora y la docente, una de las preguntas atendía al título antes mencionado. Al realizarles la pregunta ¿Quién es (nombre de la persona)? las docentes dudaban de su respuesta, ya que ellas no sabían si mencionar características personales o si su pregunta se referencía a su desempeño como docente. La falta de confianza es un factor que pudo haber influido en la respuesta de las docentes, ya que con esta pregunta se dio inicio a la conversación.

El siguiente cuadro muestra las respuestas que las docentes dieron a la pregunta antes mencionada.

Cuadro N°2 Respuestas de las docentes ¿Quién es (nombre de la docente)?

Pregunta	M.P.1	M.M.2	M.M3	M.A.4
¿Quién es (nombre de la docente)?	Soy una mamá dentro del kínder. Me gusta trabajar mucho en equipo, mientras que este sea equitativo	Soy mamá, esposa, maestra, compañera, “niña”.	Soy una persona con múltiples cualidades y defectos.	Soy ser humano, mujer, mamá, esposa, hermana, hija, soy compañera, soy amiga, soy estudiante,

Como se observa en el cuadro anterior la mayoría de las docentes respondieron soy mamá. Esta respuesta muestra como algunas de las docentes primero se visualizan como madres y compañeras, dejando de lado su aspecto personal y su identidad como individuo. A partir de lo anterior, lo investigado y lo vivido en la sociedad, se infiere que muchas de las mujeres poseen este mismo patrón de pensamiento, en el que se antepone las necesidades de los demás a las de ellas mismas.

De lo anterior se hace alusión en el referente teórico, cuando se explica que la asignación de este rol maternal, nace desde el patriarcado, donde el poder fue tomado por los hombres, aspectos que se fueron desarrollando y arraigando a través de los mitos y la religión, como única estructura aceptable. Debido a esto es que la participación de la mujer se ha visto minimizada, lo que la restringe y deja de concebirse como una individuo con capacidades que le permitan desarrollarse en cualquier ámbito. Es por ello que parte del menosprecio que recibe el sexo femenino a lo largo de la historia, es el de atribuirse en mayor parte el papel maternal.

Otra pregunta que hace referencia a este apartado, es la que se refiere a sus gustos, esta fue la segunda pregunta de la primera entrevista realizada. En el siguiente cuadro se muestra las respuestas de las docentes al hacerles la pregunta ¿Qué le gusta?

Cuadro N°3 Respuesta de las docentes a la pregunta ¿Qué le gusta?

Pregunta	M.P.1	M.M.2	M.M3	M.A.4
¿Qué le gusta?	El deporte, montar obras de teatro en el kínder, los cuentos. música, inspira las manualidades. Y me encantan los zapatos	Me gusta reírme de mi misma, pero no desde el punto de vista de la burla, sino de la vida, de los pequeños detalles que lo hacen crecer a uno. Comer pasear, leer, caminar, ver tele, compartir con la familia, me gusta mucho el mar	Leer, hacer manualidades, caminar, compartir con las personas, pero depende, no con todas las personas. Pasear.	Comer, dormir, apreciar el atardecer, el aroma de la montaña, compartir con mi familia

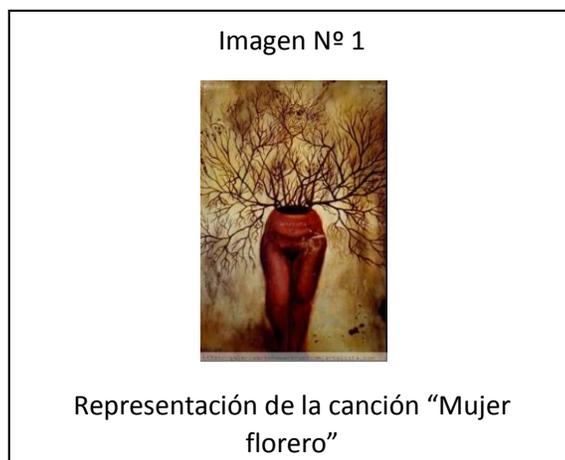
Como se observa en el cuadro anterior dos de las docentes mencionaron realizar manualidades, otras dos mencionaron compartir con la familia. A partir de esto, se observa que la mayoría de las actividades son pasivas, caseras, las cuales no implican contacto con el entorno social, ya que no se desarrollan fuera del ámbito familiar. Esto se ha observado a nivel social a lo largo de la historia, en donde las mujeres se han relacionado de manera

directa con las actividades “pasivas” y los hombres con las actividades que implique fuerza, poder y dominio.

Al respecto Fernández (2000) menciona que la fortaleza física, espiritual, el optimismo, la agresividad y la rudeza se le asigna mayormente a la masculinidad. Mientras que la maternidad, la pasividad, sumisión, sensibilidad, expresividad y comunicatividad son tradicionalmente características femeninas. Es por lo anterior que diferimos con lo mencionado anteriormente y en el pensamiento de las docentes, en cuanto a los roles de las actividades que practican ambos sexos, ya que no debería hacerse distinción entre ambos, porque tanto mujeres como hombres pueden desempeñarse en cualquier ámbito en igualdad de condiciones.

¿Influye la crianza?

En cada uno de los talleres las docentes compartieron sus experiencias personales que fueron surgiendo desde su infancia hasta las personas que son el día de hoy. En el segundo taller, se implementó una actividad en la cual debían escuchar una canción llamada “Mujer florero”, a partir de esta debían comentar si alguna vez se habían sentido de esta forma, un objeto sin decisión propia. La docente MM3 mencionó “no me sentía florero, me querían hacer florero por eso estoy divorciada”, la maestra MA4 recalcó “soltera sí, porque me ponían a tenderle la cama a mi hermano” [*sic*], la docente MM2 acotó “sí, tal vez porque me lo enseñaron” [*sic*]. La siguiente imagen ilustra la canción utilizada.



Especulamos que para las docentes la figura materna es el modelo principal de crianza, por lo que marca la historia de vida de ellas; ya que la mayoría repiten estos patrones tanto en su práctica profesional como personal. Esto se refleja en la siguiente frase mencionada por MP1 y MM3, “Reproducimos patrones, por lo que el papel de las mamás es muy fuerte” *[sic]*, en el taller número dos, cuando se desarrolló la actividad referente a la tarea, la cual consistía en llevar una imagen de la infancia, la misma dio pie a una conversación a cerca de los factores que pudieron haber influido en las actitudes sexistas, como en los roles y estereotipos creados, dándole protagonismo a la familia en el desarrollo de estos factores, ya que es aquí donde se adquieren los primeros comportamientos, conductas y patrones que se reproducen. Como se destaca en el referente teórico el sexismo no nace por una moda, sino que se transmite por medio de las costumbres, tradiciones y modos de vida que poseen las familias en la crianza de sus hijas e hijos. Al mismo tiempo es importante que en el proceso de formación de los hijos e hijas el ambiente sea facilitador de aprendizaje, principalmente por medio del modelaje y no solo por las reglas del hogar.

Experiencias personales...

El ciclo de talleres realizado, permitió que las docentes compartieran y reflexionaran sobre sus experiencias laborales, pero especialmente las personales y el cambio que surgió en ellas. Un ejemplo de este, se observó cuando la docente MM2, mencionó al inicio de este ciclo “yo realizo todas las labores en mi hogar” *[sic]* y al finalizar estos indicó “ahora es diferente, ha habido cambios, ahora mi esposo “me ayuda” con el desayuno de mis hijos” también mencionó “ahora acepto la “ayuda” de mis hijos cuando quieren realizar labores domésticas” *[sic]*. Además esta docente señaló que en el desarrollo de esta temática, en las entrevistas y en los talleres “me han puesto a reflexionar sobre actitudes y conductas que tal vez antes no tomaba en cuenta y ahora comprendo que son detalles mínimos que si se pueden cambiar” *[sic]*. Esto refleja la importancia de desarrollar esta temática tanto con el personal docente de las instituciones, como con las madres y los padres de familia, para que poco a poco se vaya creando una reflexión y un cambio de pensamiento en esta realidad específica, ya que el contexto inmediato influye en el actuar de las personas, por lo que esto varía según la realidad.

Otro comentario que surgió en una de las actividades realizadas en el cuarto taller, la cual radicaba en realizar una conclusión de las experiencias vividas en el ciclo de talleres, con la elaboración de una pequeña redacción, en la cual expusieron lo que más les había gustado o aprendido en este proceso. Fue el de la docente MM3, quien mencionó “La historia de vida con muchas marañas, conforman lo que somos, puede cambiar, pero las raíces influyen, el contexto. Por ejemplo los musulmanes como crecieron ahí lo ven normal” *[sic]*. De acuerdo con el pensamiento de esta docente, se nace y se crece en una sociedad patriarcal, las personas se acostumbran a esta y lo ven de manera natural, es por ello que en los últimos años se han hecho constantes esfuerzos para erradicar, de una manera reflexiva, este pensar, por medio de estudios e investigaciones.

Así mismo, la docente MA4 en el primer taller al hablar sobre la influencia de la historia de vida indicó “yo cuando era joven, me tocaba tenderle la cama a mis hermanos, pero ahora en mi casa esto es distinto, a mis hijos les toca tender sus propias camas” *[sic]*. Al llegar al cuarto taller esta misma docente expresó “llegué a conclusión de que puedo ser desde mi aula un agente de cambio, desde cosas pequeñas, hasta lograr que en los niños y las niñas se convierta en un hábito” *[sic]*. Esta docente logró reflexionar y visualizarse como un agente de cambio para los niños y las niñas con los que interactúa día a día, con lo que se asegura una proyección de la formación infantil hacia el futuro.

Muchas personas al escuchar sobre el término sexismo, se extrañan y dudan de su significado, algunos lo confunden con sexualidad o creen que se refiere a esta, otros dicen conocerlo un poco pero no poder definirlo. Al preguntarles a las docentes en la segunda entrevista ¿Ha escuchado la palabra Sexismo, qué cree que signifique?, ellas dudaron su respuesta, ya que no conocían claramente este significado.

El siguiente cuadro muestra las respuestas que las docentes dieron a la pregunta antes mencionada.

Cuadro N° 4 Respuestas de las docentes ¿Ha escuchado la palabra Sexismo, qué cree que signifique?

Pregunta	M.P.1	M.M.2	M.M3	M.A.4
¿Ha escuchado la palabra Sexismo, qué cree que signifique?	Si la he escuchado pero no tengo una definición de lo que es... supone que viene de la palabra sexo y sexo es la distinción entre ser hombre y ser mujer porque siempre se han referido al sexo como el acto coital y no es, es o la mujer o el hombre. Pero una definición específica del sexismo sería como...	Di así sinceramente... hasta ahora que ustedes vienen con ese concepto porque di yo he escuchado tal vez como solicitudes que nos han hecho de tratar de que no se hagan las diferencias entre los roles de hombre y mujer, de género. Si los hemos visto de género, no como sexismos. Es que me parece que es eso como no	Si la he escuchado y sé qué significa. Me parece que es algo relativo o específicamente a los sexos no en la parte sexual sino como diferenciación de conceptos. El masculino y femenino como decía uno antes.	Si, si la he escuchado. Pienso que está definido por el... que define a las personas, a las actividades, o las actitudes o las conductas por el sexo

	<p>Como que el hombre se empeña en las cosas que le tocan a él por ser hombre solo de él, y. Verdad yo para las cosas específicas para hombre y para mujer.</p>	<p>hacer la diferencia que los sexos, más que solo físicamente o biológicamente. Verdad yo siento como tratar de hacer diferencias entre hombre y mujer solamente la diferencia biológica que Dios ha hecho.</p>		
--	---	--	--	--

Como se observa en el cuadro anterior las docentes habían escuchado la palabra, pero insinuaron no conocer su significado, poseen una idea pero esta no es muy clara, sin embargo, la relacionan con los roles específicos a cada género, además la mayoría señala que es la distinción de ser hombres y mujeres.

Según Fernández (2000), es a través de los roles de género, o los comportamientos que se le asignan a un sexo u otro, desde la cultura, la sociedad y el momento histórico que se viva, establece cómo actuar de un hombre o una mujer en los diversos contextos familiares, educativos y sociales. Lo que conlleva en muchas ocasiones a la inferioridad, subordinación y explotación del sexo dominante. A través de los años la mujer es la que se ha mantenido en desventaja, por causa de la explotación, el dominio y la inferioridad.

De esta misma pregunta surgió la necesidad de aclarar los conceptos de sexo y género. Ya que algunas docentes indicaron no conocer la diferencia entre estos los conceptos, ambos lo relacionaban únicamente con ser hombre o mujer. Tal como se observó en esta misma pregunta de la entrevistas, la docente MA4 señala que “sexo y género se refiere a hombre y mujer, y género también es hombre y mujer, lo que pasa es que lo hemos distorsionado, como le dije anteriormente la gente se refiere al sexo como la relación entre hombre y mujer coital y eso en realidad no es, siempre son las características de las mujeres como mujeres y al hombre como hombre, y el género igual femenino o masculino, yo creo que vienen complementadas” [sic]. De esta necesidad de aclarar estos conceptos es que nace una de las actividades del taller dos, la cual consistió en que por medio de una presentación de ambos conceptos sin decirles a cuál de los términos se refería, las docentes debieron asociar el concepto con el término que ellas creían que hacía referencia. Al finalizar éste, todas las docentes coincidieron en definir “sexo no cambia y género es más social” [sic].

Estrategias didácticas y estereotipos de género

Como segundo objetivo de esta investigación se planteó identificar cómo el uso de las estrategias didácticas que utilizan las docentes dentro del aula preescolar propicia la construcción de estereotipos de género en los niños y las niñas. Con este se busca observar si el material didáctico, el lenguaje, los juegos y juguetes que se utilizan en el aula preescolar influyen en la construcción de estereotipos de género en los estudiantes y las estudiantes. Así mismo, si los medios de comunicación influyen en la reproducción de roles.

¿Ventajas para cada género?

“A veces he pensado que que dichosos los hombres” [sic], esta expresión fue mencionada por la docente MP1, en la segunda entrevista, al preguntarle ¿Si tuviera la oportunidad de escoger el género, ¿cuál sería? Esta misma fue seleccionada para comentarla como parte de una actividad del segundo taller, cada docente debió exponer lo que pensaba o la hacía sentir ésta. Entre los comentarios que surgieron en la conversación, se rescata el hecho de que los hombres no piensan en muchas cosas, como se supone sí lo harían las mujeres, como en

preparar la comida, tener listos los uniformes, tener limpia la casa, atender a los hijos e hijas; además de desentenderse del hogar en cuanto salen de este. Se mencionó también que algunos hombres no se sienten capaces de realizar sus propias tareas, porque se limitan al pensar que son cosas de mujeres, como por ejemplo, a la hora de viajar la mujer debe realizar la maleta del marido y de las hijas e hijos. Se compartió que esto también es culpa de las mujeres, porque cuando del quehacer del hogar se trata, las mujeres les solicitan “ayuda” a los integrantes de la familia, como si esto solo le correspondiera a la mujer.

Otra cita que se seleccionó para esta actividad fue “Las cosas que he vivido como mujer yo creo que no las cambiaría, ser mamá, ver los hijos crecer, ayudarlos, ha sido una experiencia de vida” *[sic]*, de esta las docentes expusieron que ser mujer no solo es ser mamá, sino ser y sentirse independiente, realizarse en su profesión. Ser mamá es solo uno de los aspectos de ser mujer, las mujeres son plenas no solo por tener hijos.

La proposición: “Hacerse cargo de la casa y de los hijos, es algo que les toca a los dos, un trabajo en conjunto” *[sic]* fue otra de las utilizadas en dicha actividad. A partir de ella las participantes lograron expresar que algunos hombres que ayudan en el hogar no lo comentan, no lo dicen abiertamente, para evitar burlas, ya que la sociedad lo reprime. Además se mencionó que utilizan al esposo como amenaza, las mamás dicen “mi esposo va a venir hablar con usted*[sic]*”

La sociedad ha impuesto actitudes y comportamientos a las personas según su género, además los estereotipos que se han marcado desde la crianza de los niños y niñas se reflejan en la etapa de la adultez, observable en mayor grado en el seno familiar, en donde las tareas por lo general se recarga en una sola persona, la mujer y cuando el hombre realiza alguna de estas tareas se dice que le ayuda como si los deberes fueran solo de la mujer y no compartidos entre los integrantes de la familia.

Otro aspecto que repercute en la sociedad es el pensar que la mujer para realizarse como persona debe ser madre, criar a sus hijos y brindarles todas las atenciones que requieran, con lo que discrepan las investigadoras del presente estudio. La mujer para realizarse debe primero ser

ella misma, ser feliz al realizar y cumplir sus metas personas con las cuales pueda sentirse plena, para todas este aspecto se puede ver reflejado de distintas maneras, algunas pueden canalizar su esencia en lo profesional, en las relaciones, en la familia, en ayudar a los demás, cumplir sueños, obtener cosas materiales. Una vez que cumpla con estos objetivos y se haya descubierto a sí misma, podrá compartir su felicidad.

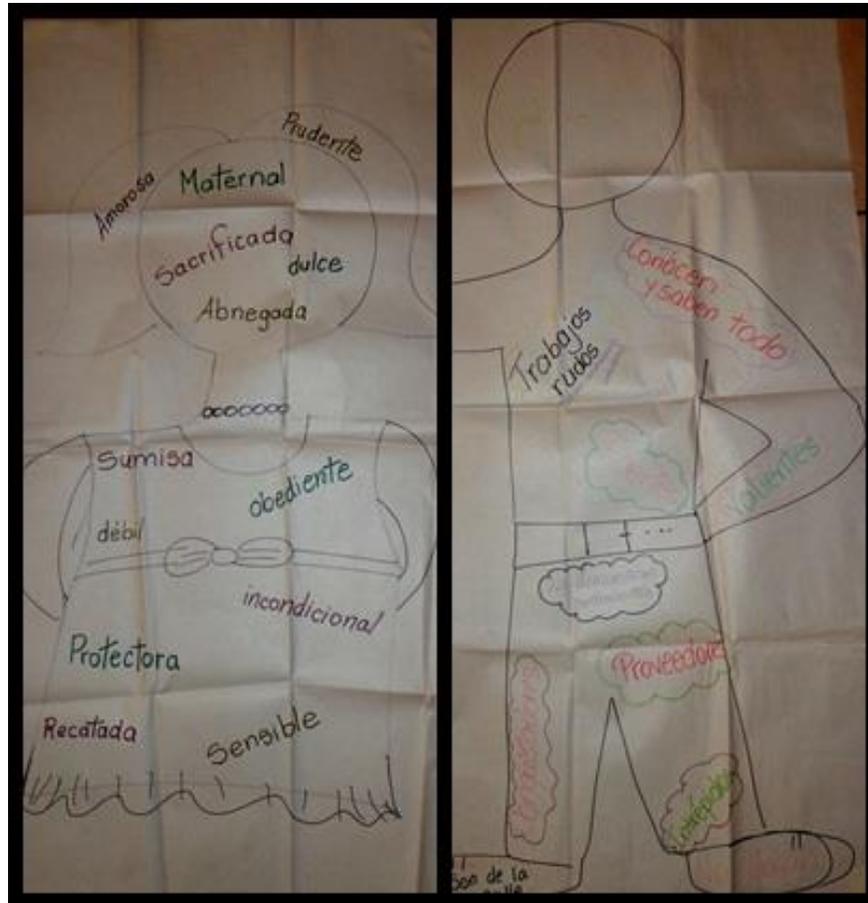
Como se señala en la teoría desde tiempo atrás se observa que la cultura se ha encargado de atribuir comportamientos y actitudes específicas para cada uno de los sexos, que pueden variar según el contexto en el cual se desenvuelva y de la cultura de la que se provenga. Los roles de género, son ciertos comportamientos y normas sociales que son reconocidas para los hombres y las mujeres.

Como bien se sabe los roles y estereotipos sexuales están latentes en la sociedad actual, aunque con el paso del tiempo estos se han ido transformando en la búsqueda de la equidad, gracias a cambios desarrollados en el campo social y económico como en la propia concientización de las personas.

Caracterización para cada género

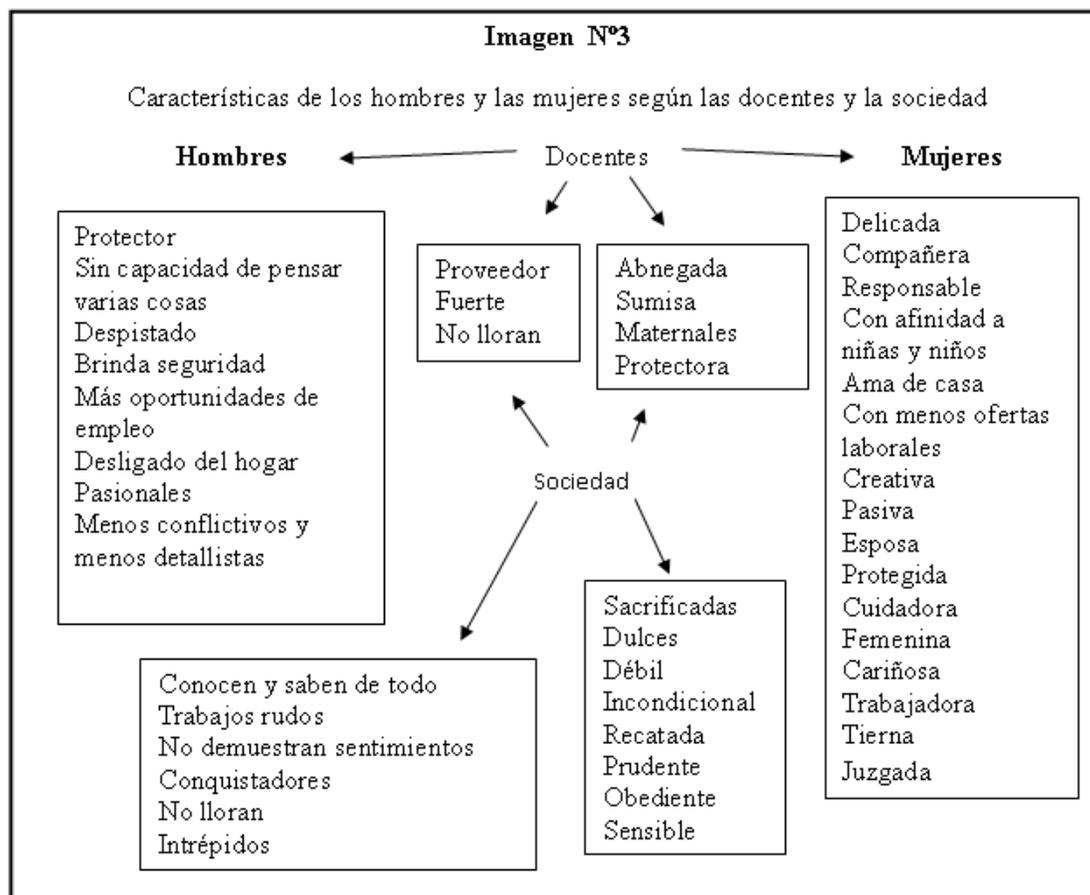
En el primer taller se llevó a cabo una actividad en la que dos de las docentes debieron dibujar una silueta una de ellas que realizó la de la mujer y la otra la del hombre, dentro de cada silueta escribieron lo que ellas creen que caracteriza a cada uno de los sexos. Las otras dos maestras buscaron recortes para ejemplificar como los medios de comunicación y la sociedad representan a los hombres y a las mujeres, para que con ellos realizaran un collage en el papel periódico. Al finalizar los colocaron en la pared y se realizó un intercambio de ideas. Como se muestra en las siguientes imágenes

Imagen N°2



Collage de lo que ellas creen que caracteriza a cada sexo

En la siguiente imagen se muestran las características señaladas por las docentes y la sociedad para cada uno de los sexos.



En el cuadro se observa que tanto las maestras participantes como lo que ellas consideran que establece la sociedad, poseen varios puntos de encuentro, en los que se señala a la mujer como en un papel de madre sumisa abnegada y al hombre como ser fuerte, proveedor y sin derecho de expresar sus sentimientos. Los medios de comunicación influyen en gran medida, en este aspecto, ya que muestran a la mujer como un objeto que debe representar la belleza, la perfección y su dedicación al hogar. Mientras que a los hombres se les relaciona con el trabajo, la salud y el sostén familiar. Al respecto Lomas (1999), indica que “en el interior de los anuncios muestran determinados estilos de vida, estereotipos sociales y arquetipos sexuales”.

Lenguaje y educación

El lenguaje inclusivo se refiere a implementar tanto oral como escrito, con el que ambos géneros se sientan identificados y no excluidos. En las observaciones se notó que en ciertas ocasiones de la jornada no se utiliza un lenguaje inclusivo, por ejemplo una constante en las cuatro aulas visitadas fue que las docentes utilizaban “chicos” para referirse tanto a las niñas como a los niños. La docente MM3, en el cuarto taller, en la actividad de reflexión de cierre de los talleres, mencionó que “ahora soy más consciente de cómo hablo y cómo actúo, quiero ser una agente transmisora de este mensaje, ante todas las personas con las cuales comparto en mi quehacer diario[*sic*]”.

Se pudo observar esto no solo a nivel de aula, sino también a nivel institucional, ya que se habla de las efemérides sin utilizar dicho lenguaje, por ejemplo se utiliza la expresión “Día del Niño”, para referirse a la celebración en la que se festeja tanto a los niños y niñas y en dicha expresión no se refleja esta equidad. Otro ejemplo que se pudo observar fue que la docente MP1 en el tercer taller comentó que al enviar la circular en la cual se invitaba a la participación del “Día de los Abuelos”, una mamá comentó que si las abuelitas no podían asistir a la actividad; esto desató un nuevo tema en la mesa de conversación, donde la docente MM3 comentó que al realizar una actividad matemática sobre las restas, ella les preguntó que cuantos “niños” habían al frente, por lo que todos mencionaron que había cinco pero uno de los niños dijo que había tres, ya que hombres únicamente eran tres y en total de niños y niñas eran cinco.

A partir de estos ejemplos las docentes comentaron y reflexionaron acerca del tema, comprendieron la importancia de emplear un lenguaje en el que no se deje por fuera a ninguno de los géneros, además comentaron que aunque esto parezca un aspecto muy simple y cotidiano, se le debe dar la importancia necesaria y realizar un cambio. Al respecto se señaló que como política, las circulares y demás comunicados que se envíen al hogar del Ministerio de Educación deben presentar un lenguaje que respete la igualdad de géneros.

Materiales en el aula

El material didáctico es un recurso y un medio que facilita la enseñanza y el aprendizaje e incluye todo el material presente en los salones de clase, tales como hojas de colores, papel de construcción, tijeras, imágenes, lápices de color, libros de trabajo, entre otros. Dicho material puede resultar sexista según el uso que se le dé. La siguiente imagen muestra un ejemplo del material presente en las aulas.



En el taller número tres la docente MP1, mencionó que cuando deben trabajar con las tijeras, los niños y las niñas ya tiene predeterminado que los colores rosados o amarillos son para las niñas y el azul y el verde para los niños, asegura que cuando pasa una situación como ésta, ella interviene diciendo que todos los colores son para todos. Rescata que las niñas son más abiertas en cuanto al tema y ceden más cuando de colores o materiales se trata; por el contrario los niños son más cerrados y no lo toleran; señala que la crianza que se les da en el hogar es la influencia directa.

En una de las observaciones realizadas en uno de los salones de clase, cuando la docente les iba a repartir el material, el cual consistía en un papel de regalo que debían recortar y pegar en una hoja de color, les daba a las mujeres un papel de flores y a los hombres el papel de marcianos. Así mismo, en la fiesta de la alegría se observó en uno de los salones de clase, que

los individuales que utilizaron eran distintos para hombres y mujeres, los de las niñas era de princesas y los de los niños de Transformers. Opinamos que los materiales por sí mismos no son sexistas, lo hace de esta manera el uso que se les dé, además que el seguir ejecutando esta práctica por parte de las docentes no ayuda a erradicar las diferenciaciones de género que están latentes dentro del aula, por el contrario las fortalecen. Lo anterior lo afirma Canales (2009) “es necesario estimular los usos igualitarios de todo tipo de materiales para conseguir contextos sociales infantiles menos estereotipados” (p.13)

En la tercera entrevista realizada a la docente MP1 comentó que un día que estaba repartiendo pasta de dientes, un niño no quería usar esta porque era rosada, él dijo “no no la uso porque es rosada con eso no me la lavo[*sic*]”. La maestra le respondió que si no quería usar esa que no se lavara los dientes.

Influencia de los juguetes y la desigualdad de géneros

Los juguetes que se encuentren en el aula preescolar influyen de gran manera para la desigualdad de los géneros, esto no por la naturaleza del juguete, sino por el uso que se le asigna socialmente a este. En el tercer taller la docente MP1 comentó que los juguetes son sexistas empezando por los colores que se designan a cada uno de ellos, asegura que ya vienen establecidos por la sociedad el rosa y el azul para el sexo femenino y el masculino respectivamente, agregó que esta caracterización es una estrategia de venta.

Comúnmente se enseña que algunos juguetes como los carritos, bolas, tucos, entre otros son para las niños y que las muñecas, peluches, cocinita son de niñas, por lo que una situación común que se observó en las aulas visitadas, fue que los niños eligieron espacios de mayor actividad como construcción y carritos, mientras que las mujeres se inclinaron con mayor frecuencia a espacios como plásticas, arena y dramatización (casita). Esto se refleja en la siguiente imagen.

Espacios de interacción

Imagen N°5



Las imágenes muestran a los niños y las niñas jugando en diferentes espacios de juegos, los niños en espacios como construcción, carritos y carpintería y las niñas jugando en el espacio de agua.

Los espacios de juego en preescolar son un medio donde las niñas y los niños expresan a través del juego libre, sus pensamientos, sentimientos y reproducen lo que observan en los ámbitos en los que se desenvuelven, como la casa, comunidad y centro educativo; por ello este es el momento idóneo para que las docentes observen comportamientos y reproducción de roles y estereotipos que evidencian los estudiantes y las estudiantes; como lo menciona la docente MA4 en el taller número tres, “el ambiente contribuye a la identidad de género” [sic]. Esto se puede evidenciar en una de las observaciones realizadas, en donde una de las niñas jugaba de que estaba embarazada, se metía una cobija o peluches debajo de la gabacha, por lo que la docente le preguntó que si ella podía embarazarse, a lo que la niña respondió que sí pero cuando estuviera grande; luego la docente comentó que la mamá de esta niña estaba embarazada. Esto se ilustra con siguiente imagen.

Imagen N°6

Niña jugando de embarazada

La docente MM2, destacó en el tercer taller que para motivar a los niños y las niñas dentro del área de la casita, ella les promociona el espacio como un lugar que se puede transformar en un supermercado, una pulpería, salón de belleza, entre otras, así no discriminan que es la casita y que solo más mujeres pueden ir. Esta docente está realizando cambios en los espacios que se encuentran en las aulas y con ello tornarlos más atractivos a las niñas y los niños, hacerlos más equitativos para que se interesen en visitarlos.

Así mismo, se considera que los juegos influyen en gran medida con prácticas que impulsen actitudes sexistas, ya que es donde los niños y las niñas reproducen lo vivido en el hogar o lo observado en la sociedad. Como es de conocimiento el juego es el mayor exponente de sus pensamientos, sentimientos y emociones, por lo que este puede tornarse discriminatorio de alguno de los sexos, de aquí la importancia de que la docente sea observadora y al mismo tiempo mediadora de los procesos que construyen sus estudiantes y así intervenir oportunamente para evitar la desigualdad e ir generando un cambio de pensamiento.

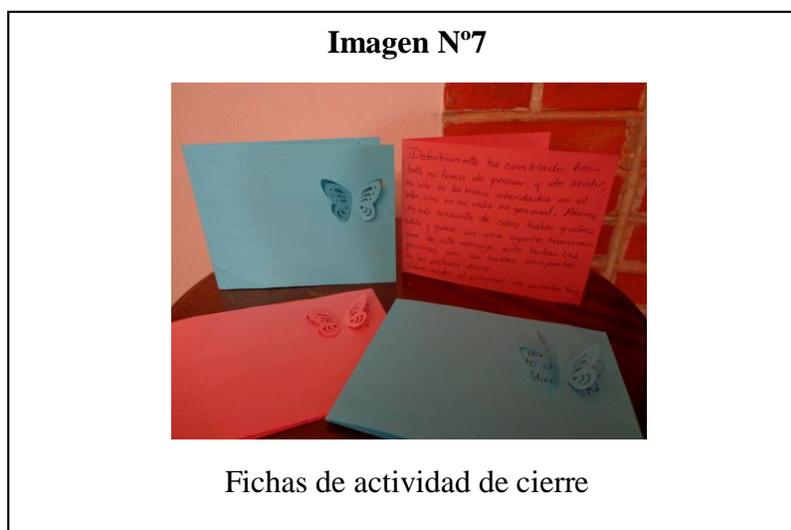
Generando cambio

A modo de cierre, se planteó como tercer objetivo promover una autoreflexión que genere impacto en las docentes participantes, en cuanto a sus prácticas y actitudes sexistas, por medio de una serie de talleres. Como se ha venido comentado, las primeras investigaciones realizadas por medio de la observación, notas de campo y entrevistas, se identificó la necesidad de realizar el ciclo de talleres, como un medio para generar cambios en las prácticas, percepción y actitudes de las docentes en la dinámica pedagógica del aula.

Al hacer referencia a lo mencionado anteriormente, se pone en evidencia el siguiente ejemplo, la docente MM3 destacó en el cuarto taller, que ha realizado cambios en sus prácticas pedagógicas, desde su participación en los talleres, como los siguientes: antes realizaba una fila de hombres y otra de mujeres, y al entrar al aula primero lo hacían las mujeres. Esto cambió ahora al entrar se turnan, señala que sigue haciendo las filas separadas por mayor comodidad ya que son muchos niños y niñas. Ella misma recalcó que realizó cambios en los actos cívicos, a la hora del saludo a la Bandera, antes decían “Salud Noble Bandera... nosotros los estudiantes de la escuela...”, pero ahora dicen “Salud Noble Bandera... nosotros los estudiantes y las estudiantes de la escuela...”

Así mismo, se logró constatar que los cambios se generaron no solo a nivel de aula sino también en el personal, esto por medio de los comentarios que surgieron en el cuarto taller y en la actividad de cierre, en la que resaltaban los cambios que obtuvieron a lo largo del ciclo.

A continuación se muestra las fichas utilizada en dicha actividad.



Algunos de estos cambios son, según la docente MP1, “Ahora más que nunca mi misión como mujer en el campo en el que me desenvuelvo (sea mi casa o mi trabajo), es que con mis actos y situaciones de vida, tanto mujeres como hombres vean que aunque seamos diferentes tenemos las mismas capacidades, oportunidades y sentimientos” *[sic]*. La docente MM2 destacó “He aprendido a cambiar cosas dentro del aula y en mi familia. Me han puesto a reflexionar sobre actitudes y conductas que tal vez antes no tomaba en cuenta y ahora comprendo que son detalles mínimos que si se pueden cambiar” *[sic]*. Así mismo recaló “estos conocimientos los he transmitido a mis compañeras de trabajo y a mis familiares” *[sic]*.

La docente MA4 señaló que “el conocer más de los términos género, sexo, fue muy valioso, me aclaró mucho más el panorama. Llegué a la conclusión que desde mi aula puedo ser un agente de cambio, desde cosas pequeñas hasta lograr que en los niños se convierta en un hábito o mejor aún una forma de vivir. *[sic]*”

Las investigadoras de esta tesis creen que muchas veces por las ocupaciones diarias los docentes y las docentes no se dan cuenta de que inocentemente son partícipes de promover y fomentar actitudes sexistas dentro de las aulas. Muchos de ellos y ellas lo consideran solamente como un problema social el cual no va de la mano de la enseñanza, ya que consideran que la

educación se debe concentrar en contenidos metodológicos y regulación de buena disciplina, sin prever que la educación es más integral. Es por ello que la tarea para romper con cadenas de prácticas hegemónicas es difícil, pues estas se transmiten de generación en generación; tal como lo menciona Hernández (2011) “uno de los instrumentos que pueden permitir dar pasos en el cambio de las prácticas sexistas es el currículo” (p.127)

La docente MM3 mencionó “Definitivamente ha cambiado bastante mi forma de pensar y de sentir, no solo en los temas abordados en el taller sino en mi vida en general”. De la misma manera indicó “valoro mucho el esfuerzo de ustedes tres al compartir un tema tan nuevo y sobretodo tan importante para el cambio en la población hacia una nueva sociedad de cara al siglo que recién se inició”. Además que “ahora soy más consiente de cómo hablo y como actúo y quiero ser una transmisora de este mensaje ante todas las personas con las cuales comparto en mi quehacer diario.”

Las investigadoras concordamos que todas las actividades realizadas en cada uno de los talleres, atendieron a las necesidades e intereses de las docentes participantes, así mismo respondieron al problema central de la investigación, ya que previamente se pudo conocer las nociones y prácticas que poseían las docentes, para plantear las diferentes actividades, que dieron respuesta a sus dudas, lo que propició cambios que se lograron observar de forma inmediata y otros que están en proceso. Estos cambios se lograron observar desde la primera entrevista hasta la actualidad.

Es importante destacar que el papel de las investigadoras fue solamente facilitador, fueron las docentes participantes las encargadas de crear su propio pensamiento acerca del tema, lo que las llevó a la reflexión y al cambio en su actuar dentro y fuera del aula.

Para conocer más a detalle los resultados obtenidos por parte de las docentes al finalizar, los talleres, las entrevistas y observaciones realizadas, se llevó a cabo una entrevista la cual se les hizo llegar por medio del correo electrónico, ya que por motivos laborales no se pudo desarrollar de manera directa con las docentes. A continuación se detallan algunos aspectos relevantes de esta experiencia.

Según la experiencia vivida en las entrevistas y talleres realizados, las docentes MP1 y MM3, destacan que han aprendido que “en todas las actividades que realicemos en nuestra rutina de vida debemos incluir lenguaje, escritura, gestos que incluyan tanto a mujeres como hombres. Además aprendimos bastante sobre el tema del sexismo y de cómo abordar este tema en la práctica del kínder y que sea de fácil comprensión para niños y niñas pequeñas y fue muy enriquecedor porque logramos aclarar muchas dudas que teníamos. También nos percatamos que, sin darnos cuenta, habíamos favorecido conductas separatistas entre el alumnado y quizás también en nuestra vida cotidiana; con la familia, los y las docentes de la institución y otras” *[sic]*.

Es por ello que consideramos que las docentes y los docentes son un factor muy influyente en este tema. Entre los aspectos fundamentales está el uso correcto del lenguaje de ellos y ellas, pues por medio de esto, van creando y promoviendo en sus estudiantes la construcción de identidades en cada uno de los géneros. Además deben ser cuidadosas y cuidadosos en sus maneras de pensar y las acciones, para que esta forma de pensar, logre ir cambiado día a día y adquirir una relación y trato más equitativo entre los hombres y las mujeres.

Del mismo modo, en la entrevista, las docentes destacan algunas de las transformaciones que han ido realizando en cuanto al lenguaje, indican que ahora reflexionan más a la hora de dirigirse a los niños y las niñas y a las madres y padres de familia, ya que estos últimos son quienes más marcan la diferencia en la reproducción de roles y estereotipos, y así evitar promover conductas de inequidad y por el contrario contribuyan a una comunicación sin diferencias ni exclusiones. La docente MM3 recalca “Considero que es un proceso ya que venimos de una cultura machista que definitivamente no debemos preservar, tenemos un gran material (los niños y las niñas), podemos ser agentes de cambio si pensamos antes de hablar, consiste en detenerse, y ante todo tener presente que todos somos iguales y tenemos los mismos derechos, desde los criterios utilizados para formar una fila, hasta el uso de los colores y la literatura que se utiliza.” *[sic]*.

Dentro de los cambios que las docentes han logrado visualizar y ejecutar en los salones de clases se destacan los siguientes, al realizar una fila un día de primero el hombre y al siguiente

una mujer o realizar la fila revuelta, así mismo, ejecutar las actividades del aula en las que todos participen sin pensar que son específicas para alguno de los sexos como jugar casita, fútbol, brincar cuerda, jugar con carros, entre otros.

De la misma manera, la docente MM3 señaló “He estado más atenta a que todos se sienten juntos y no varones y mujeres en grupitos separados unos de otras. He tratado el tema en talleres con las madres y los padres de familia para ayudarles a manejar diferente la igualdad y equidad de género desde el hogar” *[sic]*. Igualmente las docentes señalaron que en el período de conversación, ha incluido el tema del sexismo, de la igualdad y equidad de género, donde los niños y las niñas han aprendido a identificar estas situaciones cuando se presentan en el grupo o en sus hogares, como los colores celeste (varones) y rosado (mujeres), o colores claros para las mujeres y colores oscuros para los varones, entre otras. Además los niños y niñas ofrecen su opinión sobre las actividades que comparten en su casa, con su grupo familiar y los papeles que cada uno de ellos y ellas desempeñan, también los niños y niñas han investigado sobre la opinión de sus padres y madres acerca de las oportunidades que hay en diversos campos, se aprovecha para hacer énfasis en la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Además las docentes señalaron que se adquirieron trajes para el área de casita y les permito utilizarlos de igual manera. También que les escriben en las hojas de trabajo, utilizando los mismos colores para ambos sexos. La docente MM2 comentó “Justamente, en este mes Patrio, formamos un grupo de banda con niños y niñas. Se les preguntó por igual quién quería tocar tambor, y los padres de familia están asombrados al ver qué pensarían que esto es de niños, pero muchas de las niñas están motivadas con la actividad. Considero que esto es solo una parte de lo que aprendí de esta temática”. *[sic]*.

Al consultarle si han compartido lo aprendido con las compañeras y los compañeros, las docentes expusieron que sí han compartido, haciendo énfasis en la importancia de cambiar en las aulas el trato con los estudiantes y las estudiantes y que se les explique la importancia de establecer una equidad e igualdad de género desde las aulas, ya que son el futuro de la sociedad y deben ser agentes de cambio desde ya, para que logren incorporarlos a su vida diaria y lo transmitan al hogar. Así mismo, motivar a los compañeros y las compañeras a tener una actitud

diferente ante las manifestaciones de desigualdad presente en todos los contextos aula, familia, comunidad.

En esta misma entrevista se les consultó sobre las mayores transformaciones que han logrado a nivel personal y de aula, a lo cual respondieron, que han alcanzado detectar las actitudes que fomentan la discriminación, el menosprecio, la agresión y la reproducción de patrones en donde la mujer está desvalorizada y etiquetada. Además rescatan que ambos géneros son capaces de desempeñar la mayoría de las actividades de vida de manera igual, apartando aquello que como hombre o mujer se ha dado por naturaleza. De la misma forma, tanto hombres como mujeres son complemento, igual de necesarios para un buen desempeño en la vida. La docente MM3 menciona que trata de estar más consciente para no volver a cometer los mismos errores en el aula. También que se han preocupado por buscar literatura apropiada sobre el tema, tanto para la vida personal como para el trabajo de aula, aunque en literatura infantil es muy poco lo que se puede encontrar. De igual manera, han logrado implementar estrategias en casa para que los hijos no reproduzcan la desigualdad de género. Una de las docentes, MM2, mencionó que este año inició con un nuevo grupo de niños y trata de manejar el tema de la igualdad. Además que en la vida personal, logró hacer algunos cambios en las conductas machistas de sus hijos varones.

Se deliberó que si se desea una sociedad más equitativa, se debe empezar por la educación, en donde se puedan encontrar centros educativos que propicien, con el abordaje de su plan curricular, la igualdad de oportunidades. Si bien es cierto, es un gran reto que con esfuerzo y ayuda de todos se puede llegar a obtener resultados favorables; los cuales se pueden ir transformando poco a poco, como lo han ido desarrollando las docentes participantes, quienes han logrado a través de un proceso constante, a pesar de lo reciente del tema, un cambio tanto en las actitudes y prácticas de aula, como en su ámbito personal.

Además se rescata que un aspecto fundamental para que este proceso sea integral y perdurable, es transmitirla a partir de sus propias acciones y pensamientos, a la comunidad educativa, estudiantado, al personal docente y administrativo, a la comunidad en la cual se

encuentra inmersa la institución, a los padres y madres de familia y a sus propios familiares; como un compromiso ético, que busque formar en igualdad y equidad de género.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El presente capítulo detalla las recomendaciones y conclusiones que surgieron del proceso de investigación y que de la misma manera lo sustentan, al mostrar los resultados y alcances de cada uno de los objetivos planteados en el trabajo.

En relación con: Explorar la historia de vida de las docentes, las cuales permitan esclarecer las prácticas y nociones de género, que estas poseen acerca el sexismo.

1. Las investigadoras lograron ampliar la perspectiva acerca de las nociones de género que poseen las docentes participantes dentro de la dinámica de aula en la cual se desenvuelven. De igual manera, los comportamientos observados y las actividades desarrolladas a lo largo de este proceso investigativo, tales como entrevistas y talleres, mostraron de qué manera la historia de vida de cada una de las docentes influye en la dinámica pedagógica de aula.
2. Se logró determinar por medio del desarrollo del primer taller, que el estilo de crianza influye en gran medida en la identidad de género de cada una de las individuos e individuos. Se mostró durante el proceso de investigación, que la cultura y el contexto en el cual crecen y se desenvuelven las personas tiene gran impacto en el afianzamiento de estereotipos y roles, que la sociedad dicta se deben cumplir como hombre o como mujer.
3. Se evidenció que las docentes participantes no poseían claridad acerca del sexismo y lo que este incluye, la percepción con la que contaban era muy general e incluso para algunas de las docentes era un término desconocido. Debido a lo anterior fue que surgió la motivación para replantear la investigación y así confeccionar una serie de talleres que permitió un completo y claro afianzamiento de la temática y una construcción constante y significativa de conceptos que engloban al sexismo.

4. A través de la investigación se logró identificar que la población con la cual trabajan las docentes participantes, poseen variados pensamientos estereotipados, aunado a esto, lo que hacen es reproducirlo dentro del aula, creando entre los otros estudiantes roles y prejuicios que debilitan la igualdad de géneros.
5. El estudio revela que aun predomina en muchas de las familias costarricenses el machismo, esto por el constante dominio que el género masculino ejerce sobre la familia o grupo de personas con las cuales se relacione.

En relación con: Identificar cómo el uso de las estrategias didácticas que utilizan las docentes dentro del aula preescolar propician la construcción de estereotipos de género en los niños y las niñas.

1. En cuanto al lenguaje utilizado en cada una de las aulas preescolares observadas, se pudo determinar que las docentes utilizaban de manera inconsciente un lenguaje no inclusivo, en donde se le daba primacía mayormente al género masculino. A través del proceso de investigación las docentes lograron identificar los puntos débiles en cuanto al uso del lenguaje inclusivo, lo que permitió concienciar y transformar esta práctica dentro del ambiente áulico.
2. El utilizar un lenguaje discriminatorio de manera cotidiana por parte de las docentes, la mayoría de los niños y las niñas ya estaban acostumbrados a este y no notaban la diferenciación a la hora de dirigirse a ellas o ellos; de aquí la importancia de utilizar un lenguaje que no se deje por fuera a ninguno de los sexos, ya que esto repercute en los niños y niñas, los cuales pueden llegar a interiorizarlo y reproducirlo a largo plazo.
3. Se esclareció que muchas veces el uso de lenguaje discriminatorio por parte de los niños y las niñas, nace de lo que observan y escuchan en los medios de comunicación, los programas infantiles tienden a utilizarlo provocando en la población infantil éstas prácticas.
4. Con respecto a los materiales didácticos presentes en las aulas, tanto las investigadoras como las docentes participantes llegaron a la conclusión de que el material por sí mismo no es sexista, sino es el uso que se le asigne a estos. Así mismo, una de las constantes

observadas por parte de los niños, las niñas y de las docentes, fue que la selección que se realiza del material didáctico se determina más por el color, ya que socialmente se ha atribuido al color celeste para los hombres y el rosado para las mujeres, por lo que al finalizar el proceso investigativo, las participantes lograron reflexionar sobre esta selección y dejaron la selección del material a criterio de la niña y el niño.

5. De acuerdo con las opiniones brindadas por las maestras participantes, afirman que se debe primero proponer un cambio en el pensamiento, con esto lograr seleccionar el material con objetividad y no por lo que la sociedad ha querido determinar.
6. A partir de los datos obtenidos en la investigación, resulta importante que las docentes no asuman que a partir del uso determinado de cierto juguete, los niños y niñas ya están siguiendo un patrón o que lo esté estereotipando, sino simplemente pensar que el estudiante o la estudiante solo quiere en ese momento usar ese juguete de esa manera, con el simple propósito de recrearse.
7. Con relación con los espacios de juego presentes en los salones de clase observados, se constató que existe una dinámica determinada en ellos, en la cual se observa la reproducción de roles y estereotipos que le asigna la sociedad a cada sexo, por esto los estudiantes y las estudiantes realizan una selección predeterminada del espacio en el cual van a jugar, sin darse la oportunidad de innovar y relacionarse con sus compañeros y compañeras en otros espacios lúdicos. Es por esto que en el desarrollo de la investigación se alcanzó crear una reflexión en las docentes, para que estas logren la capacidad de observar y mediar en los procesos educativos de sus estudiantes e intervenir de manera oportuna la desigualdad e ir creando un cambio en la sociedad de manera paulatina.

En relación con: Promover una autoreflexión en las docentes participantes que genere una transformación en las prácticas educativas y actitudes hacia una participación más equitativa en el aula, por medio de una serie de talleres.

La implementación de la serie de talleres, con la participación activa de las maestras e investigadoras, mejoró la misma ya que evidenció los alcances y ayudó a que fuera más evidente los logros y los retos que se presentaron antes, durante y después de su aplicación; a su vez, permitió el análisis de la realidad de la educación actual y la necesidad de ser equitativa,

interesante, crítica y que respalde los intereses, tanto de los estudiantes y las estudiantes como de las docentes y los docentes.

1. A lo largo de las diversas experiencias realizadas junto a las docentes participantes, se evidenciaron grandes cambios, porque la transformación trascendió el ambiente de aula, y logró permear en la vida personal de cada una de ellas, de la misma manera en las personas con las cuales se relacionan al crear mayor impacto y deseo de un cambio social que contribuya a un mejor futuro.
2. Al finalizar este proceso de investigación se notaron los alcances a corto y largo plazo que fueron logrados por las docentes, por ejemplo el cambio en el pensamiento de las docentes participantes con respecto a la igualdad de género y la importancia sobre la concientización dentro de la sociedad y en ellas mismas, por lo cual antes no determinaban las actitudes o comportamientos sexistas y ahora como ellas mismas lo mencionan, comprenden que son detalles que pueden hacer gran diferencia.
3. Al evaluar la aplicación de los talleres fue evidente de que forma estos dejaron gran impacto en quienes fueron parte del proyecto; en las docentes el interés por un tema novedoso y del cual habían escuchado poco, así como en las investigadoras al observar los alcances obtenidos en la aplicación y los cambios en las nociones y prácticas de las docentes participantes.
4. Los resultados obtenidos en la investigación, revelan que tanto las investigadoras como las docentes participantes logran interiorizar la importancia del papel del hombre y la mujer dentro de la sociedad, que aunque seamos diferentes se puede lograr realizar los mismos objetivos, bajo las mismas condiciones de oportunidades.
5. La población participante, siempre estuvo anuente al cambio que se plantea en el proceso de investigación, al ser ellas mismas las que en varias ocasiones propusieron temas de diálogo así como medidas o estrategias para lograr un verdadero impacto tanto en sus vidas como dentro del entorno escolar.

RECOMENDACIONES

A continuación se exponen las recomendaciones que emergieron a partir de las experiencias durante este proceso investigativo y que pretenden brindar un aporte a distintas personas, entidades e instituciones.

Ministerio de Educación Pública (MEP):

1. Capacitar a las docentes y los docentes en materia de género, brindando herramientas que puedan ser implementadas en instituciones públicas y en el currículo institucional y con esto contribuir en la calidad de la educación, con estrategias y metodologías que fomenten la igualdad, equidad e integralidad de género.
2. Incorporar el género como eje transversal en los programas de estudio en todos los niveles de educación y con esto iniciar una transformación hacia una sociedad no sexista.
3. Velar para que los programas de estudio, comunicados, documentación y actividades conmemorativas utilicen un lenguaje inclusivo, así lograr fomentar en la comunidad educativa una mayor concienciación que busque erradicar la subordinación de un sexo sobre el otro. Al mismo tiempo promover la selección de textos que fomenten la igualdad de géneros tanto en el lenguaje como en los gráficos presentes en estos.
4. Dar a conocer los resultados de la investigación a través de la revista electrónica EDUCARE, con el fin de que una mayor población tengan acceso a la información y alcances de la investigación.⁸⁰

Universidades públicas y privadas:

1. Incluir en los programas de estudio el tema de género, con lo cual se logre formar profesionales conscientes en la importancia de una sociedad más equitativas.
2. Poseer mayor recursos bibliográficos actualizados relacionados con el tema de sexismo y así favorecer el alcance de estos hacia los estudiantes y las estudiantes.

3. Analizar la importancia de la inclusión masculina en carreras que son socialmente catalogadas para mujeres, favoreciendo una apertura en el ámbito laboral que permita a los hombres y mujeres desarrollarse de la misma manera.

Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE):

1. Promover investigaciones en las cuales se le dé seguimiento a este proceso de investigación, por medio de espacios de intercambio, como charlas, talleres, cursos optativos, sobre el tema de sexismo con el fin de brindar un acercamiento al tema en las carreras de educación básica, para que sus resultados se sigan observando en todas las prácticas educativas en todos los niveles de educación.
2. Velar por el cumplimiento del desarrollo del eje transversal de equidad de género, que debe estar presente en todos los cursos, para que la transformación sea de mayor magnitud.

Docentes en general:

1. Procurar que material didáctico, murales, libros, juegos y juguetes presentes en las aulas sea utilizado de manera equitativa, promoviendo el desarrollo de actividades que brinde la participación de ambos sexos, evitando que se produzca sexismo.
2. Utilizar lenguaje inclusivo en la cotidianidad y promoverlo en los estudiantes y las estudiantes, por medio del ejemplo.
3. Ser observadoras en la interacción entre iguales, para poder intervenir en el momento en el que consideren se está presentando el sexismo.
4. Trabajar el tema dentro del aula con actividades de integración y valores con los niños y niñas y de igual manera con los padres y madres de familia.

Investigadoras:

1. Compartir la experiencia vivida en la investigación, así como el aprendizaje que se obtuvo con los colegas y las colegas y de esta manera expandir sus resultados.
2. Expandir los conocimientos obtenidos en los diversos contextos en los cuales se desenvuelva, con el fin de promover prácticas y estrategias no sexistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Agirre, A; Alario, T; Brullet, C; Carranza, M; Gago, F; Gonzales, A; Lomas, C, (coords.), Solsona, N; Subirats, M; Tomé, A; Torres, L; Tusón, A y Vega, C. (2002). *Mujer y Educación: educar para la Igualdad, educar desde la diferencia*. Barcelona: GRAO.
- Anguera, T. (2000). *Del registro narrativo al análisis cuantitativo: Radiografía de la realidad perceptible*. Universidad de Barcelona. Recuperado desde: <http://www.universidad-de-la-calle.com/Anguera1.html> [consulta 30 de octubre 2014]
- Arenas. G; Blanco, N; Castañeda R; Hernández, G; Jaramillo, C; Moreno, E; Oliveira, M; Santos. M; y Simón, E. (2000). *El harén pedagógico. Perspectivas de género en la organización escolar*. Barcelona: GRAO.
- Araya, S. (2004). Hacia una educación no sexista. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación* 4, (2) 33-48. Recuperado de: http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/sexista.pdf [consulta 28 marzo 2012].
- Arce, A. (2011). Diagnóstico Comunal Institucional Escuela Cristóbal Colón. Manuscrito no publicado.
- Arce, P; Cartín, T; Fleming, I; Madrigal, F y Suárez, D. (s.f) *Buenas prácticas para la no discriminación de personas menores de edad insertas en el sistema educativo*. Ministerio de Educación Pública MEP
- Atkinson, P. y Hammersley, M. (1994). *Etnografía: Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós
- Ayala, M. Guerrero, S. y Medina, A. (2002). *Manual de Lenguaje Administrativo no*

- Sexista. España, AltaGrafics. Recuperado de: http://www.nodo50.org/mujeresred/manual_lenguaje_admtvo_no_sexista.pdf [consulta 1 abril 2012]
- Blanco, G. (2007). Cambio de significado de la práctica docente a través de un eje diacrónico. Universidad Tolteca, México. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* 10,6. Recuperado desde: file:///C:/Users/kathy_000/Desktop/352-1376-1-PB.pdf [Consulta 15 de junio 2012].
- Bravo, C. (2007). *Guía de buenas prácticas para el uso de un lenguaje no sexista en la negociación colectiva*. Madrid: Paralelo. Recuperado de: <http://www.ccoo.us.es/uploads/descargas/igualdad/publicaciones/guia%20de%20lenguaje%20no%20sexista%20-%20ccoo.pdf> [Consulta 28 marzo 2012].
- Bonal, X. (1997). *Las actitudes del profesorado ante la coeducación*. Barcelona: GRAO
- Canales, M. (2009). Construcciones de género y juego preescolar: ¿Cuáles roles asumen las educadoras?. *Revista Cuaderno de Investigación en la Educación*, 24, 129-148. Recuperado de: <http://cie.uprrp.edu/cuaderno/ediciones/24/06.html> [Consulta 25 marzo 2012].
- Cascante, Eppelin, Espinoza y Ramírez (2010). *Promoviendo la Igualdad de Oportunidades y la Equidad de Género para las Niñas de Edad Escolar*. San José: INAMU.
- Castro, M. (1999). *El Concepto de Género en las Aulas Escolares Costarricenses*. Manuscrito no publicado, Universidad Nacional. Centro de Investigación y docencia en Educación (CIDE).

- Chaves, A. (2002). Develando la acción pedagógica en un salón de clase de educación inicial. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*. 2, (2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44720205> [Consulta 15 abril 2012].
- PANI (1998). Código de la niñez y la adolescencia. San José , C.R. Recuperado desde: <http://cpj.go.cr/docs/derechos/codigo-ninez.pdf>[Consulta 27 marzo 2012].
- Cordero, Gracia, Robledo, (2004). *Materiales de Lectura y Estudio*. Recuperado desde: <http://cursos.aiu.edu/Modelos%20Curriculares/PDF/Tema%201.pdf> [Consulta 29 abril 2012].
- Corrales, L; Delgado, M; Herrera, C; Pereira, Z; Sancho, J y Zamora, M. (2004). Sexismo en educación Preescolar: La Perspectiva Docente. *Revista Electrónica Educare, Norteamérica*, 0. Recuperado de: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/1273> [Consulta 2 abril 2012].
- Corrales, L, Delgado, M, Herrera, C, Pereira, Z, Sancho, J y Zamora, M. (2004). *Sexismo en educación Preescolar: perspectiva de los niños y las niñas de 5 y 6 años*. (Tesis de Licenciatura) Universidad Nacional, sede Omar Dengo
- Declaración y plataforma de acción de Bejín (1995). *Cuarta conferencia mundial sobre la mujer*. Recuperado de: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf> [Consulta 15 abril 2012].
- Díaz, P; Fioretti, S y Tejero, G. (2002). El género: ¿un enfoque ausente en la formación docente? *Revista La Aljaba*. Segunda época, 7, 171-186. Recuperado de: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n07a08fioretti.pdf>. [Consulta 29 marzo 2012].

- Ella Baila Sola. (1996). Mujer Florero. [Artículo de video]. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=KCMOn7Pnjgg>
- Espín, J; Marín, M y Rodríguez, M. (2004). Análisis del sexismo en la publicidad. *Revista de investigación Educativa*. Vol. 22. (1), págs. 203-231. Recuperado de:
<http://revistas.um.es/rie/article/view/98851> [consulta 30 marzo 2012].
- Fainholc, B. (1997). *Hacia una Escuela no Sexista*. Argentina: Aique.
- Fernández, L. (2000). *Roles de género*. Universidad de La Habana, Cuba. Recuperado de:
<http://www.oei.es/salactsi/lourdes.htm> [Consulta 12 abril 2012].
- Ferro, C. (1996). *En carne propia: reflexiones sobre las mujeres y el ajuste estructural*. San José, Costa Rica: CLAI.
- Hernández, A. (2011). Una nueva mirada a la formación docente como camino hacia equidad de género. *Revista Electrónica Educare XV*, (1), 123-135. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804010.pdf> [consulta 25 marzo 2012].
- García, C y Monsalve, N. (2002). Perspectiva de género. Sexismo Y “Guía Práctica De Actividades Para Niños Preescolares” (*Gpp*). *Revista Electrónica Educere*, 6, (17).
- García, E; Gill, J. y Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- González, M. (1990). *El sexismo en la educación: la discriminación cotidiana*. San José, Costa Rica: editorial Universidad de Costa Rica.
- Gonzales, A y Lomas, C. (2002). *Mujer y educación: Educar para la igualdad, educar para la infancia*. España: Grao.

Gurdían, A. (2007). *El paradigma Educativo en la Investigación socio-educativa*. San José, Costa Rica: Colección IDER

Hidalgo, P; Montero, M; Rodríguez, M y Segura, K. (2011). *Propuesta para Reconstruir Relaciones Interpersonales Afectivas*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional, Sede Omar Dengo.

Ibañez, J. (1985). *Las Medidas de la Sociedad*. Madrid, España. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. 29, 85-127

INAMU. (2009). Visión y Misión. Costa Rica. Recuperado de: http://www.inamu.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=6&Itemid=445 [Consulta 20 marzo 2012].

INAMU. (1996). *Oficinas Municipales De Las Mujeres, (OFIM)*. Costa Rica. Recuperado de: http://www.inamu.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=60&Itemid=387 [Consulta 20 marzo 2012].

Lagarde, M. (1999). *Una mirada feminista en el umbral del milenio*. Instituto de Estudios de la Mujer (IEM): Universidad Nacional.

Lagarde, M. (s. f.). *Género y poderes*. Instituto de Estudios de la Mujer (IEM): Universidad Nacional.

Lamas, M. (1995). La perspectiva de género. *Revista de educación y cultura de la sección 47 del snte*. Recuperado de: http://www.latarea.com.mx/articu/articu_8/lamas8.htm. [Consulta 26 marzo 2012].

- Lomas, C. (1999) *¿Iguales o diferentes? : género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Barcelona, España: Paidós.
- Latorre, A. (2005). *La investigación-Acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: GRAO.
- Montiel, K.; Moreira, V.; Salazar, N. y Villegas, N. (2011). Diagnóstico comunal institucional Jardín infantil Mi Tallercito. Manuscrito no publicado.
- Martínez, C. (2008) *Educación e ideología*. Recuperado de: <http://www.aporrea.org/educacion/a49970.html> [Consulta 29 marzo 2012].
- Morgade, G. (2001). *Aprender a ser mujer. Aprender a ser varón*. Argentina, Ediciones Novedades Educativas.
- Murillo, H (s.f.). *Curriculum, planes y programas de estudios*. Recuperado de: http://www.cuaed.unam.mx/puel_cursos/cursos/d_fded_m_dos/modulo/unidades/u1/curri_plan.pdf [Consulta 2 abril 2012].
- Orlando, R. (s.f). [Artículo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=X7aabLVCF5Y>
- Pellicer, L. (2008) *La Educación Para El Desarrollo: Estrategias Políticas Y Metodológicas*. Recuperado desde: http://www.google.co.cr/url?sa=t&rct=j&q=concepto%20sexismo&source=web&cd=4&ved=0CDcQFjAD&url=http%3A%2F%2Fwww.bantaba.ehu.es%2Fformarse%2Fficheros%2Fview%2Fsexismo_sociedad_educaci%25C3%25B3n_largo1.ppt%3Frevision_id%3D71787%26package_id%3D71728&ei=AnJiT7viJ4ubtweMtfjxBw&usg=AFQjCNG6A1RNRL7wZNT39IVk7Y18845rhw [consulta 25 marzo 2012]

- Peña, M. (2005). Educación no Sexista en las Aulas de Infantil. Aldadis.net La Revista de Educación. 6 (1), 15. Recuperado de: http://www.aldadis.net/revista6/documentos/11_15.pdf [Consulta 27 marzo 2012].
- Pereira, Z. (2010). Las dinámicas interactivas en el ámbito universitario: el clima de aula. *Revista Electrónica Educare*, 14, (Extraordinario) 7-20. Recuperado de: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/1524> [Consulta 7 de agosto 2010].
- Rambla, X y Tomé, A. (2001). *Contra el sexismo: coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis.
- Ramírez, R y García, V. (2002). Masculinidad hegemónica, masculinidad y transgresión. *Red de revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. 14 (1), 5-25. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37711290001> [Consulta 9 abril 2012].
- Real Academia Española (2001). *Sexismo*. Recuperado de: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=sexismo [consulta 17 abril 2012]
- Rebolledo, M. (2009). *Juegos y juguetes para la Igualdad. Guía didáctica para una Educación No Sexista dirigida a madres y padres*. Recuperado de: http://www.ticambia.org/_recursos/1095-172juegos-madres-padres-pdf.pdf [Consulta 10 abril 2012].
- Revista Digital de Investigación Educativa (s.f). Sexismo en la escuela de educación infantil. *Revista Electrónica Persiana digital.com* . Recuperado desde <http://perceianadigital.com/index.php/noticias/367-sexismo-en-la-escuela-de-educacion-infantil>. [Consulta 9 abril 2012].

- Rodríguez, M. (2005). Las palabras también discriminan. *Revista electrónica Consumer*. 38-39. Recuperado de: <http://revista.consumer.es/web/es/20050201/pdf/miscelanea.pdf> [Consulta 20 marzo 2012].
- Rodríguez, M. (2007). *Opinión de las maestras de Educación Infantil sobre el papel de la familia y la escuela en la configuración de la identidad de género*. Recuperado de: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1224595_989.pdf [Consulta 7 abril 2012].
- Rodríguez, M. (s.f). *La Construcción del Género en los Primeros Años de Escuela: Una Mirada Desde la Perspectiva del Profesorado*. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653). Recuperado desde: <http://www.rieoei.org/deloslectores/902Rodriguez.pdf> [consulta 17 de abril 2012]
- Romero, G. (2009). *La pedagogía en la educación*. Recuperado desde: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/GUSTAVO%20ADOLFO_ROMERO_2.pdf [consulta 29 de octubre 2014]
- Ross, A. (2013) *Machismo aleja a hombres de la enseñanza preescolar*. Recuperado de: <http://www.nacion.com/2013-05-19/ElPais/machismo-aleja-a-hombres-de-la-enseñanza-preescolar.aspx> [Consulta 25 marzo 2012].
- Sampieri, R; Fernández, C y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill interamericana
- Subirats, M. (1994). *Género y Educación*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 6 (1), 10
Recuperado de <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie06a02.htm> [Consulta 12 abril 2012].

Tesch, R. (1990). *Qualitative research: analysis types and software tools*. New York: The Falmer Press. Recuperado desde: [http://books.google.co.cr/books?hl=es&lr=&id=SEpl7643WE0C&oi=fnd&pg=PA1&dq=Tesch,+R.+\(1990\).+Qualitative+research:+analysis+types+and+software+tools.+The+Falmer+Press.+New+York&ots=QcIv8QJK2c&sig=UyBS5pXu-MEsRvZa7oaxuIzD-H4&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](http://books.google.co.cr/books?hl=es&lr=&id=SEpl7643WE0C&oi=fnd&pg=PA1&dq=Tesch,+R.+(1990).+Qualitative+research:+analysis+types+and+software+tools.+The+Falmer+Press.+New+York&ots=QcIv8QJK2c&sig=UyBS5pXu-MEsRvZa7oaxuIzD-H4&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false) [Consulta 18 marzo 2012]

Tomé, A. y Ruiz, R. (2002). *Género y educación: La escuela coeducativa*. España: Graó.

Turín, A. y López, R. (2000). ¿Qué modelos transmiten los libros infantiles?. *Revista digital Imaginaria*. 20. Recuperado desde: <http://www.imaginaria.com.ar/02/0/modelos.htm> [Consulta 7 abril 2012].

United Nations (1996). Fourth World Conference on Women in Beijing. Recuperado desde: <http://beijing20.unwomen.org/~media/Field%20Office%20Beijing%20Plus/AttachmentBeijingDeclarationAndPlatformForAction-en.pdf> [Consulta 24 de abril]

ANEXOS

ANEXO 1

Carta de ingreso a la institución

Anexo 1**Carta de ingreso al a institución**

San José, 30 de mayo del 2012

Director (a)

Nombre del Centro Educativo

Estimado(a) señor(a) director(a):

Las estudiantes Ana Laura Arce Vindas, Ced. 1-13540894. Adriana Brenes Gutiérrez, Ced. 1 -13800952. Katherine Montiel Cascante, Ced. 1-13910833. Estudiantes de la Carrera de Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar, le solicitamos realizar nuestro trabajo final de graduación en el Jardín de Niños _____, en el cual desarrollaremos una investigación donde se trabajará con las docentes del nivel de preescolar. Requerimos el permiso necesario para poder realizar observaciones, entrevistas, muestra de fotografías, de la dinámica del aula y así presentarlo en nuestra investigación.

Agradecemos de la manera más atenta la ayuda que nos pueda brindar.

Atentamente,

Ana Laura Arce Vindas

Ced. 1-13540894

Adriana Brenes Gutiérrez

Ced. 1 -13800952

Katherine Montiel Cascante

Ced. 1-13910833

ANEXO 2

Carta de consentimiento de los padres de familia

Anexo 2**Carta de consentimiento de los padres de familia**

San José, 17 de agosto del 2012

Señores padres de familia:

Reciban un cordial saludo.

Por medio de la presente, yo Katherine Montiel Cascante, cédula 113910933 me permito presentarme como estudiante del V nivel de la carrera de Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar de la Universidad Nacional, de la misma manera solicitar su consentimiento las visitas que realizaré una vez por semana, con previa autorización de la dirección, al aula a la cual su hijo o hija asiste esto como requisito indispensable para la culminación de mi Trabajo Final de Graduación. Las observaciones se realizarán a la docente y la dinámica dentro del aula preescolar, también se realizará tomas de fotografías del aula, en las cuales se respetará la privacidad de cada uno de sus hijos e hijas.

Agradeciendo de antemano la ayuda solicitada se despide su servidora:

Katherine Montiel Cascante

Céd. 1-13910833

Yo, _____ cédula _____
padre, madre o encargado(a), autorizo a mi hijo(a):
_____ para que
participe de esta investigación de la Universidad Nacional.

San José, 17 de agosto del 2012

Señores padres de familia:

Reciban un cordial saludo.

Por medio de la presente, yo Ana Laura Arce Vindas, cédula 113540894 me permito presentarme como estudiante del V nivel de la carrera de Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar de la Universidad Nacional, de la misma manera solicitar su consentimiento las visitas que realizaré una vez por semana, con previa autorización de la dirección, al aula a la cual su hijo o hija asiste esto como requisito indispensable para la culminación de mi Trabajo Final de Graduación. Las observaciones se realizarán a la docente y la dinámica dentro del aula preescolar, también se realizará tomas de fotografías del aula, en las cuales se respetará la privacidad de cada uno de sus hijos e hijas.

Agradeciendo de antemano la ayuda solicitada se despide su servidora:

Ana Laura Arce Vindas

Céd. 113540894

Yo, _____ cédula _____
padre, madre o encargado(a), autorizo a mi hijo(a):
_____ para que
participe de esta investigación de la Universidad Nacional.

San José, 17 de agosto del 2012

Señores padres de familia:

Reciban un cordial saludo.

Por medio de la presente, yo Adriana Brenes Gutiérrez, cedula cédula 113800952 me permito presentarme como estudiante del V nivel de la carrera de Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar de la Universidad Nacional, de la misma manera solicitar su consentimiento las visitas que realizaré una vez por semana, con previa autorización de la dirección, al aula a la cual su hijo o hija asiste esto como requisito indispensable para la culminación de mi Trabajo Final de Graduación. Las observaciones se realizarán a la docente y la dinámica dentro del aula preescolar, también se realizará tomas de fotografías del aula, en las cuales se respetará la privacidad de cada uno de sus hijos e hijas.

Agradeciendo de antemano la ayuda solicitada se despide su servidora:

Adriana Brenes Gutiérrez

Céd. 1 13800952

Yo, _____ cédula _____
padre, madre o encargado(a), autorizo a mi hijo(a):
_____ para que
participe de esta investigación de la Universidad Nacional.

ANEXO 3

Matriz notas de campo

ANEXO 4

Entrevista a las docentes de Educación Preescolar

Universidad Nacional.

Centro de Investigación en docencia y Educación.

División de Educación Básica.

Elaborado por: Ana Laura Arce Vindas, Adriana Brenes Gutiérrez y Katherine Montiel Cascante.

Anexo 4

Entrevista a las docentes

Objetivo: Reconocer las prácticas educativas de las docentes y los docentes que promueven actitudes sexistas en los niños y las niñas.

I SESION

Conociéndonos un poco más..

1. ¿Quién es (nombre de la docente)?
2. ¿Qué le gusta?
3. ¿Qué hace en su tiempo libre?
4. ¿Como se siente en la institución?
5. ¿Qué funciones cumplen los hombres y las mujeres dentro de la institución?

II SESION

Conociendo la perspectiva de género..

1. ¿Por qué decidió estudiar preescolar?
2. ¿Si tuviera la oportunidad de cambiar de carrera cual sería? y por qué?
3. ¿si tuviera la oportunidad de escoger su género cual sería?
4. ¿Si fuera hombre como seria?
5. ¿Qué le gusta de ser mujer?
6. ¿Qué aspectos positivos y negativos se tienen al ser mujer?

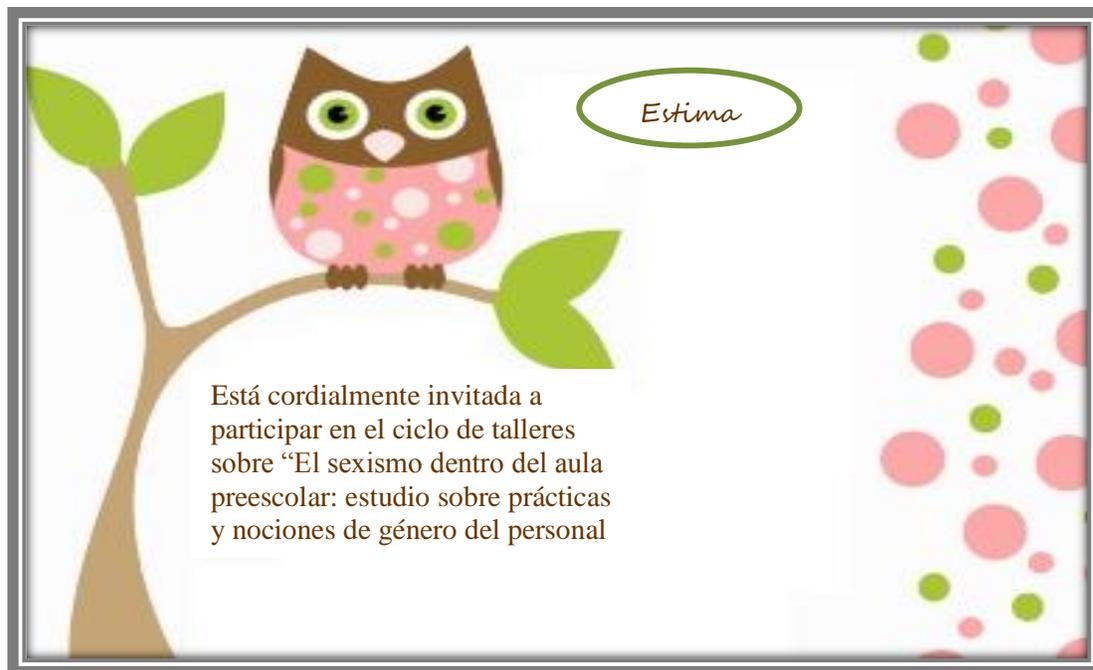
7. ¿Qué aspectos positivos y negativos se tienen al ser hombre?

III SESION

1. ¿Hay roles específicos por género? ¿Qué piensa al respecto?
2. ¿Ha escuchado la palabra Sexismo, qué cree que signifique
3. En qué ámbitos existe? ¿cómo se podría identificar?
4. ¿Actualmente se evidencia en las aulas? ¿Cómo se evidencia?
5. ¿Quién influye en la construcción de estereotipos de género?
6. ¿Cree que la institución ha influido en esta construcción? ¿Cómo?
7. ¿Dentro del aula se vela por realizar actividades que respondan a los intereses de ambos géneros por igual?

ANEXO 5

Invitación para las maestras

Anexo 5**Invitación a las docentes a los talleres.**

ANEXO 6
TALLER #1

Anexo 6
TALLER #1

“Roles y estereotipos”	
Objetivo: conocer los roles y estereotipos que poseen las docentes de preescolar, para identificar las nociones de género, por medio de una actividad dinámica e interactiva que genere puntos de vista y reflexiones del tema.	
Descripción:	<p>Para dar inicio al taller de “roles y estereotipos”, se pondrá en común el cuadro sobre roles y estereotipos que se les brindará antes de asistir al taller, seguido de esto se realizará una pequeña lluvia de ideas a partir de lo que conocen, piensan o han escuchado acerca de los roles y estereotipos que rodean tanto a la mujer como al hombre.</p> <p>Una vez que se haya realizado esta lluvia, se le brindará a cada participante un papel periódico, en donde se le asignará a dos maestras dibujar una silueta, a una de ellas que realice la de la mujer y a la otra la del hombre. Dentro de cada silueta escribirán lo que caracteriza a cada uno de los sexos, o lo que ellas creen que “deben” hacer los hombres y las mujeres.</p> <p>Las otras dos maestras buscarán recortes para ejemplificar como los medios de comunicación y la sociedad representan a los hombres y a las mujeres, para con ellos realizar un collage en el papel periódico.</p> <p>Una vez que hayan terminado de realizar las caracterizaciones, cada una deberá colocarlo en la pared, explicar y justificar ante las demás el porqué eligió dichas características. Además se debatirá un poco sobre lo expuesto en los diferentes carteles y con frases que las docentes han mencionado en las entrevistas.</p> <p>A partir del desarrollo del taller en cuestión las participantes consensuarán experiencias y conocimientos construidos anteriormente, esto para detallar una serie de palabras relacionadas con el término sexismo, las mismas ayudarán a elaborar su propio concepto de sexismo. Al finalizar esta</p>

	<p>actividad las estudiantes a cargo de los talleres relacionarán este concepto con el que ofrece la teoría, haciendo un contraste que logre aclarar el término.</p> <p>Para finalizar se presentará de un video sobre un anuncio publicitario que evoque a la reflexión.</p> <p>Tarea para taller #2: llevar una fotografía de la infancia.</p>
Tiempo probable	60 minutos.
Materiales	Papel periódico, marcadores, revistas, computadora, vídeo beam, parlantes.
Participantes	<p>2 docentes de Escuela Mercedes Sur.</p> <p>2 docentes Escuela Cristóbal Colón.</p>

ANEXO 7
TALLER #2

ANEXO 7
TALLER #2

“Conversatorio”	
Objetivo: identificar las nociones de género que poseen las maestras participantes, para obtener una visión sobre sus prácticas dentro del aula preescolar, a partir de un conversatorio interactivo entre ellas y las investigadoras.	
Descripción:	<p>Para el desarrollo de esta sesión, se habrá realizado una pre indagación en cada una de las aulas a las cuales se asiste y se observa a la docente. Con esto lo que se pretende, es plantear una serie de temas o preguntas a las cuales las participantes darán respuesta, o por el contrario, pondrán en discusión otros subtemas relacionados con la temática.</p> <p>Para abrir el debate se les pondrá la canción Mujer florero y adjunta la letra de la misma.</p> <p>Los temas para dialogar son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. De acuerdo con la canción ¿Qué significa la expresión “mujer florero”? 2. A partir de la letra de la canción las participantes identificarán: <ol style="list-style-type: none"> 1. Desigualdades superadas. 1. Desigualdades persistentes. 1. ¿Se han sentido en algún momento de sus vidas una “Mujer florero”? ¿Bajo qué circunstancias se han sentido en esta situación? 2. Se aclararán los conceptos de sexo y género, a partir de la presentación de ambos conceptos sin decirles a cuál de los términos se refiere, las docentes deberán asociar el concepto

	<p>con el término que ellas crean que hace referencia. Luego se revisará y se comentará sobre ambas definiciones</p> <p>3. A partir de frases de las entrevistas, se reflexiona sobre los son conceptos de género, sexo, feminidad, masculinidad.</p> <p>Frases:</p> <p>“Nadie es igual, tenemos diferencias marcadas por nuestro ambiente, por las familias en que nacimos, por el lugar donde vivimos”</p> <p>“A veces he pensado que qué dichosos los hombres”</p> <p>“Las cosas que he vivido como mujer yo creo que no las cambiaría, ser mamá, ver los hijos crecer, ayudarlos, ha sido una experiencia de vida”</p> <p>“Si fuera hombre yo creo que igual a como soy, con el mismo carácter y las mismas cosas solo que con otra profesión”</p> <p>“Hacerse cargo de la casa y de los hijos, es algo que les toca a los dos, un trabajo en conjunto”</p> <p>“Imagínese que salga y este es el maestro de sus hijos en preescolar, y más de uno se queda con la boca abierta un hombre que irá a hacer”</p> <p>4. Se reflexionará en la tarea, la cual consiste llevar una foto de su infancia, para conversar si en ellas esta influyó o determinó en la identidad de género.</p> <p>Al finalizar el taller, a modo de reflexión, se les mostrará un pequeño video de la caricatura de Mafalda.</p> <p>Tarea para taller #3: Pensar en cuál era el juego o el juguete favorito en su infancia, para comentarlo en el siguiente taller.</p>
Tiempo probable	1 hora
Materiales	Computadora, vídeo beam, parlantes.
Participantes	2 docentes de Escuela Mercedes Sur. 2 docentes Escuela Cristóbal Colón.

ANEXO 8
TALLER #3

ANEXO 8
TALLER #3

“Busco y comparto estrategias”	
Objetivo: Indagar como el material y lenguaje que emplean los docentes y las docentes, propician con su implementación estereotipos de género, con el propósito de reflexionar las prácticas dentro del aula preescolar, a partir de preguntas generadoras.	
Descripción:	<p>Se desarrollará una conversación a partir de preguntas generadoras, las cuales se encontrarán en un sobre, que hallarán frente a ellas, cada docente tendrá una pregunta para compartir con las demás. Al finalizar los comentarios de cada pregunta, las investigadoras expondrán una cita teórica para respaldar las conclusiones construidas.</p> <p>Sobre #1 ¿El juguete por sí solo es sexista o lo determina el uso que se le dé?</p> <p>Cita: Rebolledo (2009), “Ahora los juguetes son un producto más de consumo y se diseñan para que estos sean masivos y lleguen a un público determinado, por lo que una gran cantidad de ellos son sexistas, diseñándose específicamente para ser consumidos por niñas o por niños”. (p. 20).</p> <p>Sobre #2 ¿Cómo intervendría en la siguiente situación: Juanita realizará un trabajo con el cual pretende observar el desarrollo en la motora fina que han tenido a lo largo de este curso lectivo. Este trabajo consistía en que los niños y niñas debían recortar imágenes de revistas para realizar un collage. Al repartir el material, fue dando las tijeras por mesa, cuando llegó donde José le dio las tijeras rosas, a lo que el niño respondió: “yo no uso esas tijeras porque son de mujer...?”</p> <p>Cita: Según el instituto Andaluz de la Mujer “No hay colores de niños o de niñas, solo etiquetas sociales que limitan la creatividad. Elijamos los colores, no dejemos que ellos nos elijan”.</p>

	<p>Sobre #3: ¿Es la ambientación un factor que influye en la construcción de la identidad de género?</p> <p>Cita: Tomé y Ruiz (2002) “ellos y ellas no saben leer, saben interpretar imágenes por lo que las imágenes están llenas de significados, por lo que cada uno puede hacer su propia interpretación, pero intervienen los conocimientos que se posee y la influencia de los estereotipos sociales”</p> <p>Sobre #4 “Hoy celebramos el día del niño”¿ la frase anterior es inclusiva?¿Por qué?</p> <p>Cita: Ayala, Guerrero, Medina (2002) “El sexismo social es cuando lo que se dice, el mensaje, es discriminatorio y el sexismo lingüístico se comete al utilizar las palabras o la estructura de manera que se coloque a un género sobre el otro”.</p> <p>Continuando con lo abordado anteriormente, se proyectarán imágenes alusivas a materiales, juguetes o juegos, los cuales son comunes observar en aulas preescolares, con el fin de que cada maestra pueda compartir estrategias didácticas para emplear el material, dándole un sentido de inclusión. Además se comentarán los juegos y juguetes que debían pensar de tarea.</p> <p>Como cierre del taller se reflexionará junto con las docentes, por medio de un “Decálogo para elegir juegos y juguetes no sexistas, no violentos” y el video de la canción “Mujer florero”</p> <p>Tarea para taller #4: Realizar una frase o poema sobre la equidad de género.</p>
Tiempo probable	45 minutos.
Materiales	Computadora, vídeo beam, parlantes, sobre con preguntas.
Participantes	2 docentes de Escuela Mercedes Sur. 2 docentes Escuela Cristóbal Colón.

ANEXO 9
TALLER #4

ANEXO 9

TALLER #4

“Videos musicales”	
Objetivo: identificar cuáles son las asignaciones sociales que se le atribuye a cada género, con el fin de realizar un contraste sobre lo que dicta la sociedad y los pensamientos de las participantes, a partir del análisis del material audiovisual.	
Descripción:	<p>Para la implementación de este taller, se proponen cuatro videos musicales, los cuales poseen un trasfondo acerca de los estereotipos, roles y asignaciones sobre cada uno de los sexos.</p> <p>Se les presentará uno a uno los videos musicales seleccionados y seguidos de estos una serie de preguntas, para la reflexión.</p> <p>Los videos son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. “Si yo fuera un chico”-Beyoncé. Las docentes crearán sus propias reflexiones a partir de video, las cuales compartirán con las demás docentes. Preguntas guía: <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cree que es necesario ser hombre para hacer las cosas que Beyoncé describen en su canción? 2. ¿Tenemos límites sociales para ser como queramos independientemente de nuestro sexo? ¿Quién impone esos límites? 3. ¿Estás de acuerdo con los estereotipos que atribuye a las chicas y a los chicos? 4. ¿Es siempre verdad que los chicos <i>son de molde, no saben escuchar o no les importa el dolor?</i> 1. ¿Por qué Beyoncé dice que las chicas <i>no visten como quieren?</i> 2. Te compro a tu novia · Ramón Orlando Las docentes crearán sus propias reflexiones a partir de video, las cuales compartirán con las demás docentes. Preguntas guía:

	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son las cualidades que según la canción tiene que tener la novia ideal? ¿Las compartes? 2. ¿Qué sentimientos te produce el escuchar frases como: “te compro a tu novia”, “sabe hacer todo en la casa”, “no sale ni a la esquina”, “no gasta y economiza”, “que me fabrique otra igualita”? 3. ¿Qué estereotipos ves presentes en la canción y qué mensajes sexistas? <p>Para finalizar la actividad y el ciclo de talleres, las participantes escribirán un pequeño párrafo que resuma lo que ha aprendido, si han cambiado su forma de ver las cosas o de actuar, aspectos positivos y negativos sobre lo desarrollado en los talleres. Además de compartir el poema o frase de la tarea.</p>
Tiempo probable	1 hora.
Materiales	Computadora, video beam, parlantes, video musicales, hojas de colores, lapiceros.
Participantes	2 docentes de Escuela Mercedes Sur. 2 docentes Escuela Cristóbal Colón.